
AÑO 7 - Nº 362 - 29 DE JUNIO DE 1972 - $ 2,80 - m$n 280.—
EN URUGUAY, $ 200 o/u. — EN PARAGUAY, 65 GUARANIES
EN COLOMBIA, $ 10
GENTE
Y LA ACTUALIDAD
OLA
DIVORC
EN LA
FARANDULA
RUCCI: DIALOGO CON UN CONDENADO A MUERTE"
FOTO HISTORIA DE UN CUENTO DE MUJICA LAINEZ
EL CIEGO QUE VOLVIO A VER DESPUES DE 22 AÑOS
PUNTA DEL ESTE 1967: RECONCILIACION DE PINKY Y LAVIE. HOY, SEPARACION DEFINITIVA

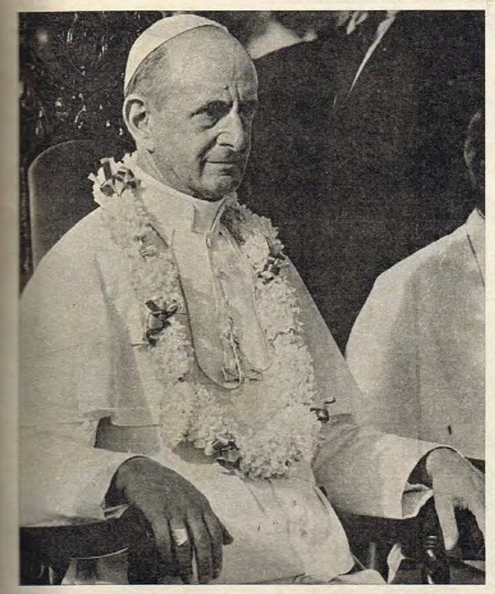


BENSON & HEDGES
100's
FILTER CIGARETTES
BENSON & HEDGES 100's
PARK AVENUE NEW YORK
BENSON & HEDGES 100's
PARK AVENUE NEW YORK
20 CIGARRILLOS - INDUSTRIA ARGENTINA
-Hay varias maneras de invertir una herencia.
Una de ellas... Benson & Hedges.

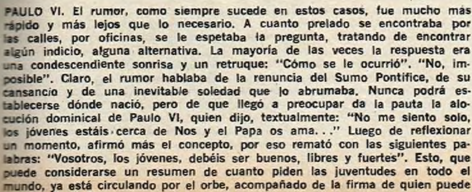
GENTE GENTE GENTE

MIGUEL ANGEL SANTORO. Hace muchos años debutó contra nuestros tradicionales enemigos futbolísticos, los uruguayos, con veinte años imberbes, en el arco de Independiente. Ya entonces atajó bien y cuando los micrófonos lo esperaron, a la salida del estadio Centenario, en Uruguay, hizo una declaración ejemplar: "El arquero ataja bien cuando tiene buenos compañeros, porque entonces aún cuando se equivoque sabe que lo comprenden y lo perdonan. Entonces no sufre y sigue sirviendo, atajando. Yo atajé bien porque me rodea buena gente". Algo parecido declaró el domingo pasado en el Brasil, cuando todo el Estadio Fonte Nova, del Estado de Bahia, en Salvador, la tierra de Doryval Caymmi, de Chico Buarque, de María Bethania, aplaudió acompasadamente, como en un samba, a la melena levemente volada del arquero de nuestra selección. Es que realizó un trabajo excepcional, como que fue consagrado la mejor figura de la cancha. Argentina, con su actuación, pasó a las etapas semifinales de una "minicopa mundial" que hace disputar Brasil, festejando su Independencia.









PAULO VI. El rumor, como siempre sucede en estos casos, fue mucho más rápido y más lejos que lo necesario. A cuanto prelado se encontraba por las calles, por oficinas, se le espetaba la pregunta, tratando de encontrar algún indicio, alguna alternativa. La mayoría de las veces la respuesta era una condescendiente sonrisa y un retruque: "Cómo se le ocurrió". "No, imposible". Claro, el rumor hablaba de la renuncia del Sumo Pontífice, de su cansancio y de una inevitable soledad que lo abrumaba. Nunca podrá establecerse dónde nació, pero de que llegó a preocupar da la pauta la alocución dominical de Paulo VI, quien dijo, textualmente: "No me siento solo, los jóvenes estáis cerca de Nos y el Papa os ama..." Luego de reflexionar un momento, afirmó más el concepto, por eso remató con las siguientes palabras: "Vosotros, los jóvenes, debéis ser buenos, libres y fuertes". Esto, que puede considerarse un resumen de cuanto piden las juventudes en todo el mundo, ya está circulando por el orbe, acompañado de la firma de quien puede decirlo: Paulo VI.

CHARRIS, PATRICIA. Patricia, "Patry", para los amigos, fue Miss Argentina en 1970, hace ya una lejanía de tiempo. Hoy, del parque y los soles de otoño, tratamos de rescatarla, para solaz de algunos mortales a quienes gusta mirar la vida con el color de la miel. De ese tono, precisamente, son los cabellos de la niña. Sus ojos, en cambio, adquieren una cierta manera de volverse celestes, cuando uno los mira, que no llega a comprender cómo hace Cristina para soportarlos en la cara sin que se los roben. Trabaja poco en desfiles y cosas así porque la cansa la rutina de probarse y desprobarse modelos. Quiere la soledad de una amistad y un café tomado justo a tiempo en el lugar que corresponda. Así dijo. Sus medidas (que algunos curiosos estarán reclamando) son las internacionalmente aceptadas como perfectas y su teléfono y su dirección particular no sólo que no la tenemos sino que convenimos, con ella, que todas las cosas deben estar ligadas por el azar, y en eso estamos, recorriendo los parques y crepitando bajo las hojas del otoño, por ahí, de repente, sabemos que volveremos a encontrarla.

VIDA, DESAPARICION Y MUERTE DE PASCASIO BAEZ, EL PEON URUGUAYO





Entrada a la "Tatucera" mayor. Piedras y pasto disimulan la puerta. En seis allanamientos anteriores no se logró descubrirla, pese a que algo se sospechaba.



En medio de un bosque de eucaliptos, la otra "tatucera", que sirvió de cárcel. Ya ha sido volada por las Fuerzas Conjuntas. Los artefactos son del baño.



Por las calles de Pan de Azúcar avanza una columna de vecinos en una marcha para recordar al desaparecido. Culminará en el cementerio, con una ofrenda.

EL 11 DE DICIEMBRE PASADO DESAPARECIO DE SU PUEBLO PASCASIO BAEZ, PEON URUGUAYO DE 45 AÑOS. CASI SIETE MESES DESPUES LAS FUERZAS CONJUNTAS, MEDIANTE EL DATO OBTENIDO EN UNA CONFESION, DESCUBRIERON SU CADAVER ENTERRADO EN UN POZO Y ADEMAS DOS "TATUCERAS". TODO ESTO EN UNA CABAÑA QUE RESULTO SER UNO DE LOS CENTROS DE OPERACIONES DE LOS TUPAMAROS, HASTA ENTONCES DESAPERCIBIDO PESE A LOS SEIS ALLANAMIENTOS PREVIOS. "GENTE" VIAJO AL LUGAR DEL HECHO, CONVERSO CON VECINOS Y FAMILIARES. ESTE ES EL INFORME DEL DOLOROSO SUCESO.

POR NUESTROS ENVIADOS ESPECIALES
RODOLFO BRACELI Y EDUARDO FRIAS

PAN DE AZUCAR es un pueblo **que se parece a su nombre.**

Tiene los rasgos típicos de los lugares a que a sí mismo se definen con una sola frase: **"AQUI NUNCA PASA NADA"**.

PAN DE AZUCAR es verde, suavemente verde. Su gente vive de lo que la tierra y sus vacas les dan. Tiene una plaza, una comisaría, una canchita de fútbol (sin tribuna), una iglesia, un cementerio chico. Tiene, además, la cantidad de habitantes necesaria como para que todos, absolutamente todos, se conozcan entre sí.

Cuando uno pregunta cuántos habitantes son, algunos responden: **"Cinco mil"**. Son los que se conforman con el destino de pueblo chico. Otros responden: **"Casi seis mil"**. Son los que al destino le quieren sacar la **"yapa"**.

Pero lo cierto es que ni los unos ni los otros sospechaban que PAN DE AZUCAR, de la noche a la mañana, iba a estar en boca de todo el Uruguay y de más allá también.

Porque la imperturbable calma fue transgredida. **ALGO PASO DONDE NUNCA PASABA NADA.** Algo "gordo", inesperado, absolutamente increíble para los **"panazuqueños"**. Sobre todo para su comisario, **Félix Ferreiro.**

Hacía tiempo, desde el 11 de diciembre, que faltaba del pueblo el **"Changas" Pascasio.** Al principio llamó la atención. Pero al final el pueblo se "acostumbró" a su ausencia y casi casi lo olvidó. En la noche del **21 de junio,** en la madrugada del 22, varios vehículos extraños le agregaron ruidos no habituales al pueblo. Los que se asomaron vieron que algo raro pasaba en la cabaña de **Néstor Sclavo.** Antes que el sol se encendiera del todo ya se sabía: **habían encontrado el cadáver de Pascasio enterrado en un pozo. El pozo estaba a trescientos metros de la casa de**





Aquí estaba enterrado el cuerpo de Pascasio, envuelto en una frazada. Hacía casi siete meses que había desaparecido.



La "tatucera" mayor. La tapa por el lado de adentro. Un balancín perfecto. Desde adentro hasta un niño de diez años lo puede mover. Varios probaron.



Junto con el hallazgo de las dos "tatuceras" y del cadáver, en el polígono se encontró este armamento. La mayor parte está envuelto para su conservación.

Sclavo. Doscientos metros más allá de la casa se encontró una "tatucera" (que servía de polígono de tiro). Seiscientos más allá, en medio de un bosquecito de eucaliptos, apareció otra "tatucera" (que servía de cárcel).

La sucesión de hallazgos destrozó la rutina de **Pan de Azúcar**. Ni don Félix, el comisario, tuvo la menor primicia. En realidad **él se enteró de todo junto con los vecinos.** Las Fuerzas Conjuntas venían con un dato preciso, **conseguido en una confesión.**

Vamos por parte.

¿QUE ES UNA "TATUCERA"?

El Tatú es un animalito que vive en cuevas que hace debajo de la tierra. De día permanece oculto. De noche sale de su cueva para andar y comer. Los tupamaros bautizaron así a sus escondites, porque los hicieron bajo tierra y porque salían de ellos sólo por las noches. El rol de estos escondites es estratégicamente muy importante en la lucha subversiva. Mediante ellos se prolonga el movimiento urbano en el interior del país, donde la tarea es más lenta. Con el **"estado de guerra"** se inició una escalada antisubversiva que derivó en **200 procesados, 240 en proceso pendiente y 500 disponibles para la justica,** ahora en manos de las Fuerzas Conjuntas. En ese total de casi 1.000 hombres hubo confesiones en cadena. Una de ellas desembocó en el hallazgo del cadáver y de las dos "tatuceras" de la Cabaña Spartacus, de **Néstor Sclavo.**

¿QUIEN ERA NESTOR SCLAVO?

Sclavo era dueño de la cabaña desde hacía tres años. Tiene 39 años. En su propiedad estaban los dos "nidos" Tupamaros y el cadáver de Pascasio.

El caso de Sclavo es realmente singular. Este diálogo con un vecino, de nombre Salvador, evidencia algunos raros elementos:

—¿Usted trataba con Néstor Sclavo?

—Muy poco trato tenía con él, a pesar de estar en el campo lindero.

—¿Por qué?

—Porque no era muy simpático para mí. La mujer sí era algo más simpática.

—¿A qué se dedicaba Sclavo?

—Al tambo, a la cría de ganado. En el año 70 ganó premios con uno de sus animales.

—¿Por qué dice que le resultaba antipático?

—Porque era medio seriote, medio arisco, en una palabra, saltón.

—¿Qué motivos lo violentaban, por ejemplo?

—Principalmente una cosa: todo el pueblo lo apodaba "el tupamaro".

—¿Quiere decir que se conocían sus actividades?

—Más o menos. Una vez creo que estuvo detenido. El nunca hablaba de política y la señora lo único que decía es que las cosas estaban muy caras, que no se podía vivir.

—¿Cuántos años hace que vivía en la cabaña?

—Tres.

—¿Y nunca se observó nada extraño, ningún indicio que estaba construyendo esas pequeñas "fortalezas" bajo tierra?

—No, nunca vimos nada raro.

En el testimonio de uno de los vecinos linderos de Sclavo hay algo **rarísimo: Dice que lo apodaban "el tupamaro" y que una vez estuvo detenido. ¿Cómo no se descubrió antes las dos "tatuceras" en su cabaña? Increíble.**

¿Y EL COMISARIO FERREIRO QUE DICE?

Hay un hombre que debe responder sobre **LA INSOLITA DEMORA EN EL DESCUBRIMIENTO DE LAS "TATUCERAS" EN LA CABAÑA DE SCLAVO**, descubrimiento que se hizo, finalmente, **no por una deducción sino por una confesión**. Ese hombre es el comisario. Con él hablamos.

—Comisario Ferreira, ¿usted sabía cuál era el apodo que tenía Sclavo en el pueblo?

—Sí, todo el mundo lo sabía, lo llamaban "el tupamaro" y a su ganado también le decían ésa "es carne tupa".

—¿Usted sabía que Sclavo fue anteriormente detenido?

—Sí, fue detenido en abril de 1970 por vinculación con los "tupas", y fue liberado tres meses después.

—¿Y entonces cómo es posible que no descubrieran antes las "tatuceras" que había construido en su tambo? ¿Es extraño, no?

—Parece increíble, pero no las pudimos descubrir. Seis veces allanamos el tambo, seis veces revisamos la casa, recorrimos palmo a palmo todo el campo y nunca encontramos nada. Prácticamente hemos tomado mate sobre la cárcel sin advertir que estaba debajo de nuestros pies. Si no hubiera sido por el dato concreto de uno de los detenidos no se descubría.

—¿Y cómo es posible?

—Esa pregunta me la he hecho yo mil veces. Pero lo cierto es que los dos escondites estaban perfectamente disimulados. Uno se paraba encima de la tapa de acceso y no se daba cuenta. Se habían cuidado hasta los mínimos detalles.

¿QUE PASO CON PASCASIO?

En este punto hay **zonas de luz y zonas de sombras**. Extrañas desapariciones de Pascasio.

La versión de las fuerzas conjuntas dice, ante todo, que **"Pascasio Ramón Báez, 45 años, 1,63 metros de estatura, rostro trigueño, ojos castaños, bigote recortado, identificación datiloscópica Serie E 3333, titular de la credencial D.D.B. 442, es el hombre que apareció enterrado, envuelto en una manta, cerca de una de las "tatuceras", dentro de los límites del campo de Sclavo".**

Según la versión, Pascasio, que **"era un peón sin trabajo fijo, «changuero», ingresó en campo de Sclavo en busca de un caballo. «Sin querer» descubrió el escondite «tupamaro». Estos se vieron obligados a detenerlo, porque dejarlo libre era poner en evidencia a uno de los centros capitales del movimiento".**

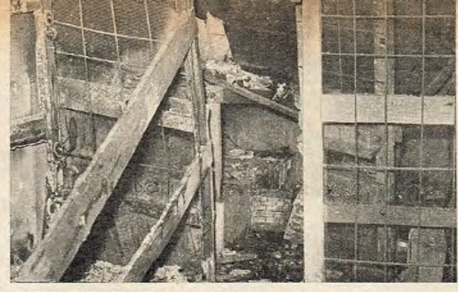
El informe de las Fuerzas Conjuntas expresa más adelante que Pascasio fue recluido en una de las "tatuceras" destinadas a cárcel. **"Durante dos días estuvieron deliberando sobre el destino que se daría al inesperado y comprometedor prisionero. Se barajaron entonces tres posibilidades: ejecutarlo, enviarlo a Cuba o recluirlo en una cárcel del pueblo".**

"Al parecer —indica el informe— **las opiniones estaban divididas y entonces habrían decidido consultar a la «Dirección Nacional de la Organización». Estos optaron por la ejecución".** La orden se demoró varios días más, tratando, posiblemente, de encontrar otra salida. **Finalmente se decidió la ejecución de Pascasio Báez.** Esta habría estado a cargo de **Ismael Bassini Campiglia, de 37 años, estudiante de medicina, procesado en 1969 y fugado de Punta Carret[illegible] mentos finales se habría [illegible] los mo[illegible] Pascasio que sería dorm[illegible] a [illegible] efectos de ser trasladado a [illegible] cárcel. Se le habrían inyectado unos cuatro gramos de Pentotal y murió sin saberlo.**

Hasta aquí **los elementos suministrados en el comunicado 251 de las Fuerzas Conjuntas.**

El **informe mencionado** indica que **Pascasio Báez** entró en el campo de Sclavo tratando de tomar un caballo, para irse del lugar hacia algún departamento vecino en busca de trabajo.

Irene Freyre, de 20 años, conocía a Pascasio muy directamente. Ella dijo, **en contradicción con lo anterior, que "Pascasio fue a buscar un caballo de carrera de Pereira Muscio en el terreno lindante y, para cortar camino, atravesó el campo de Sclavo, encontrándose con el escondite tupamaro".**



La "tatucera" cárcel. Fue dinamitada por las Fuerzas Conjuntas. Se supone que aquí estuvo Pereyra Reverbel. Está en medio de un bosque de eucaliptos.



Este cráneo de vaca estaba en la entrada a la cabaña. Conectado mediante un cable, al ser tocado, se encendía una luz roja de advertencia en la "tatucera".

El comisario de Pan de Azúcar lee su discurso en el cementerio, luego de la marcha en recuerdo del muerto. Don Dagoberto Báez escucha en silencio.



¿QUIEN ERA PASCACIO?

Aquí está el nudo del problema. Muchos vecinos, inclusive la mencionada señorita Freyre, definen a través del diálogo a Pascasio:

—Era un hombre simple, sencillo, trabajaba en lo que viniera.

—¿No había nada raro en él?

—Nada, no sabía nada de nada, vivía al día, hacía changas, pintaba.

—¿Nunca se observó nada raro en su vida?

—A veces desaparecía por varias semanas y después volvía.

El comisario Ferreiro agrega:

—Era un hombre común y manso, Pascasio. Uno le decía: che, andá, buscame una yegua, y él iba; che, limpiame el corral, y él lo limpiaba; che, haceme un asadito, y él lo hacía. No era tan trabajador como lo pintan. Era un changador.

—¿Expresaba ideas políticas?

—No, no entendía de eso.

—¿Es cierto que desaparecía por temporadas misteriosamente?

—Sí, a veces se iba por un tiempo.

—¿Adónde iba? ¿Qué hacía en esos lapsos?

—No se sabe. Tal vez se iba porque se peleaba con Alejandrina.

—¿Quién era Alejandrina?

—Su compañera, una mujer vieja, de mal carácter, que tenía 65 años, vivía muy enferma y tomaba demasiado. Pascasio se embroncaba a veces con ella y se iba.

—Usted dice **"tenía", "vivía"**, ¿quiere decir que Alejandrina murió o se fue?

—Alejandrina murió dos días después de que fuera ejecutado Pascasio.

LA MUERTE DE ALEJANDRINA

En **Pan de Azúcar** se menciona la muerte de la compañera de **Pascasio Báez, ocurrida dos días después de su muerte, como algo natural. ¿Pero no es demasiada coincidencia?** Veamos lo que responde el comisario.

—Alejandrina se murió de vieja y enferma. Tenía como 65 años, no pesaba ni 50 kilos, bebía demasiado.

—¿Pero no encuentra ninguna relación con la muerte de Pascasio?

—No, no hay ninguna relación.

—En aquel momento, hace casi siete meses, tal vez haya parecido que Alejandrina se murió de muerte natural, pero a la vista del hallazgo posterior, ¿no le parece que cabe una investigación a fondo?

—No, Alejandrina se murió de vieja. Pura coincidencia.

—¿Y no hicieron la autopsia del cadáver?

—**No, no se ha ordenado. No es necesario.**

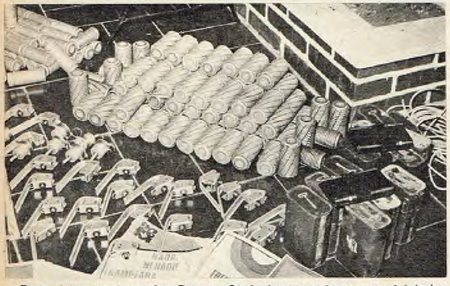
Son puntos de vista. Pero **A LAS COINCIDENCIAS HAY QUE COMPROBARLAS.** Lo mínimo y elemental es averiguar de **qué murió Alejandrina**, la compañera de **Pascasio.** Tal vez no se llegue a nada. Pero tal vez se descubra algo.

¿COMO SON LAS "FORTALEZAS"?

La Cabaña "Spartacus", de **Néstor Sclavo**, tiene dos soldados en la puerta. Es un lugar de "turismo": **Ha sido abierta al público.** Con sólo mostrar un documento de identidad se puede entrar. La curiosidad es un virus contagioso y muy generalizado, **en el pueblo de Pan de Azúcar y en todo el mundo.** En este fin de semana un desfile incesante pasó por aquí. Llega gente en autos, en carros, en chatitas, en bicicleta, en motos, a pie, a caballo. Llegan mujeres y hombres, niños y viejos. No hay excepciones.

Entramos. En la tranquera hay un cartel muy prolijo que dice: "**Cuidado con los perros**". Una senda. Cuarenta, cincuenta metros. Allí está la casa de **Sclavo.** Es amplia, con varias casillas de perros. Seguimos. Detrás, el tractor, un carro con ruedas de avión, el corral, el gallinero. Todo lo que sigue es una ondulación verde. Varias vacas "embarazadas". Caminamos unos cuatrocientos metros. Empieza una arboleda. Allí, muy cerca del alambrado, **hay un hueco de** un metro treinta de altura. Aquí estuvo el cadáver que se atribuye a **Pascasio Báez. Tal vez peón. Tal ver "tupamaro".** Imposible identificarlo a primera vista. Junto al hoyo hay mucha gente. Diálogos. Una señora se queja porque se permite el acceso. **"Esto parece un lugar turístico".** Otra señora le dice: **"Y usted por qué no se quedó en su casa, ¿de qué se queja?"** La señora de la queja confiesa: **"La verdad es que yo también me pregunto lo mismo, ¿por qué no me quedé en casa. . .?"**

Desandamos lo andado. Añadimos otros doscientos metros. Allí está la **"tatucera"** central. La puerta de acceso es una tapa montada sobre un triángulo de hierro, especie de balancín, que se maneja desde adentro. Vista desde afuera está totalmente disimulada, tiene pastito, piedras. Entramos por su boca. La tapa-balancín es una impecable obra de ingeniería. Un pibe de diez años la puede abrir con el empujón de la punta de un dedo. Varios pibes hacen la prueba. La tapa se cierra y se abre. En la primera parte de esta "tatucera" hay una habitación de unos tres metros por cuatro, con dos mesones, uno de ellos con azulejo. En la pared un papel dice: **"Orden de mate"**. Y abajo hay una lista de nombres, con el turno para cebar mates. Pasamos el primer ambiente y entramos en un polígono de unos veinte metros de profundidad. Hay un baño. Unas mesas. Es una verdadera fortaleza. No se han descuidado detalles. Está totalmente revestida de goma, pegada al cemento en la parte exterior, para evitar filtraciones.



Parte del arsenal que las Fuerzas Conjuntas encontraron en el interior de una de las "tatuceras". Granadas, molotov, etc.



Los padres de Pascasio Báez, don Dagoberto y doña Margarita. Dice él: "No tengo queja para nadie. Sólo sé que la vida es brava".



El "alambrado" volcable. Con un simple movimiento del triángulo quedaba tumbado y disponible para que los autos pasaran por arriba en las emergencias.

TORO CON HISTORIA

Salimos. Ahora caminamos rumbo a la **"tatucera"** cárcel. Antes de llegar caminamos unos seiscientos metros, pasamos por un alambrado "volcable", hecho para huidas de emergencia en autos. Llegamos a un pequeño bosque de eucaliptos. Aquí está la cárcel. Tres metros por siete. Celdas de rejas. Inodoro. Tanque de agua. Aquí, se supone, estuvo preso **Pereyra Reverbel** en su primer secuestro. Dijo entonces que escuchaba el ruido de un tractor y el paso de un tren. El tractor no está muy lejos. Las vías pasan cerca.

Retornamos. A la izquierda vemos mucha gente reunida. Hay un motivo: es un **toro que tiene una historia** que ya todo el mundo repite y repite: **"Por las noches parece que los tupamaros se vestían de policías y molestaban al toro durante horas. Así por mucho tiempo. El día que la policía hizo el allanamiento, el toro, educado así, empezó a embestir policías. Hubo muchas corridas y costó dominarlo".**

Dejamos la cabaña, con una interrogante a varios vecinos:

—¿Cómo fue posible que hicieran semejantes excavaciones, semejante fortaleza, y nadie viera nada? Por ejemplo, ¿dónde fue a parar la tierra?

—La tierra la desparramaron allí, muy cerca, aprovechando para sembrar una parcela de maíz. Además, ver hacer un pozo no significa nada. Podía ser un tajamar, una represita para el ganado. ¡Uno qué iba a saber!

Atrás quedan las "tatuceras", las invisibles "fortalezas" **que nunca pudieron ser encontradas a pesar de los seis allanamientos.** Los visitantes se renovarán.

¿QUE DICE EL PADRE DE PASCASIO?

En la plaza de **Pan de Azúcar** se organiza una marcha de silencio en recuerdo del vecino muerto. Se toca el himno. Se coloca una ofrenda floral frente al monumento a Artigas. La columna se encamina hacia el cementerio. Una vez allí el comisario pide decir un discurso "sencillito y cortito". Los organizadores se lo permiten. El padre del muerto, **Dagoberto Báez,** es un viejo muy viejito. Recibe en silencio el "pésame" sucesivo.

Lo acompañamos hasta la casa. Vive muy humildemente. Nos dice al llegar:

—Si se animan a entrar a un rancho de pobre, pasen.

Pasamos. Allí está **doña Margarita,** la madre del desaparecido. El piso es de tierra. Las paredes rústicas. El techo de cañas.

Con doña Margarita no es posible dialogar. Por lo bajo llora.

Don Dagoberto tiene más presencia de ánimo. Y algo dice:

—¿Cómo era su hijo?

—Era un muchacho así no más, sencillo, como nosotros.

—¿En qué trabajaba?

—En nada fijo, le hacía un poco a todo.

—¿Le interesaba la política y esas cosas?

—No, que nosotros sepamos, no.

Un detalle: en un muro hay un afiche que dice **"Wilson Aldunate. Por la patria"**. Y muy cerca otro que proclama: **"Collazo Bonet al parlamento"**. Seguimos.

—¿Es cierto que su hijo desaparecía sin aviso, con frecuencia?

—Sí, muchas veces se iba y venía al tiempo.

—¿Sabe qué hacía, dónde iba?

—Y. . . según nos contaba se iba a hacer changas por ahí. . .

—¿Esta vez advirtieron algo extraño, cuando se fue en diciembre?

—Todos pensaban que volvería. Pero a mí desde el primer momento se me puso que no volvería más, que estaba muerto. Siempre estuve seguro de eso. Todos pensaron que vendría, pero a mí se me puso que no. Y tuve razón no más.

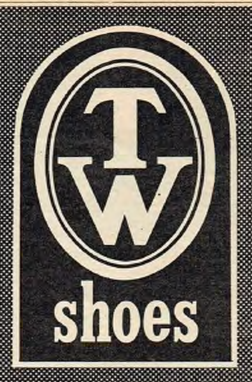
—¿De qué viven usted y los suyos?

—De poca cosa. Margarita cobra una pensión de 2.200 pesos mensuales (menos de 3.000 argentinos). Yo hace quince años que gestiono la jubilación, pero no hay caso. Vivimos de una vaquita. Vendo su leche a la comunidad. También compro huevos, quesos de la zona y los llevo y los vendo en la planta urbana.

—Don Dagoberto, ¿usted qué piensa de todo esto, de la vida de su hijo, de su muerte, de las causas?

—Yo qué más voy a decir. No tengo ninguna queja para nadie, Dios sabrá. Lo único que sabemos que la vida es brava, vaya si será brava. . .

Para este hombre mañana será otro día. Ha resuelto no hacerse más preguntas. El lo único que sabe es que su hijo murió. Se **"le puso"** desde el primer momento. Don Dagoberto no tiene tiempo para otros entretenimientos.



LA DIFERENCIA TOTAL EN CALZADO ARTESANAL

Tanta es La Diferencia, que cada par de TW SHOES trae adentro otro par de exportación.!

Esta es la primera DIFERENCIA: forrado total en cueros firmados para la exportación.

Si ese es el material del forro, imagínese LA DIFERENCIA en el cuero exterior. Y en el diseño. Y en el cambrillón de acero "doble nervio". Y en la realización rigurosamente artesanal, con costura manual.

TW SHOES se calza con el mismo crédito con que Ud. se viste. Por eso es el calzado que viste lo que calza.

TAMBIEN EN CALZADO ARTESANAL...

LA DIFERENCIA ES THOMPSON & WILLIAMS ARGENTINA

Rivadavia y Esmeralda - Buenos Aires
Laprida 114 - Lomas de Zamora

GENTE
Y LA ACTUALIDAD

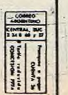
Publicación de Editorial Atlántida S. A.

Director Ejecutivo ...... Aníbal C. Vigil
Director Editorial ... Carlos Fontanarrosa
Jefes de Redacción: Eduardo A. Maschwitz, Marcelo Capurro.
Secretario de Redacción: Samuel Gelblung.
Prosecretario de Redacción: Raúl Acosta.
Redactores: Renée Sallas, Rodolfo E. Braceli, Alfredo Serra y Emilio Giménez Zapiola.
Productora de Servicios Especiales: Mónica Sánchez Cané.
COLABORADORES: Néstor Barreiro, Mariano Grondona, Jorge Monti, Geno Díaz, Pepe Peña, Alberto Ledesma, Siv Ekeren, Jorge de Luján Gutiérrez, Dimas A. Suárez, Carlos Barraza, Marcela Lovey, Luis Mas y Leo Sala.
Corresponsal en Nueva York: Alberto Oliva.
Departamento Fotográfico: Director: Francisco Vera.
Coordinación: Ernesto Carreño.
Fotógrafos: Aldo Alessandrini, Ricardo Alfieri, Jorge Díaz, Eduardo Frías, Eduardo Klenk, Antonio Legarreta, Juan Mestichelli, Juan José Pérez y Humberto Speranza.
Director de Arte: Lorenzo Carballo.
Diagramadores: Alfredo Misiti, Horacio A. Fernández y Silvia N. Muises.
Jefe de Servicios Periodísticos Especiales: Héctor L. Zabala.
Secretario General Ejecutivo: A. Mantovani.
Gerente Administrativo: Carlos Aller Atucha.
Gerente de Ventas: Juan Carlos Fernández.
COORDINADOR GENERAL: Alfredo Basalo.
JEFE DE PUBLICIDAD: Jorge Arigos.
Promotores: Enrique J. Amigo y Hebe Mazza de Caro.
DIRECTOR DE TALLERES: Jorge Terra.

Buenos Aires,

29 DE JUNIO 1972

LOCALIDADES QUE RECIBEN LA EDICION VIA AEREA: San Carlos de Bariloche, Comodoro Rivadavia, Corrientes, Formosa, Neuquén, Posadas, Trelew, Mendoza, San Juan, Puerto Santa Cruz, Río Turbio, Puerto Deseado, Río Gallegos, Río Grande, Ushuaia, Pico Truncado, Esquel, Viedma, Lago Argentino, Puerto San Julián, Puerto Iguazú, Puerto Madryn, Cipolletti, Caleta Olivia, Perito Moreno, Gob. Gregores, Paraná, Resistencia, Rawson y Gral Roca.
GENTE, fundada por Editorial Atlántida S. A., el 29 de julio de 1965, es publicada en Buenos Aires, Argentina, por Editorial Atlántida S. A., Azopardo 579, R. 91. T. E. 33-4591/99. Director General: Carlos Vigil. APARECE LOS JUEVES. Precio del ejemplar en todo el país: $ 2,80 o m$n. 280.—. SUSCRIPCIONES: En la República Argentina: 1 año, $ 145,60 o m$n. 14.560.—. En el exterior, con franqueo vía aérea certificado: Países limítrofes (Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú y R. O. del Uruguay), 1 año (52 números), u$s. 31,15; en los demás países, u$s. 48,15. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 1.109.318. Impresa exclusivamente con Tintas Letta en los Talleres Gráficos de la Editorial Atlántida S. A., Editora de las revistas Atlántida, Billiken, Para Ti, El Gráfico, La Chacra y Canal TV. Adherida a la Asociación Argentina de Editores de Revistas, a la SIP y al Instituto Verificador de Circulaciones.

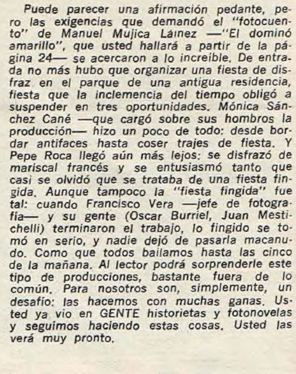


AÑO 7 Nº 362

DETRAS DE LA ESCENA



Fiesta del "fotocuento": hubo que hacerla tres veces.



Puede parecer una afirmación pedante, pero las exigencias que demandó el "fotocuento" de Manuel Mujica Láinez —"El dominó amarillo", que usted hallará a partir de la página 24— se acercaron a lo increíble. De entrada no más hubo que organizar una fiesta de disfraz en el parque de una antigua residencia, fiesta que la inclemencia del tiempo obligó a suspender en tres oportunidades. Mónica Sánchez Cané —que cargó sobre sus hombros la producción— hizo un poco de todo: desde bordar antifaces hasta coser trajes de fiesta. Y Pepe Roca llegó aún más lejos: se disfrazó de mariscal francés y se entusiasmó tanto que casi se olvidó que se trataba de una fiesta fingida. Aunque tampoco la "fiesta fingida" fue tal: cuando Francisco Vera —jefe de fotografía— y su gente (Oscar Burriel, Juan Mestichelli) terminaron el trabajo, lo fingido se tomó en serio, y nadie dejó de pasarla macanudo. Como que todos bailamos hasta las cinco de la mañana. Al lector podrá sorprenderle este tipo de producciones, bastante fuera de lo común. Para nosotros son, simplemente, un desafío: las hacemos con muchas ganas. Usted ya vio en GENTE historietas y fotonovelas y seguimos haciendo estas cosas. Usted las verá muy pronto.

* * *



José Rucci: dar la cara.

"Señor Rucci: un comunicado dice que usted está condenado a muerte y nosotros queremos hablar de eso con usted". Fue, tal vez, una de las frases más difíciles que pronunciamos durante la semana. Una supuesta condena a muerte convirtió a José Rucci en "nota", y tuvimos que encararla. Muchas veces, ante hechos similares, nos encontramos con negativas y con puertas cerradas. Pero esta vez no. Rucci habló del tema a fondo, con decisión y con valentía. Justamente es esa decisión y esa valentía lo que queremos destacar. No todas las semanas un periodista puede hablar con un hombre que —en serio o no— ha sido sentenciado. No todas las semanas un hombre se atreve a hablar de su propia condena.

* * *

Pero esta semana fue insólita para nosotros por varios motivos. Porque si no siempre se puede hablar con un condenado a muerte, tampoco se presenta muy seguido la oportunidad de "descubrir" el mundo junto a un ciego que recuperó la vista después de 22 años de tinieblas. Esto nos pasó en Campana con Victorino Gómez, quien vio por primera vez a nuestro lado un barco, un avión, el río Paraná y hasta las primeras letras que aprendemos en la escuela. Una experiencia humana fascinante que vivimos de la única manera posible: con la piel.



Victorino Gómez, con Serra y Díaz: volver a ver.

* * *

Usted va a encontrar una nota curiosa. Se llama "Sociales 1972". Queremos explicarle algo: nosotros pensamos que detrás de cada pareja que se casa hay una historia; una historia de amor, de vida, de esfuerzo, de esperanza. Por eso decidimos buscar varias parejas el día de su casamiento y contar esas historias, que tal vez son iguales a la suya. Esa búsqueda y esa nota prueban, al mismo tiempo, una cosa muy importante: que nosotros no nos nutrimos únicamente de caras conocidas...

Hasta la próxima.




EXPLOIT
INDUSTRIA ARGENTINA
LOCION
ATKINSONS
La creación femenina más exclusiva
de Atkinsons of London.
ATKINSONS OF LONDON

A 37 AÑOS DE SU MUERTE

UN DIA EN LA TUMBA DE GARDEL

EL MITO NO CESA. CARLOS GARDEL SE MUERE TODOS LOS 24 DE JUNIO. ¿SE MUERE... O RESUCITA TODOS LOS 24 DE JUNIO? ESTE 24 GENTE ESTUVO ALLI, EN LA CHACARITA. DONDE UN PORTEÑO ANONIMO PUSO UN CIGARRILLO EN LOS DEDOS DE CARLITOS. DONDE UN CHICO PREGUNTO CUANDO CANTABA. DONDE UNA CHICA RUBIA Y JOVEN ARREGLO LAS MONTAÑAS DE FLORES. DONDE UNA RADIO A TRANSISTORES LLEVO LOS TANGOS DE GARDEL Y ARMO UNA MISA REA. DONDE HUBO TAMBIEN URUGUAYOS, CHILENOS Y PORTORRIQUEÑOS. DONDE SE RECORDARON ANECDOTAS. DONDE SE PROBO, AL FIN Y AL CABO, QUE ESTA VIVO Y QUE CADA DIA CANTA MEJOR...

El camino a la tumba de **Carlos Gardel** es corto. Se tuerce a la izquierda hasta llegar al monumento a **Jorge Newbery**. Que siempre recibe algunas flores sueltas dejadas al pasar. Allí se toma hacia la derecha por una diagonal y se llega a la tumba de la gallega María Salomé Loredo, **la Madre María**. Las flores forman montañas, una multitud de hombres y mujeres de todas las edades apoyan la palma de la mano en el sepulcro y oran en silencio. Una señora gruesa, de pañuelo azul en la cabeza, los trata a todos de "hermanitos", ofrece en venta una revista que a primera vista parece una de esas con la vida de Sandro o de Palito y anuncia que el hermano Miguelito **"va a estar mañana entre nosotros"**. Hay que seguir caminando un poco más y al llegar a una rotonda abierta en las calles 33 y 6 una multitud que no viene a pedir nada, que lo único que hace es rodear silenciosamente una tumba, forma un compacto racimo, del cual emerge la figura de **El bronce que sonríe**. Burda metáfora popularizada para nombrar la estatua de Carlos Gardel. Hoy es 24 de junio, día de San Juan, y se cumplen 37 años de la muerte del Cantor.

Uno recuerda, años atrás, el impresionante desfile de homenaje espontáneo y popular ante esta tumba. Los payadores decían sus décimas rebuscadas guitarreando, los poetas de barrio mezclaban impunemente Clío y Terpsícore con Leguisamo, había cantores de voces nasales, y espiritistas y oradores altisonantes, bandoneonistas que todavía usaban moño negro y paño



Esta señora arma todos los años una guitarra de claveles coronada por un moño con los colores arge... La tarea demanda horas y sólo la impulsa el amor al canto de Gardel.

de terciopelo sobre las rodillas con una rosa bordada. Homenaje sacrílego quizás, pero que en esencia significa como prueba de amor lo mismo que el tradicional acto de volcar una botella de whisky en la tumba de Edgar Allan Poe.

Los hombres serios se enojaron con aquellos payadores y con aquellos cantores. No fueron funcionarios del cementerio sino hombres de tango los que se pusieron solemnes. Y prohibieron la música. Un señor bajito vestido de negro riguroso con moño y guitarra bajo el brazo es informado de que podrá decir sus versos si quiere, con tal de que sean cortos. Pero de guitarra, nada.

—No puede ser —me informa uno de los tantos **dueños de Gardel** que trajina entre la multitud que crece—; **esto se llena de "plomos"... Si quieren cantar, que vayan a la cantina. Aquí hay que portarse con seriedad.**

Ya apareció nuestra famosa seriedad. Y Carlitos, que durante años se debe haber divertido con los payadores de guitarras desafinadas pero sinceras, debe aburrirse mucho ahora que aparecieron los señores formales. **"¿Quiere homenajear a Gardel?... Pase por mesa de entradas".**

Al lado de la estatua del Cantor un señor mayor acomoda las flores que llegan interminablemente. Al pie del mausoleo una chica joven recibe y ordena los ramos. Separa un hermoso conjunto de rosas y exclama: **"¡Estas rosas están un sueño para dejarlas ahí amontonadas!... Tomá el ramo y ponéselo debajo del brazo".** Y el ramo de rosas va a ensartarse en el codo del brazo izquierdo de la estatua, el de la mano en el bolsillo. Alguien acomoda un clavel en la solapa del Cantor. La mano derecha de Gardel está recogida en la cintura, tomando un llavero. Entre los dedos de esa mano se coloca un cigarrillo y hay un murmullo de aprobación entre los concurrentes. La gente trepa al mausoleo por todas partes. Un chico cuelga de una de las placas un corazón hecho de claveles rojos. Se recibe un cartelillo que es colgado inmediatamente. Es un poema firmado por "Un Porteño" que rinde culto al recuerdo de Gardel y profiere denuestos contra la música foránea. Se resuelve poner orden y se hace bajar a todos los que no están autorizados por los organizadores.

El periodista **Rubén Salas**, de la **Asociación Gardeliana**, trajina incansable, atento a todo lo que ocurre. Son apenas las diez de la mañana y la multitud va creciendo. Aunque es una multitud pacífica, apacible, no falta alguno que quiere subir a cantar sus versos.

—A mí me toca lo más difícil —dice Salas—, **que es vigilar el orden. Si me descuido, esto se vuelve un boliche... Está bien que digan versos o discursos, pero sin música. ¡Esto es un cementerio!... Las figuras importantes se resisten a venir. Imagínese, como me decía ayer Tito Lusiardo: "¿Cómo voy a ir? La gente se pone a preguntarme cosas, me piden autógrafos..." El que viene todos los años es Alfredito Barbieri, pero tuvo que viajar a Rosario. Que entre paréntesis no es el ahijado de Gardel. El ahijado es el mayor, Guillermo. Julio Jorge Nelson, pobrecito, está internado. Esperamos que salga bien de ésta. El que prometió venir es Héctor Marcó y, por supuesto, Cátulo Castillo.**

Me acerco al monumento y me cruzo con un señor en cuya solapa está prendido un estandarte que dice: **"Gardel-Magaldi-Corsini. Agrupación artística «Garmagcor» - Chile".** Me encuentro junto a una placa de bronce firmada por **"El Aviador"**. Se trata del mitológico Antonio Sumage, cochero que cambió el látigo por el volante del automóvil y fue el chofer de Gardel desde los tiempos del dúo con Razzano. Otra placa reza: **"A Carlos Gardel, ídolo popular, benefactor de los desamparados".** Está dedicada por Pedro L. Mema. Lo único que falta —me digo— es que ahora vengan los desamparados a pedirle protección al Cantor, como hacen con la Madre María...

Francisco García Jiménez narra la última presentación radial de Gardel en Buenos Aires, que fue en radio Belgrano en 1933. Una multitud que llenaba la cuadra estrujaba al cantor y pugnaba por alzarlo en andas. Dice García Jiménez:

—Tuvimos que hacer esfuerzos para librarlo de porfiados admiradores de ambos sexos que aún lo perseguían abrumándolo de agasajos. Pudimos, por fin, hacerlo entrar al coche. Jadeaba. Con una mano se oprimía el pecho sobre el lado izquierdo.

—¿El corazón, Carlos? —le preguntamos alarmados mientras el auto se ponía en marcha. Respiró hondo. Hizo un guiño de purrete ca[…]llejero.

—¡La cartera!... —aclaró.



Llega una delegación chilena, portadora de un artístico plato de cobre.



Alberto Tavarozzi, autor de inolvidables páginas tangueras, no quiso faltar a la cita pese a estar convaleciente.



Para Tomasito, 3 años, la Chacarita bien pued[e] ser una plaza de juegos. Preguntaba insistente[…]mente: ¿Cuándo canta Gadel?...



A pasos de la tumba de Gardel, la del Negro Celedonio E. Flores. Manos anónimas no lo han olvidado en este día y dejaron su ofrenda.

—Por ahora todo está tranquilo, pero a l[a] tarde hay que tener cuidado con los lanceros [y] los chorros... —me susurra uno de los qu[e] dirigen la ceremonia.

Escucho decir **"ya llegó la de la guitarra"**. Una señora mayor trepa dificultosamente a[l] monumento. Lleva en sus manos una guitarr[a] envuelta en nylon. La desenvuelve y veo qu[e] es de utilería, hueca. Su frente lleva una gra[n] foto del Cantor y está perforada. Pacientement[e] va tomando claveles de la impresionante pil[a] que rodea las piernas de la estatua y los v[a] disponiendo en los agujeros de la guitarra. Est[a] guitarra de flores es parte de la liturgia y l[a] señora es consciente del liderazgo que ejerc[e] en este momento.

Aquí no hay espectáculo. Sólo gente que re[…]cibe y acomoda flores y una señora cubriend[o] con claveles una guitarra. Hay en todo est[o] algo que impresiona profundamente. Por enc[i]ma de los pequeños enconos de los distinto[s] **dueños de Gardel,** que se palpan en el aire. A pesar de los avivados que venden fotografía[s] en colores del cantor o medallitas con su ima[…]

gen. No obstante algunos hombres mayores, de chambergo negro y zapatillas de paño, que están doloridos porque **"ahora tanto homenaje y cuando cantaba aquí éramos cuatro los que lo íbamos a ver"**. (En la Argentina todos queremos ser "de la primera hora".) Lo que conmueve es esta multitud que se renueva constantemente y a la que nadie ha convocado. Miles llevan desfilando, y aún no hemos llegado al mediodía, para acompañar al Cantor en el aniversario de su muerte. En una multitud hay de todo: trabajadores, palurdos que vienen aquí como podrían ir al café de la esquina, chicas en minifalda, purretes, matrimonios jóvenes, viejos, gente que tiene que ver con el tango, médicos, mirones, ancianas llorosas. Y ese taxista que estacionó su coche frente a la tumba. En el radiador lleva un banderín con la efigie de Gardel y la leyenda **"El Mudo"**. Nadie ha sido llamado. Todos han venido porque sí. Todos conforman esa leyenda gardeliana que crece día a día. Todos comprenden, todos saben. Mucho más, por supuesto, que los tratadistas de sociología que han pretendido explicar a Gardel mirándolo a traves de una estrecha mirilla intelectual. Gardel es un fenómeno humano que excede todo ese tipo de consideraciones. Esta multitud informe, despareja, por momentos hasta grotesca, tierna y respetuosa siempre, SABE por qué ha venido. No precisa que le expliquen nada. **Héctor Larrea** en su programa **Rapidísimo** está pasando discos del Cantor y las transistores, a media voz, difunden entre la reunión la mágica voz de don Carlos. Es algo así como una misa rea. Detrás mío hay una mujer, ni joven ni vieja ni fea ni bonita; sostiene la radio entre sus manos y llora silenciosamente, sin importarle nada de lo que la rodea. Esta mujer entiende. Y cuando Gardel canta, a uno se le mueven muchas cosas dentro. Y si no es así, por ahí hay buenos endocrinólogos.

Los de la Asociación Gardeliana están ufanos con la hermosa palma de la entidad que corona el monumento. Y broncosos porque la Academia del Lunfardo no mandó flores. Esperan, en cambio, las tradicionales coronas de SADAIC y de la casa Odeón. **"Cómo no van a mandar lindas coronas** —comenta un chinazo a mi lado— **si Gardel les da sus buenos garbancitos. . .".** La referencia a esa frase que Gardel incluyó en **"Leguisamo solo"** referida a Lunático despierta sonrisas y evocaciones tangueras.

Se forman corrillos. La gente joven rodea a los mayores que hablan del cantor. Quieren saber. Un gordo enorme, de pelo ondulado, con las manos en los bolsillos del pantalón y aspecto de ordenanza de repartición pública, se acerca a un grupo, pasea una mirada sobradora por la muchedumbre y dice a media voz:

—¡Treinta y siete años!. . . ¡A los otros cuando se mueran ni la familia los va a recordar!. . .

Y luego, girando la cabeza hacia una señora que está oyendo en su transistores el programa de canciones de Gardel, dice en voz alta:

—Ponga más fuerte, señora, pa'que oigan todos. ¡Dios me libre!. . .

En lo alto del mausoleo una placa dice: "Con todo el cariño de tu pueblo portorriqueño". Uno a mis espaldas comenta:

—¿Vos sabés que me parece que esa placa me ofendiera? Gardel es de aquí. Tu pueblo portorriqueño es como si hubiera nacido allá. . .

—Gardel era francés, pero se hizo aquí. . .

—Por eso. A eso voy. ¿Cómo "tu pueblo portorriqueño"?. . .

—¿Pero no entendés?. . . Gardel era de toda Sudamérica. . .

—Yo no lo veo así. Perdoname, pero me parece que me ofendiera. Gardel es argentino.

—Gardel es un mito. . .

—¿Ma qué mito?. . . Un mito es una cosa que no se conoció. Algo que dicen que pasó y no se sabe. Pero Gardel existió, ¿no? ¡Qué mito ni mito!. . .

A escasos metros se encuentra la tumba de Celedonio E. Flores, muchos de cuyos poemas, plenos de genio popular, fueron inmortalizados con música del Cantor. Ha recibido flores. Un hombre alto, canoso, de sobretodo y diario debajo del brazo, comenta:

—Ahí tiene. . . A Magaldi todavía no le hicieron ningún monumento ni le dieron una plaza. En cambio le hicieron un mausoleo a Aramburu, y los restos de Julio Sosa andan por ahí tirados. ¡Es así!. . .

¿Es así, cómo?, me pregunto, y corta mis reflexiones un señor que me pregunta si yo soy yo. Le respondo que sí. Me cuenta que tuvo un altercado con un abogado muy importante que pertenece a una entidad tanguera. Parece ser que el abogado de marras afirmó en una comida que Gardel era para él un cantante más. Y que a su juicio Raúl Berón era más cantor que Gardel.

—¿Usted se da cuenta lo que dijo?. . . Mire, yo lo miré con una cara que pudo haber pasado cualquier cosa, pero se quedó en el molde. Yo me fui al baño y lo dejé. No sé qué podía haber pasado, se lo juro. Pero el tipo se dio cuenta de que a mí no me había gustado nada. . .

Dejo de prestar atención a los diálogos porque llega, muy emocionado, **Alberto Tavarozzi, el autor de "Gotas de veneno"**, que pronto ha de grabar Sandro, de "Media noche" y de muchas otras canciones grabadas por el Cantor. Se abraza con sus amigos. Viene convaleciente de una enfermedad y se ha levantado de la cama para no faltar hoy. El esfuerzo le cuesta caro. Se pone mal y hay que volverlo a su casa. Lo lleva el taxi "El Mudo", que luego regresa a este encuentro y no ha querido cobrar un solo peso por el viaje. Junto al sepulcro de Gardel cobrar hubiera sido un sacrilegio.

Comienzan los oradores. El primero, casualmente, se llama Gardell de apellido. Y fue bandoneonista de Francisco Canaro. Ahora es funcionario de dos agrupaciones gremiales de músicos. Y sigue el desfile. Oradores espontáneos todos. Recitadores, una cieguita que cierra su cortísimo discurso tiernamente diciendo: "Esto es lo que yo quería decirles y no sé si les gustó". Payadores, molestos sin la guitarra, y un amigo de Gardel, Angel Cerini, que hoy tiene 85 años y que antes de subir al palco vendió 60 fotos del Cantor cuando pesaba 110 kilos a cien pesos cada una.

¿Qué importa el texto de los discursos? Sí, lugares comunes, literatura ramplona, sentimentalismo lamentoso, horrores gramáticos, pero mucho amor. A estos oradores improvisados nadie los ha llamado. Como nadie citó a estas tres mil personas que desbordan las calles laterales del mausoleo. De todas las clases, de todas las edades. Hasta Tomasito, que tiene tres años, en un momento le pregunta a su mamá: **"¿Cuándo canta Gardel?"** Todos han venido porque han sentido la obligación de estar aunque sólo sea un momento junto a la tumba del artista, para agradecerle sus canciones. Por la única razón de que en este día se cumple un aniversario más de la muerte de quien fue —acostumbrémonos a jugarnos en definiciones no leguleyas ni medrosas— el más grande cantor popular de América. Sin duda. Eso es Gardel si se lo despoja de tanta leyenda que oculta su mera realidad, si se lo desviste de muchas absurdas metáforas que enturbian la verdad pura de su milagro; un cantor de esos que se dan muy de tarde en tarde en el mundo entero.

Aquí hay gente que llora sin que nadie le provoque el llanto; hay señoras que dejan tres claveles en respetuoso silencio, musitan una oración y se marchan; hay muchachitos con el pelo a la moda yeah yeah que no han querido faltar. Y médicos, obreros, abogados, ejecutivos. Que venga Magoya y trate de sacar conclusiones psico-sociológicas de esta bella cosa que sucede el sábado 24 de junio a mediodía en este cementerio de la Chacarita. Para mí las claves me las está dando la voz del Cantor que se difunde por las radios que la gente emocionada lleva en las manos. Esa voz y esta gente me bastan para explicármelo todo.

—Un día en que sale bromeando con sus acompañantes —cuenta García Jiménez— **del Middletown Hotel, donde se aloja, resbala en la nieve de la acera y cae a pocos centímetros del paso de un tranvía. Sus amigos, sorprendidos por el percance, ahogan un grito y corren a auxiliarlo.**

—¡Casi te mata el tranvía!. . . —le dice uno de ellos no repuesto aún del susto. Carlitos se ha puesto de pie de un brinco, sin un rasguño, y mientras se sacude unos parches de nieve del traje, rebate alborozado:

—¡Qué me va a matar! ¡Si el tranvía choca conmigo, lo rompo todo!

Una noche detiene, de pronto, al amigo que va a su lado. Le señala el firmamento diáfano entre dos rascacielos:

—Mirá. . . ¿Ves aquella estrellita que se corta sola de las otras? ¿La que brilla mucho? Esa estrellita es la mía.

Tal vez fuera verdad. Pero esa estrellita se apagó el 24 de junio de 1935 en Medellín.

Por GENO DIAZ
Fotos: JUAN MESTICHELLI



Fue un porteño anónimo. Uno de tantos. Llegó, trepó, le puso un cigarrillo entre los dedos a Carlitos y desapareció. Todos aplaudieron. . .

Una anónima no vidente expresa su sentimiento. Detrás, de pie, Rubén Salas, de la Asociación Gardeliana.





Tavarozzi llega al mausoleo y besa emocionado la foto del cantor.



El taxista se hizo presente en el homenaje. Debió llevar de regreso a Tavarozzi descompuesto y no aceptó cobrar el viaje.

Se mira y no se toca.

La Precisión Philips lo hizo automático.



"MI SEMANA"

Por GRACIELA BORGES

FUE, TAL VEZ, UNA DE LAS SEMANAS CLAVE EN LA VIDA DE GRACIELA BORGES. SE VIO EN PRIVADO "HEROINA", EL ULTIMO FILME QUE PROTAGONIZA LA ESTRELLA. SE SENTO A LA MAQUINA Y NOS CONTO TODO, TODO LO QUE LE PASO DE LUNES A DOMINGO.



LUNES

¿Escribir mi semana? ¡Qué lío! Con lo despistada que soy... Pero voy a hacer un esfuerzo. A ver... a ver... Sí: el lunes fue un día importante. Me desperté, como siempre, alrededor de las diez (cuando no trabajo o estudio me despierto tarde). Pensé: hoy voy a ver "Heroína". Me siento incapaz de abrir un diario. Estoy... ¿cómo podría decirte? Estoy como acelerada... Apenas pruebo mi taza de té —siempre tomo una taza de té—. Por suerte llega **Juancru** (Juan Cruz, su hijo) de la plaza, se saca los zapatos y se desciende en mi cama. La verdad es que los zapatos se los saca Ania, la mucama, porque si no me embarraría el cuarto entero. Juancru y yo miramos el parque de Palermo. Por fin aparecen sus patos, sus patos adorados. Hacemos como que les tiramos muchísimo pan. Después hablamos de que si Juancru come toda la carne —lo que más le cuesta, fijate— le voy a regalar tres caramelos de chuenga. Esto de la chuenga empieza a complicarme la vida. Después te cuento. Me baño, como algo y apenas me maquillo. Vieja costumbre mía, no maquillarme. Casi todas mis tardes son siempre de Juancru, pero hoy tengo que estar temprano en Alex, los laboratorios, ¿sabés? Leo la correspondencia y hago las cuentas de la mañana con Eda. Dios mío, cada día está todo más caro, qué barbaridad. La frase no es original, claro. Pero es tan cierta... Además, hablamos del menú de la noche. Juan Manuel y yo vamos a comer afuera esta noche. Subo a mi auto —es un Dodge 1500— y casi sin darme cuenta llego a Alex. Saludo. Hay muchas manos y caras queridas, te imaginás. Allí pasaron muchos años de mi vida. Subo al bar a darle un beso a Alberto y a su mujer, los encargados, que son un amor... Alberto, como siempre, me dice: **"Vos sabés que después de Isabel Sarli —mucho después, claro— sos la más linda".** Y no tengo más remedio que aceptar: Isabel Sarli me gana siempre. En eso me llaman. Va a empezar el film. Oscuridad, silencio... y "Heroína", por fin. Estoy deslumbrada por el filme. No sé por qué. Ojalá no me pregunten por qué. Describir sensaciones es como pretender hablar del infinito. Qué buena historia... Esta mujer, y su soledad, y la búsqueda del amor, y el miedo a la locura, y el psicoanálisis, las crisis, y los cuestionamientos, y todo eso, ¿sabés? Es bárbaro... Y este hombre, este obrero, esta fuerza de un pueblo sin tiempo para pensar en terapias pero con las mismas ganas de cambio. Con ganas de encontrar la verdad o simplemente con la ferocidad de la lucha por vivir y para vivir. Para vivir mejor, por supuesto. Creo que con este film pueden pasar dos cosas: te metés adentro o no; te golpea o no. Estoy muy contenta con mi trabajo, fijate. No me importa lo que digan o escriban después. Hay honestidad, seriedad y una actuación sensacional de todos. Y qué buenas las fotos de Desanzo. Este es el mejor film de Raúl de la Torre. Vuelvo a casa. Estoy muy excitada todavía. Juan Manuel tuvo un día muy complicado y salió para lo de María Elía González Guerrico. Beso a Juancru y salgo para allá. Ya es casi de noche. **"Como en los viejos tiempos"**, dice María cuando me ve. También está Socorrito, su hija. Todos me preguntan por "Heroína". Sobre todo Soco, que también trabaja en el film. La comida está riquísima. Después charlamos de todo hasta muy tarde. Cuando llegamos a casa nos dormimos enseguida.

MARTES

A ver el martes... Ah, sí... Fue el día de la bandera. Del martes recuerdo poco. Me faltó Carmencita, que me da unos masajes se-

sacionales. Me viene a ver siempre los martes y los jueves. Angiolina (el bebe le puso Ania) es una señora italiana que cuida con mucho cariño a Juancru. Hoy tuvo su día de salida. Me divierte ver cómo Juancru habla y conoce el italiano. Llega María Angélica, con quien siempre hacemos las compras. Ella, Juancru y yo terminamos en la confitería. Juancru pide coca y un "sanchiche", y como siempre María y yo nos peleamos por pagar. Está todo cerrado, así que charlamos y damos unas vueltas por ahí. A la noche nos quedamos con Juan Manuel en casa y vemos el programa de Tu-Sam, donde estuvo Zulma Faiad. Le tengo mucha simpatía a Zulma, ¿sabés? Creo que la gente no la conoce bien. Es espontánea y tiene frescura. El programa me parece agresivo. Se alienta la agresión, una cosa muy generalizada en la televisión. Francamente me molesta. Pienso lo importante que es tener tranquilidad y seguridad para responder. Cualquier pregunta, por astuta, agresiva y maldita que sea, queda en el aire torpemente cuando se responde así. Pero Zulma estuvo muy bien. El otro día —no me acuerdo bien qué día— vi a Paladino. Me pareció muy tranquilo y seguro frente al metralleo. Lo comentamos con Juan Manuel y hablamos también de la locura que fueron mis ensayos para grabar "Casa de muñecas", de Ibsen. No estuve conforme. Nada conforme. Creo que no estuve bien, fijate. La televisión es un arma de doble filo. Hay muy poco tiempo y se improvisa demasiado. Estudié cincuenta y dos páginas en seis días. De todos modos fue bárbaro trabajar con María Herminia Avellaneda y Suárez Serrano. Es un tipo macanudo. Tampoco había trabajado nunca con Elena Tasisto. Me pareció un ser encantador y una excelente actriz. Ahora, lo mejor es dormirme pensando en Penny, la heroína. Pero no me puedo dormir si no leo por lo menos una hora...

MIERCOLES

Leo los diarios de la mañana. Dice en alguna parte que hay un millón de desocupados. Alguien del gobierno desmiente la noticia. Dice que los desocupados son sólo doscientos cuarenta mil. Me pongo a pensar con mucha tristeza qué hacen doscientas cuarenta mil personas sin trabajo. Y sigo pensando: por mucho que yo agradezca todo lo que tengo —sobre todo trabajo—, ¿debo conformarme? ¿Cómo puedo hacer para participar del cambio? ¿Adónde está la verdad? Es difícil encontrarla, por supuesto. Pero lo importante es empezar por una toma de conciencia... Después, alrededor de la diez, me levanto y me acuerdo de algo mucho menos conflictual pero urgentísimo: comprar los caramelos chuenga para Juancru. Desde que los probó en un teatro infantil no quiero comer otra cosa. Y ya se acabaron, fijate. Ayer traté de meterle la mula con otra marca, pero no hubo caso. Tengo que comprarle un pantalón para el viernes, que es el cumpleaños de Carlitos Menditeguy hijo. El pobre tiene sólo dos blue jeans, y unos más pitucos que le están quedando chicos. No quiero que le dé demasiada importancia a la ropa. Quiero que siempre vaya sencillo. No debe sentirse mejor ni diferente de los otros chicos. Puede ser que me equivoque, pero prefiero que sea así. Hablando de ropa me acuerdo que tengo que pasar por lo de Manuel (Lamarca). ¿Sabés por qué? La pura verdad: no tengo qué ponerme. Yo tengo rachas de ropa. Eso sí: voy a lo de Manuel y me siento la mejor. Tiene personalidad, y cuando me viste a mí es fantástico. Sabe muy bien lo que me va o lo que no me va, fijate. Para molestarlo voy a contarle que me hice un traje muy mono en "La Clochard" y que me compré un montgomery en "La Solderie". Esta es la primera semana que no tengo que trabajar ni estudiar. Tampoco vamos a "La Peregrina". El pobre Juancru no hace más que hablar de



"Aquí estoy viendo la privada de «Heroína». El señor de anteojos que está a mi lado es Emilio Rodrigué, el autor del libro. Estoy nerviosa".



"Nos quedamos en casa con Juan Manuel y Juancru. Vimos televisión. Al otro día Juan Manuel se fue muy temprano a Hughes. Carreras... Carreras..."

"Fui a lo de Manuel Lamarca porque aunque no me crean no tengo qué ponerme. Yo compro ropa por rachas. Manuel es creativo, sensacional..."





"Durante la privada de «Heroína» entré y salí muchas veces. Me encontré con Marilina Ross y con Piero. A Marilina le gustó muchc mi trabajo".



"Para mí, «Heroína» es la mejor película de Raúl de la Torre. No me importa lo que digan o escriban después. Aquí estoy con él, hablando del tema. . .".



"Por fin le pude comprar los pantalones nuevos a Juancru para que vaya al cumpleaños de Carlos Menditeguy, hijo. Fue con su «novia» del quinto piso. . .".

los caballos y los petisos y los guanacos que ve con su papá cuando salen a caballo. Me pregunta por Cabrera, que es una institución en la estancia: le enseñó a andar a caballo a dos generaciones de Bordeu. . . Mi pelo está horrible. Voy a ir a ver a Héctor. Roley me mata y Andrea se ofende seguro. . . Roley es otra institución en la familia. Pero todos ellos saben que soy rebelde y meto mano y cepillo en cuanto puedo. . . Bueno, no conseguí la chuenga por ninguna parte. Me dicen que vaya a la cancha, que allí venden. Por suerte compré el pantalón para Juancru y aproveché la salida para hacer algunos llamados. No tener teléfono es sentirse marginada. . ., qué rabia. . . Llamo a Marta Stevenin. Da ocupado, como siempre. Y después a Teresita Zaeferrer para ver si van a Pilar el fin de semana. Qué casa de week-end más bonita tienen, no te imaginás. . . Y son tan cariñosos. . . Uno se siente tan bien con ellos. . . Pero me acuerdo que Juan Manuel corre el domingo. Cuando llego a casa Juan Manuel me propone ir a ver "El jardín de los Finzi-Contini". Vamos con Jorge Vivona, que es el más íntimo amigo y "fana" de la familia. Salimos muy impactados, pero personalmente no me parece un gran film. Estoy confundida, no sé. . . Se me ocurre que es algo pretencioso. Pienso, me acuesto, leo. Pero no libros. Leo "La Razón", que siempre me parece —¿sonará frívolo?— entretenido, informado y muy manuable. También leo GENTE. Bien, María (Lamarca). . . me gustó tu nota sobre fútbol. Me gusta que quieras ser periodista, que crezcas. También es muy linda esa nota del muchacho que va a morir dentro de seis meses. Es maravilloso eso de entender que la muerte es un hecho natural de la vida. Yo quisiera pensar así. . . De golpe termino pensando en los amigos que se nos han muerto. El último, Joaquín Bonnier, en Le Mans. Las carreras, siempre las carreras. Tres días antes de Le Mans recibimos una carta suya que decía: **"Mi hijo siempre me pregunta cuándo vamos a volver a La Peregrina, al campo. Y recuerda mucho este último verano con ustedes. ¿Nos veremos pronto? ¿Van a venir a Suiza?"**. Me siento mal. Me pongo a pensar: **"No, Joe, no vamos a volver a verte. . ."** Y me quedo muy triste. Será por eso que me da tanta rabia cuando leo un minúsculo chimento —lugares pequeños para decir cosas pequeñas— sobre el grupo Stivel. Quién sabe tanto como para opinar sobre una pareja. . . Es algo tan complejo, tan de vos. . . Y está escrito irónicamente, y por eso es todavía más grave. Bueno. Esto de verdad me pone mal. Hasta mañana.

JUEVES

Hoy fui con De la Torre a la audición de Blackie. Qué mujer tan inteligente y encantadora es Blackie. Hablamos de "Heroína" y también de feminismo. Nada raro en estos días, ¿cierto? Tengo que pensar en las invitaciones para el día veintinueve, que es el estreno de "Heroína". Después quedo mal con todo el mundo. . . Salgo de la radio y me encuentro con Chunchuna Villafañe. Tan mona y tan natural como siempre. Paso la tarde con mamá (adoro a mamá) y hablamos de mis abuelos. Hace mucho que no los voy a ver, fijate. Deben estar enojadísimos. Por la noche comemos en "Mamma Leone", a la vuelta de casa. Se come muy bien. Y son todos muy simpáticos: los dueños y los mozos. Aparece Tito Altamura y le dice a Juan Manuel que mañana prueban el auto tempranísimo. Carreras. . . Al rato de llegar a casa suena el portero eléctrico. Es David Stivel. Fijate, tanto que los pensé la noche anterior. . . Hablamos de teatro, de la posibilidad de hacer algo juntos. Todos ellos son gente profesional y con talento de verdad. También alcanzo a ver un noticiero de televisión. Raptos, agresiones, hambre, violencia. Apago. Me va a costar mucho dormir.

VIERNES

El viernes fue un día emocionalmente angustioso. Mamá llega y no está bien. Llamo volando al doctor Grinberg. Le tengo mucha fe, ¿sabés? El fue el que me hizo el tratamiento para tener a Juancru. Acompaño a mamá a verlo y me tranquiliza. Mamá tiene que hacerse unos análisis sin importancia, tanto como para no olvidarse que de vez en cuando hay que hacerse ver. . . Cuando vuelvo Juancru me pregunta si llevé a "Titita" (como él llama a mamá) a ver a Cacho Senet, que es el médico de Juancru. Y me dice: **"¿Le puso la cucharita a "Titita"?"** Ya está vestido. Buscamos a su novia del quinto piso —Sabrina Soldati— y nos vamos al cumpleaños de Carlitos Menditeguy. Carlitos es sensacional. Es el hijo de Charlie, un tipo bárbaro, y de Julita, que es una de mis más viejas y queridas amigas. Hay títeres y los chicos se divierten como locos. Empiezo a sentirme más tranquila después del susto de mamá y tomo chocolate en el living comedor con los grandes. Un rato después llega Juan Manuel y me dice que mañana a las seis se va a Hughes. No pudo ver "Heroína" en privado. La verá el lunes. A las nueve y media busco a Emilio Rodrigué para ir a Alex. Inés y Roberto Otero también van a la privada. Hay muchos periodistas y me encuentro con Marilina Ross y Piero, que ya la vieron antes. En el film hay dos canciones de Piero, fijate. Creo que "Heroína" les gustó a todos. Marilina dice que mi trabajo es muy bueno. Entro a la sala y vuelvo a ver la película. Me emociono de nuevo y charlo a la salida con la gente. Sobre todo con Rodrigué. Lo veo contento. Todo esto me agita y a la noche duermo muy mal.

SABADO

El sábado decido hacer fiaca. Paseo con Juancru por la Boca y vemos los barcos. No leo, no estudio, nada. Sólo pienso. Qué lata, qué mal voy a escribir mi semana para GENTE. A la noche veo un film por televisión y cuando me duermo sueño cosas en colores. Cosas lindísimas. Es la primera vez en la vida que logro dormir bien antes de una carrera de Juan Manuel.

DOMINGO

El domingo me despierto temprano y preparo mi desayuno. Sólo Ania está en casa el domingo. Escucho la carrera y descubro con cierta gracia que estoy bastante tiempo sola y que empiezo a llevarme bien conmigo misma. Le cuento a Juancru que su papá va segundo y como no soy una buena "sportwoman" le digo: **"Tenemos que dejarlo ganar a Estéfano, hace mucho que no gana"**. Y claro, después, enseguida, en un acto de contrición, le confieso: **"No siempre podemos ganar, Juancru. . .; y es tan importante perder bien"**. Y entonces me digo para mí: lo más importante es tratar de hacer cosas, de arriesgar, de vivir, de cambiar. Bueno. Chau. Antes de que llegue la noche voy a escribir mi semana. ¿Tendré algo interesante que contar?

Knorr La marca de calidad Suiza

Sopa-Crema de Cebollas concentrada

NUEVA!

4 platos Peso neto 85 gr. Industria

para que todos disfruten un sabor distinto

Prepare en pocos minutos,
y ahora con una sonrisa,
la riquísima Sopa-Crema de Cebollas Knorr-Suiza.
Una receta especial para gente que sabe.



Y también nueva Sopa-Crema de Tomates Knorr. De los mejores tomates el más rico sabor.



Su atención por favor...

Atma anuncia la salida de su nuevo modelo Nº1070 automático para volar sobre toda la ropa del mundo.

Usamos términos aeronáuticos, porque la Nueva Plancha Automática ATMA es realmente AERODINAMICA.

Por su selector de temperatura para todo tipo de tela. Por su sistema automático con señal luminosa, que jamás permite que se pase de temperatura y derroche electricidad. Por su amplia plataforma de planchado y su mango abierto al futuro en colores de gran moda (en el siglo XXI).

Por sus alerones de apoyo en plástico de alto impacto, que termina con golpes y caídas.

Por su cable eléctrico a pivote direccional que posibilita cualquier movimiento sin molestar y evita quebraduras en el cordón. Esta nueva plancha automática... su atención por favor... es un lujo de la técnica y una exquisitez del diseño ATMA, que nunca pierde su costumbre de estar siempre adelante construyendo calidad.



construye calidad

Knorr La marca de calidad Suiza

Sopa-Crema de Tomates concentrada

NUEVA!

4 platos Peso neto 90 gr. Industria Argentina

de los mejores tomates el más rico sabor

¿Verdad que a los suyos les gusta la sopa de tomates? Bueno, ahora usted puede darles el gusto preparándola en sólo 5 minutos. Una sopa natural, con el color y aroma de los mejores tomates.



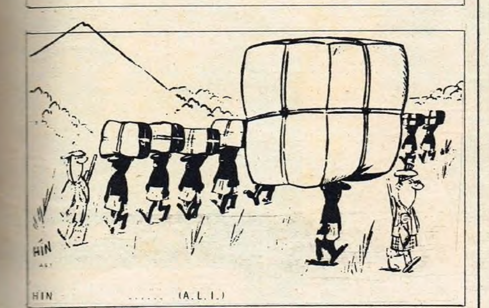
Y también nueva Sopa-Crema de Cebollas Knorr. Para que todos disfruten un sabor distinto.

Sopas Knorr La marca de calidad Suiza

HUMOR



"¡Se les puse porque los gorritos de sol son tan anticuados!. . ."



HIN ...... (A.L.I.)



"¿Ves como me acordé de tu dieta esta vez, querida?"

FOTO - CUENTO

EL DOMINO AMARILLO

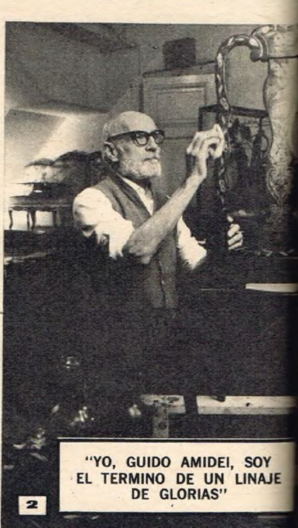
DE MANUEL MUJICA LAINEZ

Participaron:
EVELYN SCHEILD .... Beatriz Amidei
ALBERTO FEIJOO .... Diego Ponce de León
JUAN UGAZIO .... Guido Amidei
Dirección fotográfica .... Francisco Vera
Fotos .... Oscar Burriel y Juan Mestichelli
Producción .... Mónica Sánchez Cané y Pepe Roca
Adaptación del texto .... Nicanor Carmen Marcado

SE AGRADECE LA COLABORACION DE BOUTIQUE CIELO (PEÑA 205
Y CONFITERIA LOS DOS CHINOS.

1

Beatriz Amidei cosió con maestría
los últimos detalles del dominó.
Su padre hubiera querido
(ella lo sabe)
que fuera amarillo y rojo,
como el escudo de familia de los
Amidei, que él tanto venera.
Jamás se cansó de enorgullecerse de su
lejano parentesco con el Dante y,
previsiblemente,
su más cultivado pasatiempo es recitar
los tercetos del Paraíso,
donde su ilustre antepasado
—un tal Cacciaguida—
cuenta al poeta florentino de qué manera
su linaje se enlaza con el de Amidei,
varón tan poderoso que sus
querellas originaron las famosas grescas
entre Gibelinos y Güelfos.



2

"YO, GUIDO AMIDEI, SOY EL TERMINO DE UN LINAJE DE GLORIAS"

2 Mirando a su hija,
atareada con hilos y agujas,
los recuerdos cayeron sobre Guido Amidei.
Fue justamente
por llamarse así que abandonó
—hace en ese momento
casi una decena de años—
la tierra de su sangre y de sus glorias.
¡Qué bien sonaba entonces la seductora palabra
América! Triunfaría en ese mundo nuevo,
y retornaría —respetado, poderoso—
a comprar el palacio de los Amidei,
a repintar los blasones de gules y oro.
Nutrido por historias y leyendas desde su infancia
Guido Amidei nunca pudo resignarse a la pobreza
a la vida gris, a la muerte lenta.
¡Pobre Guido Amidei!
Poco tardó en advertir que aquella soñada
victoria jamás llegaría.
Los años se le escaparon,
con su hija única como única compañía,
agotando el sutil oficio de restaurador de muebles
antiguos. De tanto andar con barnices,
pinturas y colas,
de tanto vegetar —amargamente—
entre ebanistas y anticuarios de escasas luces
su cara se le gastó prematuramente,
su espalda se encorvó.
Tenía cincuenta y cinco años.
Que parecían setenta.

ALLI VA... ALLI VA...
¿CUANTAS VECES
LO HE VISTO PASAR?...

3

3 De pronto Beatriz dejó su vestido a un lado y corrió a asomarse por la ventana: había escuchado un sonido que reconocería entre mil. El ronroneo del **Alfa-Romeo** de Diego Ponce de León pasó raudo, se perdió en la vieja calle sanisidrense. **"Aún faltan tres días"**, recordó la muchacha. Y era así. El 15 de marzo, un sábado, Diego Ponce —el enigmático, poderoso vecino— daría una fiesta de disfraz a la que, como excepción, ella había sido invitada. Una amiga reciente le había deslizado la posibilidad: **"Si querés venir, tal vez te pueda hacer invitar"**. Y ella había pensado: **"¿Por qué no?"**. La tarjeta con el membrete de Diego Ponce tardó poco en llegarle. Allí se estipulaba el detalle: todo el mundo debería —condición **sine qua non**— concurrir con antifaz. Por habladurías de vecinas se enteró de que la recepción prometía ser una fiesta fastuosa, inolvidable.


4

4 El pensamiento de Beatriz deambuló por caminos ya conocidos por ella, mientras su padre —en voz cada vez más alta— retornaba al ataque a los versos queridos: **"Taciti, soli, senza compagnia / n'andavam l'un dinanzi e l'altro dopo / come' frati minor vanni per via"**. Beatriz apenas lo oyó porque estaba con su sueño preferido, un sueño con geografía, con nombre, con apellidos: un sueño llamado Diego Ponce de León.


LA QUINTA DE PONCE DE LEON

5

5 La quinta de Diego se alzaba, como un feudo, a dos cuadras de los estrechos tres ambientes que Beatriz habitaba con su padre. **"¿Quién de todo San Isidro** —pensó Beatriz— **no se ha detenido alguna vez en el largo murallón para espiar la elegante morade?"** Diego era el único, extraño habitante (excluida, claro está, la gente de servicio). "**¿Y quién** —repensó Beatriz— **conoce con certeza la vida de su dueño, la intimidad de la seductora mansión, los recovecos del enorme parque?"** Beatriz, con entusiasmo de orfebre, tejió —con chismes y datos aislados— el currículum del joven argentino. Un aristócrata de 28 años, único heredero de enorme fortuna, famoso en el jet-set europeo y amante —como en flagrante contradicción— del pasado y el silencio. Rara combinación de playboy y eremita. Por eso los tres únicos meses que Diego Ponce pasa anualmente en San Isidro —enero, febrero, marzo—, el caserón permanece como siempre: cerrado, imponente, mudo. Muchos le han contado a Beatriz la majestuosidad de sus interiores. Ellos rebosan de estupendas colecciones, de piezas de incalculable valor que los Ponce de León acumularon en su tránsito de muchos años de devoción por el lujo. Una Venus de Capua, óleos anónimos de la escuela holandesa, el retrato de una mujer vestida de lila —obra excepcional de Eduardo Sívori—, el de Teresa Rey de Montalvo —por Goulu—, un Lefebre, un Bouguereau, tres Charles Jacque; arcones coloniales, biombos chinos, cientos de piezas de los mejores plateros peruanos, una colección de alfanjes sin igual en el mundo. Algo, en fin, innumerable.



6 A Beatriz Amidei le costó bastante, tras su primera —casi impensada —aprobación, decidirse a ir a la fiesta de máscaras de Ponce de León. Pero varias chicas conocidas la alentaron: **"No seas zonza, che. Ojalá me hubieran invitado a mí".** Por fin se dijo que sí. Se convenció de que la movía su pasión italiana por los disfraces. Y mientras se probaba el traje de dominó —un diseño novedoso, una variante imaginada por ella— rió de buena gana. Justo tras la risa se abrió paso la idea de un Diego caballeresco, destacándose como un notable retrato en el marco de sus colecciones, surgido de pronto desde el fondo de un espejo. Y juró que nadie, ¡ni el propio espectro fantasmal Cacciaguida!, podría impedir que ella fuera a la quinta la noche del 15 de marzo.





7 Aunque, al fin y al cabo, ¿qué sabía en realidad Beatriz de Diego? Una cara que se recorta en un veloz automóvil algunas veces por año. Una figura que pasea —cabizbaja— en el parque de la misteriosa quinta. Un retrato borroso de **La Razón** dentro de un recuadro que anuncia que "el joven aristócrata argentino Diego Ponce de León fue visto repetidas veces en concurridos lugares nocturnos de Roma acompañado de la hija mayor del ex rey de Italia, Lucía". Y el título detonante: "Un argentino se casaría con la hija del rey de Italia".

8 Y sin embargo, aun a costas de esa indiscutible lejanía, Beatriz sintió a Diego muy cerca de ella. ¿Tal vez por la cercanía de la quinta, ese enigma? Algo le dijo que no se trataba solamente de eso: ella sospechó una cercanía espiritual, un común amor por las cosas hermosas, un estilo similar de interpretar las variadas razones de ser una acacia gigante, o de un caballo, o de un santón español, o de un puñal japonés de marfil.

9 Allí estaban los dos. Padre e hija. Tal como dos niños extraviados en un bosque cruel, sin fin. Cada uno atisbaba una luz tenue, imposible, en lontananza. El cercano murmullo de San Isidro creció con intensidad. Los escapes libres de Avenida del Libertador agrandaron su estruendo. Fue un feo fondo para la voz —ronca— de Guido Amidei, que repitió por milésima vez su monomanía: **"Intriamo a ritornar nel chiaro mondo. . ."** Beatriz se dijo que ella también retornaría al "claro mundo"; aunque fuera un regreso de pocas horas. Sería en la quinta de Diego Ponce de León.



PADRE E HIJA: DOS ESPERANZAS



LA FIESTA ESPERADA

10 Macizos de flores en el follaje. Guirnaldas, luces. Una multitud de mesas donde se servía champagne, whisky o el trago deseado.
Pavos trozados, canapés de caviar, paté de ganso, lomos asados a la criolla, mil ensaladas puestas a disposición de los invitados por manos diestras en el arte de servir. Centenas de invitados escondidos en trajes rutilantes o luciendo etiqueta. Aun mirada desde lejos —la noche era formidable— todo evidenciaba lo magnífico de la esperada fiesta de Diego Ponce.

11 Trajeado de caballero colonial —una intacta herencia de su tatarabuelo—, cubierto con una capa violeta y despojado de antifaz, el dueño de casa iba y venía entre los invitados. Lo divertía hasta el halago descubrir amigos tras las máscaras. Se había propuesto que nada, absolutamente nada, enturbiara su muy buen humor de esa noche.



12 Quienes acudieron con el propósito de echar una ojeada a las raramente visibles colecciones de Diego tardaron pocos minutos en defraudarse. La casona estaba total, herméticamente cerrada. El baile se desarrollaba en las galerías y en el vastísimo jardín.
Era explicable que así fuera: había allí demasiados objetos valiosos y fáciles de sustraer. Cualquier intruso, pertrechado con antifaz, podría intentarlo. Con todo, eran muchos los que habían calculado que, por lo menos, las ventanas estarían abiertas. No era así. Podría decirse que Diego deseaba, aquella noche, que fuera el parque de la quinta el que gozara de todos los privilegios. Los postigos mostraban su clausura, parecida a una decisión.

12

¡QUE EXAGERADO ESTE DIEGO! NO HA DEJADO NI UNA MIRILLA PARA ESPIAR

¡NADA! ¡NO SE VE ¡NADA!

13 "Dale, Diego. No seas así. Dejanos entrar un rato. Queremos ver los cuadros del billar". No fue una vez: fueron miles los pedidos, los ruegos. Que chocaron con una respuesta alegre pero drástica: **"Déjense de macanear. Las flores que están cerca de la estatua italiana, ¿las ven?, son mucho más lindas que el bibelotaje de este caserón. ¿No quieren tomar champagne? ¿O prefieren whisky?"** Y llamando un mozo desaparecía cuando la voz de Vinicius o los versos de Serrat se desparramaban entre los árboles.





14

14 Fue cuando el reloj marcaba la una cuando Diego topó con la muchacha del dominó amarillo. La vio al torcer la esquina de una galería. Beatriz Amidei, apostada junto a una de las ventanas —la del escritorio—, intentaba ver los interiores. Diego se detuvo de golpe, intrigado: **"¿Quién será esta solitaria?"**, se preguntó a sí mismo.



15

15 "Hablá, Dominó —le dijo—. **Si me doy cuenta quién sos no podrás decir «no» a lo que te pida**". Beatriz, sorprendida, se dio vuelta para mirar a Diego. Las pestañas le temblaron tras los almendrados cortes del antifaz negro. Tenía miedo, sin saber la razón. Y salió corriendo. **"Estoy seguro de que la conozco"**, pensó Diego. Sorteando parejas de bailarines se lanzó a buscarla.



16

¡ESTAS
INVENTANDO
DOMINO! ¡EST
INVENTANDO

17

16 La alcanzó en lo que él llamaba **La esquina del Nogal,** uno de los bordes de la vieja casa. Apenas un puñado de gente andaba por allí. Tenues faroles alumbraban el rincón. **"¿De qué tenés miedo?** —preguntó Diego—. **¿Sos casada?"** Beatriz sonrió ante la imaginería. **"Oh, no** —dijo—. **Simplemente, no me conocés. Jamás me has visto"**. Diego aguzó su oído: percibió un dejo italiano, muy lejano, en la estupenda voz de la muchacha del dominó. **"Vení** —pidió—, **vení y charlemos".** Y ambos se sentaron en un banco hamaca, con el murmullo del río a sus espaldas y el murmullo de los invitados de frente. Una especie de zona de nadie, de lugar de milagro. Diego habló y habló. Como al azar, aludió a Florencia. **"Allí nací"**, interrumpió Beatriz. Algo se conmovió en el interior del muchacho: su alma se había emocionado cuando recorría las empedradas calles de aquella ciudad italiana. **"Parecés salida de un cuadro florentino, dominó. ¿Me dejás, ¡por Dios!, que te vea la cara?"**. Diego ya estaba vencido por el encanto. El champagne le trepó. La noche le pareció exclusivamente suya. **"¿Caminamos un rato?"**, invitó.

17 La noble antigüedad de Florencia, los **pallazzi** de puentes roídos, la cándida luz italiana: a Diego todo le pareció convocado en ese alejado y querido sitio del mundo que era su quinta. Y, para ella también se decidió a hablar: contó que lo conocía, que miles de veces lo había visto pasar, que sabía de memoria el color de sus sweaters preferidos, que intuía el cariño de Diego por la cazadora de gamuza color cereza que usaba para recorrer el par a las horas de la oración. **"Estás inventando** —dijo Diego sin ninguna convicción—. **Nunca me viste antes. Estás inventando, dominó"**. Pero la intriga lo gobernó todo: ¿De dónde tanta exactitud en los datos? ¿Quién era tan notable mujer? La respuesta llegó como un susurro: **"Sólo puedo decirte que mis antepasados han sido evocados por el Dante. Pero no me creas rica. Soy una pobre chica. Nada más que eso"**. ¡Qué romántico todo! El año y el día volaron mientras el perfume de Beatriz Amidei atrapaba a Diego Ponce de León. De golpe, él supo que estaba enamorado, enamorado hasta la muerte, como lo están los verdaderos enamorados. Enamorado de una muchacha desconocida.



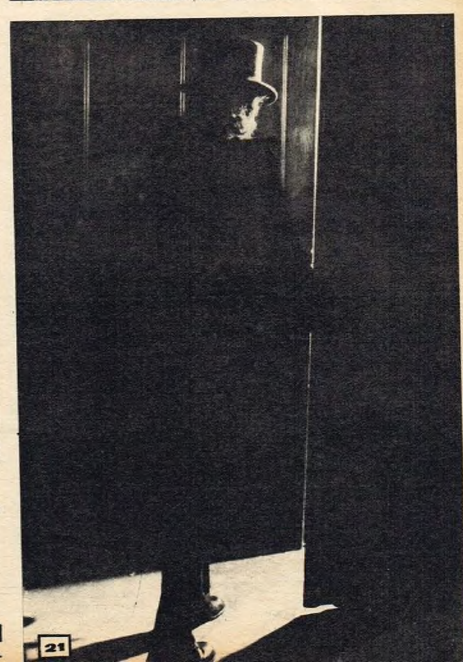
18 "¡Quitate el antifaz! Hago lo que me pidas si te quitás el antifaz". Diego rogó como si en ello le fuera la mismísima vida. "Bueno —contestó Beatriz—, si me mostrás tu casa por dentro me quito el antifaz". Eso lo paró en seco. Eso era, justo, lo que no podía ser. La respuesta impensada. **"No. No puedo hacerlo hoy, dominó. Prometí que la casa estaría cerrada para todo el mundo"**. Beatriz oyó y tuvo un gesto en el que afloró la gracia de veinte graciosas generaciones florentinas: **"¿Así —dijo— que yo soy todo el mundo, Diego?"**



"Touché", pensó Diego, casi realmente herido. Sintió la humillación de un mosquetero vencido. Volvió a abrir la boca. Pero presintiendo —con desesperación— que ya la partida —su amor— estaba perdida. **"No me pidas eso —balbuceó—. Te quiero, dominó. Te lo juro. Me pedís lo único que no puedo hacer."** No hubo, no podía haber, más insistencia. Todo era perfecto hasta el final. Beatriz Amidei hizo una pirueta con la mano, se marchó para siempre: **"Nunca jures —dijo mientras se iba—. Era tan poco lo que te pedí. No vuelvas a jurar."** **19**



20 Los invitados rezagados abandonaron la quinta a las seis de la mañana, cuando se adivinaba el alba. Los criados que Diego Ponce había alquilado para su fiesta se fueron también. Vagó aún —solo con su alma— media hora; recorrió los pisoteados canteros, las sillas derribadas. En el suelo había caretas destrozadas, trompetas de cartón que jamás volverían a sonar.



A las seis y media el fresquete le llegó a los huesos y se decidió. Sacó una llave del bolsillo, la introdujo en la cerradura de la puerta principal, la hizo girar. Y entró en la casa. **21**

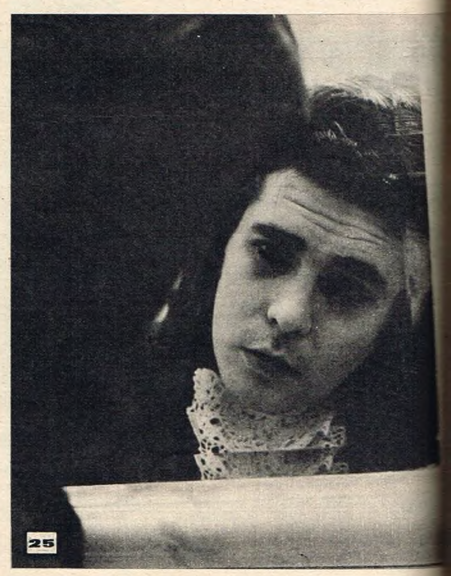


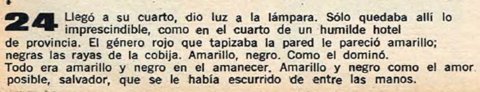
22 Una luz pálida se filtraba por los resquicios de las ventanas. Esa luz, tenuemente, mostrab algo: la desnudez de los aposentos. Diego los recorrió a todos con lentitud. En las paredes, grandes manchas rectangulares y redondas señalaban el lugar que habían ocupado los cuadros. Los muebles mostraba su ausencia en el rayado, penoso piso. No había nada, absolutamente nada, si se descuenta una humilde araña. Nada en el comedor, nada en el legendario bille Nada en la biblioteca, nada en las dos salas. Nada. Hacía ya más de una semana que los inmóviles y famosc habitantes de la quinta de Diego Ponce de León (los mismos que la cargaron de prestigio) habían realizado su mudanza definitiva a Buenos Aires, repartidos en varios camiones.

23 Dentro de quince —tal vez veinte— días, en lo de Bullrich se remataría todo. Allá se aventarían los óleos y los cubiertos de Vermeil, lo libros incunables y las farolas náuticas, los sillones y los estoques, las porcelanas y la platería colonial del Perú. Todo. Todo, en fin. Las deudas de Diego Ponce de León ya no podían esperar ni un solo minuto más.








24 Llegó a su cuarto, dio luz a la lámpara. Sólo quedaba allí lo imprescindible, como en el cuarto de un humilde hotel de provincia. El género rojo que tapizaba la pared le pareció amarillo; negras las rayas de la cobija. Amarillo, negro. Como el dominó. Todo era amarillo y negro en el amanecer. Amarillo y negro como el amor posible, salvador, que se le había escurrido de entre las manos.

25 Cuando terminó de lavarse los dientes se vio la cara en el espejo, la cara amarilla y negra. Y Diego Ponce de León comprendió que estaba llorando. Que ya se habia cumplido, irremediablemente, su última pirueta de gran señor.

FIN

PRIMERO RUMOR. DESPUES NOTICIA.
AHORA UN TEMA GENERALIZADO: LA AMENAZA QUE P
SOBRE LA VIDA DE JOSE RUCCI.

DIALOGO CON UN CONDENADO A MUERTE

FUE UN DIALOGO VERTIGINOSO Y SIN MEDIAS VUELTAS. DURANTE DOS HORAS, RUCCI, EL HOMBRE QUE SEGUN LA EXTENDIDA VERSION-NOTICIA HA SIDO "CONDENADO A MUERTE" SIN HORA, NI FECHA NI LUGAR, RESPONDIO A UN CUESTIONARIO QUE TOCO, ENTRE OTROS, ESTOS TEMAS: EL INSOMNIO, PERON, EL "COLABORACIONISMO", LANUSSE, TOSCO, ONGARO, GÜEMES, EL CHACHO PEÑALOZA, SARMIENTO, ALONSO, VANDOR, ROSENDO GARCIA, EL PASADO, EL FUTURO, UNA MIRADA A LA CONCIENCIA, EL MIEDO, LA MUERTE. NO HUBO PAUSAS. AQUI ESTA EL TESTIMONIO DE LO QUE PIENSA, DICE Y SIENTE EL DISCUTIDO CONDUCTOR DE LA CGT.

Al grano. Nada de preámbulos.

El señor **José Ignacio Rucci**, secretario general de la C.G.T. en la República Argentina, **"ES UN CONDENADO A MUERTE"**. Lo dice el **rumor**. Lo dice la **noticia**. Lo dice **la calle**.

Lo peor de la "condena a muerte" que se le asigna a este personaje es que **no tiene ni hora, ni fecha, ni lugar**. Es algo que puede suceder dentro de diez minutos, diez horas, diez días, diez meses. **O, inclusive, NUNCA.** Ese **"NUNCA"**, aunque parezca mentira, no sirve para menguar ni el agobio ni el suspenso. Todo lo contrario, se convierte en otro ingrediente que le pone un toque de efervescencia a un caldo anímico también corrosivo, porque fluctúa entre lo agrio y lo dulce, porque no deja que coagule ni el miedo ni la esperanza.

En suma: que la **condena es doble. Pesa POR SI MISMA. Pesa POR LA CARGA DE INCERTIDUMBRE QUE LA ENVUELVE.**

Hay una pregunta que se cae de madura: **¿QUE PASARA POR ADENTRO DEL CONDENADO?**

Eso, ni más ni menos, fuimos a averiguar. Nos dio cita para el jueves 22 de junio, a las cinco en punto de la tarde, en la C.G.T. Llegamos 25 minutos antes, tentando la posibilidad de que, al tiempo previsto por Rucci le agregáramos unos minutos más de charla.

Un hombre nos identifica en la puerta de entrada. Se comunica por un interno. Desde otro interno dan el consentimiento para que subamos. Otro hombre nos acompaña en el ascensor. Nos deja en el tercer piso. Un tercer hombre nos conduce hasta una cocina, nos invita a tomar asiento. En la cocina hay una heladera, el café empieza a quejarse en la cafetera, un canasto muy grande está repleto de panes y medias lunas. A los cinco minutos otro hombre nos conduce a una sala de espera e indica: **"Traigan dos cafés para los compañeros"**. Tomamos el café. Junto a nosotros, en la sala, esperan un grupo de dirigentes rosarinos. Uno de ellos recomienda la dieta **"macrobiótica"**. Otro le pregunta ¿en qué consiste? **"Es muy sencillo y barato** —le explica—; **se trata principalmente de eliminar la carne, es decir que en poco tiempo más todos seremos macrobióticos, no te aflijás"**.

Pasa media hora. Una, dos horas más. A las siete y media resolvemos **ver qué pasa**. Subimos al cuarto piso. Un quinto hombre, amablemente, nos sale al paso. Debajo de su camisa se advierte el bulto de su revólver. Nos hace sentar en un salón grande, nos ofrece café o algo fresco, nos dice: **"El compañero Rucci está muy atareado, pero los va a atender"**. En el largo salón, con una mesa, catorce sillas, dos banderas argentinas y dos retratos de San Martín (uno de joven y otro de viejo), reanudamos la espera. Un sexto hombre, sin palabras, nos mira metódicamente por una puerta que está siempre abierta, en el otro extremo del salón.

A las 20.20, de repente, una joven nos pone delante de José Rucci.

Bueno, ha llegado el momento de zambullirnos en la **helada** conversación. **El arranque será decisivo. De él depende**, por lo delicado del tema, que la charla se congele a los diez minutos y fracase. **¿Cómo empezar?** No sé, todos los planes previos ahora se desvanecen. Lo único que hay claro es que, de entrada, **hay que hablar de cualquier cosa menos de la específica, hay que "calentar el ambiente"**. ¿Qué hago? Nada. Me siento y espero. Rucci lee unos papeles en voz alta. Los deja. Me mira. Lo miro. Arruga la frente, amaga con una sonrisa, pregunta, pregunta él. (Menos mal.)

—Bueno... ¿sobre qué vamos a hablar?

—Vamos a hablar sobre... su **VIDA**.

¡Mama mía, el precalentamiento se fue al diablo! Sin querer ya entramos en el "tema terrible". Porque es evidente que él ha entendido que hablar sobre **SU VIDA** significa, **traducido** a la realidad de las intenciones, hablar sobre **SU MUERTE**.

Se toma la cabeza y exclama:

—¡Mi vida es un drama, viejo!

—¿Por qué dice eso?

—Porque mi vida, viejo, es una desgracia (se rasca la cabeza).

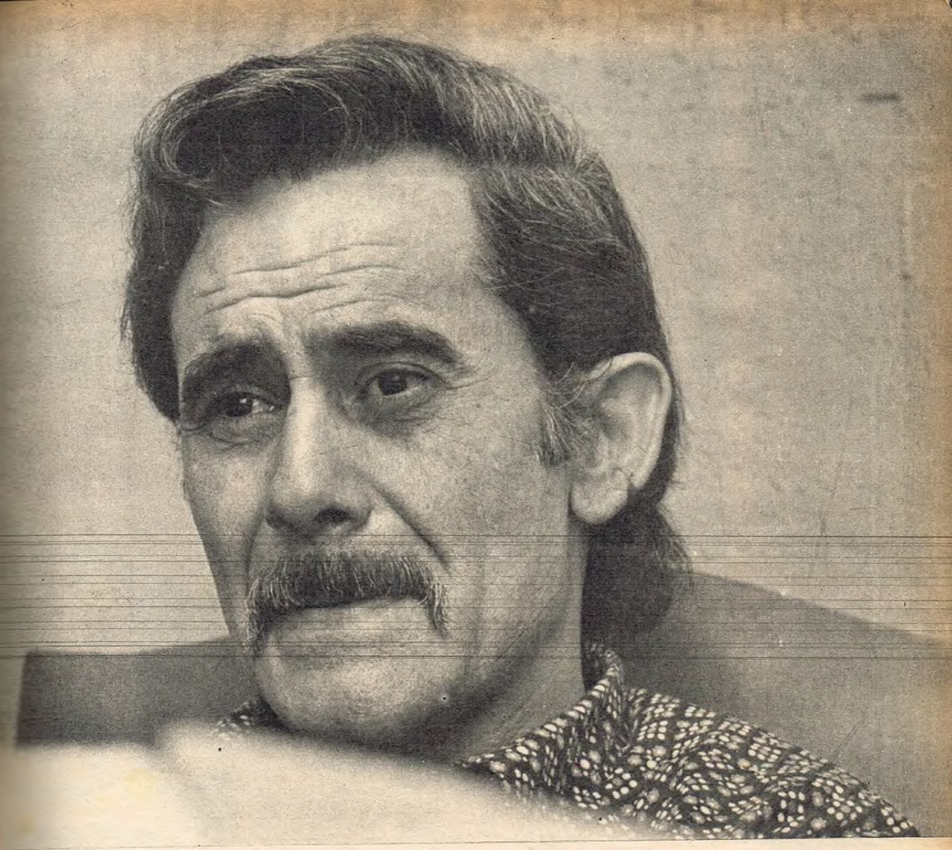
—¿Por qué es una desgracia? (Sigue la zambullida en el "asunto terrible").

—Es una desgracia por las responsabilidades, por los problemas, por la falta de solución a los problemas. ¿Le parece poco?

—No, poco no me parece. (Imprevistamente parece que el nudo del asunto va a quedar de lado. Es el **momento** de impedirlo. En el acto agrego): ¿Influye en algo sobre ese drama con el que usted califica a su vida la "condena a muerte" que todo el país comenta?

—En absoluto. Le voy a contar una anécdota. Atienda: marchaba la tropa rumbo al combate que se debía librar adelante. Por los costados las fuerzas enemigas empezaron a hacer escaramuzas. El comandante de la tropa cometió el error de dejarse distraer por las escaramuzas de los costados y, al





final, pierde la guerra. Es mi caso: yo tengo una misión que cumplir y no voy a dejar que me distraigan. Voy a seguir adelante.

—Pero más allá de que la amenaza de muerte lo distraiga, ¿admite, al menos, que lo preocupa?

—Sería una tontería decir que no me preocupa. Pero de ahí no pasa. Yo tengo una obligación que me impide poder detenerme, tengo que seguir alelante. Ahora lo importante es que nadie hace nada sin motivo. Algún motivo deben tener los que quieren matarme.

—¿Cuáles son esos motivos?

—Bueno... este... uno de ellos es porque el secretario general de la C.G.T. es peronista y consecuente con Perón. El otro motivo es que se acerca la reelección de Rucci y al no haber otro medio para que eso no pueda llevarse a cabo, les queda como única posibilidad eliminarme físicamente.

—¿Por qué cree que lo quieren eliminar?

—Porque yo coloqué a la C.G.T. dentro de una filosofía que comparte la mayoría del pueblo, porque no me ligan compromisos con nadie.

—Sin embargo, dentro de los argumentos que se barajan en las conversaciones de la vereda, uno de los más frecuentes se apoya en la presunción de que usted está ligado a compromisos. ¿Qué responde a esos argumentos que, seguramente, son de su conocimiento?

—En este aspecto está bien claro que no he cometido ni jamás cometeré ninguna deslealtad. En la C.G.T. he hecho todo lo que se puede hacer.

—¿De quién creen que parten las acusaciones y las amenazas contra su vida?

—De todos aquellos que no piensan como Perón y que ven en Perón un peligro a sus intereses idiológicos y de los otros.

Rucci ha encendido el primer cigarrillo. Hay una pausa. Pero no debe ser muy larga.

—Rucci, al margen de atentados o problemas sindicales, ¿alguna vez estuvo en trance de muerte?

—No, nunca, nunca.

—¿Y al margen de la comentada "condena" que pesa sobre usted, ¿qué piensa de la muerte?, ¿qué pensaba antes? ¿Lo preocupaba?

—Quiero mucho a la vida. No creo que exista nadie que no le preocupe la muerte. Pero uno es consciente de responsabilidades y sabe que esas responsabilidades me pueden deparar una muerte de este tipo.

Un detalle: La última pregunta fue clara. Le pedí a Rucci su opinión sobre la muerte, **AL MARGEN del atentado.** Después de la primera frase se metió, por su cuenta, en el asunto **"atentado"**, volviendo al nudo. Ya que estamos, seguimos en esa brecha.

—Rucci, ¿puede dormir tranquilo últimamente?

—Dormir duermo bien. Si las amenazas de quitarme la vida fueran una preocupación permanente yo tendría que irme de la C.G.T. y desaparecer del país.

—¿Pero duerme igual que hace diez años, por ejemplo?

—No, a medida que uno va teniendo más vejez va durmiendo menos. Además estoy muy prevenido...

—¿Prevenido en qué sentido?

—En que tengo cierto grado de garantías. Y quiero decir algo más (Rucci, que ha hablado con un tono de voz bastante elevado, lo acentúa más ahora). **No creo que exista un solo argentino que no aborrezca la indignidad que simbolizan los que asesinan para hacer valer sus razones.**

—¿Usted personalmente qué siente hacia sus presuntos matadores?

—Yo no me considero un valiente, tampoco he sacado carnet de cobarde. Pero tengo un solo temor: no ver las caras de los asesinos. Yo creo que hay dos formas de matar: defendiendo el honor en el campo de batalla, de frente, lo que honra, y con el asesinato, que embrutece a sus ejecutores.

Hay una llamada telefónica. Pausa. Mirada. El despacho de Rucci es pequeño, tres metros por cinco. Aparte de la puerta de entrada, hay dos más. En la pared del fondo hay un retrato de **Perón** a caballo y otro de **Evita**. En la pared de la derecha uno de **Rosas.** Debajo del vidrio del escritorio, nada, excepto un billetito de mil pesos con los rostros de Perón y su esposa. Además, arriba, unas carpetas. No hay lapiceras. Rucci lleva un pantalón marrón, una camisa entallada, floreada, tirando a violeta en conjunto; un cinturón

Rucci en el ámbito familiar, con sus hijos. "¿Si duermo como antes? Si, pero menos horas. ¿Si tengo sueños feos? No, ni me acuerdo de lo

ancho con hebilla de bronce, mocasines.

—Rucci, ¿cómo llegó a ser el número 1 de la C.G.T.?

—No soy de lo que se llama un dirigente de primera línea. Soy un simple hombre del interior que, por esas cosas de la vida, está donde está. Estoy sentado aquí porque me pusieron, no porque yo quisiera. . .

—¿Y ahora que está, quiere?

—No. No quiero. Pero estar o no estar no depende de mí sino de los cuerpos orgánicos de la C.G.T.

—¿Cómo era su vida de hace unos años?

—La normal. Iba al fútbol con mi pibe, salía, iba al cine, en fin, llevaba una vida sin pretensiones.

—¿Y su vida de ahora cómo es?

—Muy diferente. Las tareas me sustraen permanentemente. He perdido aquello, casi no salgo, ya no es posible.

—¿Nada más que las tareas le impiden, por ejemplo, ir al fútbol, salir como antes? ¿O influye en eso su situación de "condenado"?

—No, no, si a veces salgo. El domingo fui a la cancha de Chicago con el pibe mío. Me invitaron a izar la bandera; hay algunos que me quieren. Cuando entré a la cancha me ovacionaron; como ve, no soy tan malo como pretenden mostrar aquellos que quieren atentar contra mi vida.

El tema **"atentado"** recrudece. Rucci se echa hacia atrás y apoya una rodilla en el borde del escritorio. Enlaza sus manos sobre esa rodilla.

—Usted concretamente ¿fue certificado de su condena, Rucci?

—No, sólo sé lo que dice la versión de los diarios.

—¿Pero usted acepta como hecho cierto que hay quienes lo quieren matar?

—Sí, me quieren matar los que no están de acuerdo con Rucci porque Rucci no beneficia a sus intereses.

—¿Puede intentar definir con referencias más precisas a quiénes supone que quieren eliminarlo?

—No supongo, existen. Una sola cosa le digo: esos señores, al movimiento peronista no pertenecen, porque los que son peronistas con Perón hasta este momento no tienen nada contra mí, puesto que Perón ve con sumo agrado mi trabajo y auspicia mi reelección.

—Perdóneme, pero en la definición de sus presuntos matadores usted no es muy claro. Decir que al movimiento peronista no pertenecen es entrar en una generalización. ¿Puede intentar definir más concretamente a sus enemigos?

—Nadie que pertenezca al movimiento obrero lo es. Eso hay que descartarlo.

—Y entonces, ¿quiénes son?

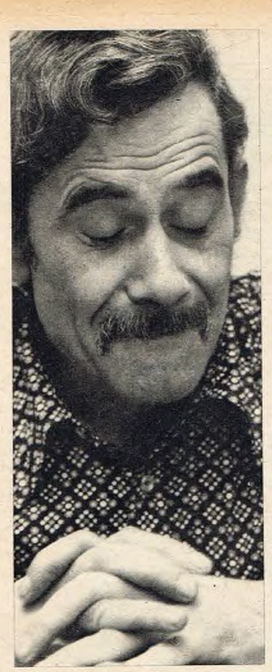
—Son fuerzas extranjerizantes, ajenas a los intereses del pueblo.

—Rucci, usted sabe que se lo acusa de "colaboracionista", ¿verdad?

—Me causa risa esa acusación (se ríe, pero con evidente desagrado). **Si yo fuera "colaboracionista" significaría que el "colaboracionista" número uno es Perón. Sí, soy colaboracionista. . . pero colaboracionista de Perón. Y ahora déjeme que le pregunte yo: Si ellos no son colaboracionistas ni de Perón ni del gobierno, ¿de quiénes son colaboracionistas? ¿De quién?**

—¿Puede usted, Rucci, responder a su propia pregunta?

—Sí. Ellos son colaboracionistas de ideas totalmente extrañas a nuestro sentimiento de argentinos.



"¡Mi vida es un drama, es una desgracia, viejo! Por las responsabilidades, por los problemas, por la falta de soluciones. Yo nunca aspiré a nada y sin embargo aquí estoy. . ."

Yo puedo demostrar que no soy colaboracionista del gobierno.

—¿Cómo lo demostraría?

—Con lo que está a la vista. Flor de plan de lucha puse en marcha. Además hemos parado al país varias veces para hacer reclamos. Yo más bien debería ser llamado opositor.

—Dejando a un costado el conocido supuesto de que usted es "colaboracionista", olvidándonos de ahora en más de eso. ¿Qué opina usted Rucci de los que **"técnicamente"** se denominan **"colaboracionistas"**?

—Opino que están equivocados y perdiendo el tiempo, porque acá con lo único que hay que colaborar es con un proceso y ese proceso no tiene dueño, es el propio pueblo.

—Rucci, vamos a hacer otra tentativa para aclarar las cosas, para que todo esto no quede difuso por respuestas demasiado generalizantes. Volviendo al tema de recién: Quienes intentarían matarlo a usted, ¿son los mismos que mataron a Vandor?

—No sé. No tengo idea.

—¿Tiene idea de quién mató a Vandor?

—No tengo idea.

—¿Y quién mató a Alonso?

—No tengo idea.

—¿Y quién mató a Rosendo, a Rosendo García?

—Tampoco. Pero el pobre Rosendo tuvo una muerte diferente: murió en un tiroteo, en una riña. Lo de Rosendo fue diferente. . .

—¿Qué piensa del libro **"¿Quién mató a Rosendo?"** En él, **Rodolfo Walsh** sostiene que el responsable de la muerte de Rosendo García fue Vandor. . .

—Es una. . . (Rucci dice la palabra precipitadamente. No le escucho.)

—¿Una qué dijo?

—¡Una pa-tra-ña de Rodolfo Walsh!

—¿Qué quiere significar con la palabra "patraña" en este caso?

—Que la de Walsh es una acusación sucia, una porquería que responde a otro tipo de cosas. Hacer uso de lo del pobre Rosendo así es fulero.

—¿Por qué cree que Walsh arriesgó tal tesis?

—Porque es un sucio marxista.

—¿Usted quiere decir que es sucio Y marxista, o que es sucio PORQUE es marxista?

—No. El es un sucio. Se puede comulgar con esa idea y ser una excelente persona.

Otro cigarrillo. Llamada telefónica. Cambiamos un poco el rumbo de las preguntas.

—Rucci, ¿qué piensa de las intenciones de Lanusse?

—No pienso.

—¿Por qué?

—No me preocupan. Sólo me preocupan las intenciones del pueblo.

—De todas formas, como ciudadano común alguna opinión sobre Lanusse debe tener.

—Si su intención es dejar que el pueblo ejerza el gobierno, la comparto. Si no, no la comparto.

—Y por lo que lleva realizado, ¿cuál cree que es la verdadera intención de Lanusse?

—Sólo le puedo decir una cosa: tengo una gran fe en que las Fuerzas Armadas sabrán ser protagonistas de una actitud digna, dejando que el pueblo imponga su propio gobierno.

—¿Y qué opina de la tan comentada posible reunión entre Perón y Lanusse?

—Desconozco que exista esa reunión. . . (pausa muy larga, reflexiva), **desconozco que exista acuerdo. . . o algo parecido.**



"¿Si la amenaza de muerte me preocupa? Sería una tontería decir que no. Pero de ahí no pasa. Yo tengo una obligación que me impide detenerme. Yo no voy a dejar que me distraigan"

—Pero en el supuesto de que la reunión se hiciera, ¿la cree propicia?

—No creo que se haga tal reunión, porque hasta este momento Perón no ha tomado esa decisión y no creo que la tome.

—Usted dice **"hasta este momento"**. Significa que deja abierta la posibilidad de que más adelante la reunión Lanusse-Perón se haga. ¿No es cierto?

—Esa decisión no la voy a tomar yo. Depende de Perón.

—Y si la tomara, ¿qué opinaría usted de tal decisión de Perón?

—Opino que si Perón tomara esa decisión es porque va a dejar un saldo positivo. Si no, no la va a tomar.

—A otro personaje ¿Qué opina de Agustín Tosco?

—Que de él me separa el hecho de que yo sea peronista y él no.

—¿Y qué lo une?

—Me puede unir el hecho de que yo afirme que el peronismo evoluciona hacia un socialismo nacional; claro, un socialismo sin olvidar la tercera posición.

Pausa. Rucci llama a su secretaria. Le pide un teléfono. Nos parece oír que es el de la hermana de Evita. Rucci habla. Después dice: **"Hablé con la hermana de Evita, me invitó a tomar un vermucito el sábado a las 11"**. Seguimos.

—Y de Ongaro, ¿qué opina, Rucci?

—Principalmente una cosa: que no es un dirigente obrero, es un empleado de la Federación Gráfica.

—Y las cárceles que tuvo Ongaro, ¿no tienen ningún significado sindical?

—Yo estuve más que él en las cárceles. Yo peleé en las calles de Buenos Aires contra los "gorilas" mientras él era director de una imprenta otorgada... graciosamente... por Aramburu y Rojas. Realmente nadie se explica por qué Ongaro fue a la cárcel. Que Tosco haya sido encarcelado, sí, pero lo de Ongaro no tiene sentido. Es como si a mi señora, que no hace otra cosa que lavar los platos, la meten a la cárcel. No tendría sentido..., tampoco tiene sentido lo de Ongaro... ¡Ongaro no significa nada, nada!

—Siguiendo con los personajes, Rucci, ¿cuáles son los personajes de la historia argentina que más le importan?

—Güemes y el Chacho Peñaloza. Güemes porque simboliza la pelea del gaucho por defender la soberanía. El Chacho porque era un gran caudillo que se oponía a quienes ya habían entrado en el juego de los intereses extranjerizantes.

—¿Y cuál es la figura que más rechaza?

—Sarmiento. Primero porque fue uno de los grandes responsables del asesinato del Chacho y segundo porque sus ideas eran un poco bastante traídas de afuera.

—Rucci, cuando chico, cuando adolescente, ¿cuál era su vocación, el objetivo de su vida?

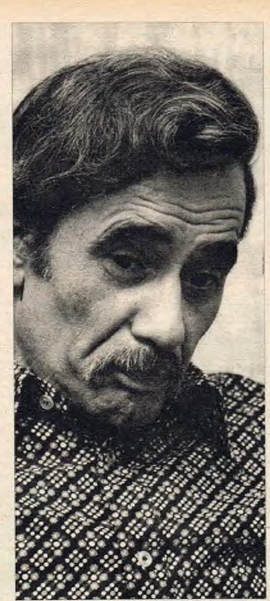
—Quería ser jugador de fútbol, pero resulté un pata dura.

—Pero aparte de eso, una vez que comprobó que era un "pata dura", ¿qué quería hacer de su vida?

—Quería ser un profesional sin mayores ambiciones; ganaba mi salario, jugaba a la pelota, iba al café, nada más, nada más.

—Y a secretario general de la C.G.T., ¿cómo llegó?

—Por las circunstancias. Yo era un poco rebelde, por naturaleza no me adaptaba muy fácilmente a las disposiciones de mis patrones. Así me convertí en delegado. Pero nunca pensé ni aspiré a llegar a este puesto de ahora. ¡Nunca!



"Me quieren matar porque soy peronista y consecuente con Perón. ¿Si soy «colaboracionista»? Si yo lo fuera significaría que el «colaboracionista» número uno es Perón. Yo soy «colaboracionista» de él. Me quieren matar los enemigos de él"

—¿Se animaría a definirse, a echarse un vistazo por dentro y decir cuál es su lado fuerte y su lado débil, su mayor virtud y su mayor defecto?

—Queda fulero que yo hable de mis defectos y... (Rucci arruga la frente, la nariz, hace una mueca total) **quedaría poco elegante que hable de mis virtudes.** (Hace una pausa muy larga, parece que no va a agregar más, pero sin embargo se mete en la respuesta y la da.) **Lo que sí puedo decirle es que soy, me siento, un tipo seguro. La mayor fuerza la da la conciencia. Nunca hice nada malo en mi vida, nunca cometí inmoralidades. Estoy totalmente reconfortado por esto... Además de eso me considero un hombre simple, sencillo, sin pretensiones. Redondamen e, no quiero ser nada.**

—¿No es medio aburrido no querer ser nada, Rucci?

—Me explico: no soy un ambicioso ni un desganado. Pero la circunstancia, la mejor consejera, coloca a cada hombre en el lugar en que puede ser útil. Y aquí me ve, puesto aquí por las circunstancias.

—Ah, otra cosa: entre las teorías que se barajan en la calle está también la que sostiene que lo de la "condena de muerte de Rucci" es una versión lanzada por el propio Rucci para incentivar su figura en función de la reelección. ¿Qué dice de eso, Rucci?

—Naaaada digo de eso. ¡Me río! (Hace el gesto equivalente a la risa.) **Yo no tengo tiempo para ponerme a elaborar semejante cosa. Además sería un tonto porque crearía una psicosis que no me favorecería en nada.**

—¿Y qué sensación siente cuando al apellido Rucci, mucha gente le agrega la frase: "Es un condenado a muerte"?

—Mire..., este mire..., eso me causa repulsión y... diría que yo no creo, no puedo creer que existan individuos de tan baja calaña que quieran matar a otro.

—¿Pero admite que usted está bajo la amenaza de esos individuos?

—¡Y claro! Yo estoy condenado por ser peronista. Si no hubiera hecho nada como peronista a nadie le preocuparía.

—Le insisto con una pregunta muy anterior: Rucci, aparte de dormir menos horas, ¿duerme bien? ¿Duerme sin miedo? ¿Duerme en paz?

—Sí. ¡Sííí! Me muevo tanto durante el día que me duermo como un tronco.

—¿Tiene pesadillas feas?

—Nooo, me duermo tan cansado que ni me acuerdo de lo que sueño.

—Rucci, ¿cuánto tiempo piensa seguir en esto?

—Si por mí fuera, ya mismo me iría..., estos dos años han sido tremendamente pesados..., mi espíritu ya siente un cansancio bastante serio. Si yo tuviera que ser consecuente con ese cansancio ya mismo me iría, dejaría esta silla. ¿Quiere que le diga la verdad, la verdad?

—Por supuesto, dígala.

—Lo que yo quisiera es irme a mi casa, tirarme en la cama y dormir dos meses seguidos. Pero eso no depende de mí, yo no soy ni siquiera dueño de mí mismo...

Rucci se pone de pie, junta los dos brazos por sobre su cabeza, hace una especie de saludo a una tribuna imaginaria, se arquea, bosteza, pronuncia la palabra "LISTO".

Eso significa que la conversación ha concluido.

RODOLFO E. BRACELI
Fotos: ANTONIO LEGARRETA



"Si fuera por mí ya mismo me iría. Estos dos años han sido tremendamente pesados. .. Mi espíritu ya siente un cansancio bastante serio. Si me guiara por eso me iría a dormir dos meses seguidos. Pero no puedo. . ."

ASTOR PIAZZOLLA, AMELITA BALTAR, OSCAR LOPEZ RUIZ, JORGE ALVAREZ, BILLY BOND, ALEJANDRO MEDINA, DONA CAROLL.

LA NOCHE EN QUE ATACARON LA MUSICA ARGENTINA

GARDEL NO SIRVE MAS. "EL DIA QUE ME QUIERAS" NO CONVENCE A NADIE. HOY NADIE PODRI ESCRIBIR "MARIA". LA ZAMBA ES ABURRIDA. PIAZZOLLA QUIERE AGARRAR TODA SU MUSICA Y TIRARLA A L BASURA. HAY QUE EMPEZAR DE NUEVO. INVENTAR LA NUEVA MUSICA DE BUENOS AIRES ESTO (Y MUCHO, MUCHO MAS) FUE LO QUE DIJERON VARIOS MUSICOS ARGENTINOS EN UNA REUNIO PRIVADA. "GENTE" ENTRO, ESCUCHO Y LO CUENT



Se reunieron a escuchar música, a hablar de música, a hacer pedazos todo. Aclaración importante: no fue una mesa redonda para la prensa. No fue una mesa redonda para GENTE. Fue una reunión privada. GENTE se enteró, golpeó la puerta y la dejaron entrar. GENTE escuchó todo (hasta las malas palabras) junto al piano verde, sin chistar. Al final, contó los puchos que habia en el cenicero gigante: ciento ochenta. Ciento ochenta puchos y una botella de whisky y un balde de café a la turca. Protagonistas: **Astor Piazzolla** (51 años); **Amelita Baltar; Oscar López Ruiz** (guitarrista de Piazzolla); **Dona Caroll** (mujer de Oscar López Ruiz); **Jorge Alvarez** (editor, productor); **Billy Bond** (de **"La Pesada del Rock and Roll"**) y **Alejandro Medina** (también de **"La Pesada..."**), de 22 años. GENTE pone la edad de Piazzolla y la de Alejandro Medina a propósito. Porque son el mayor y el menor. Porque a partir de esa distancia empezó, acaso, el cuestionamiento de toda la música de Buenos Aires. De toda la música argentina. Y esto fue lo que pasó un viernes a la noche en el departamento de la cantante Dona Caroll. Entre con GENTE y escuche.

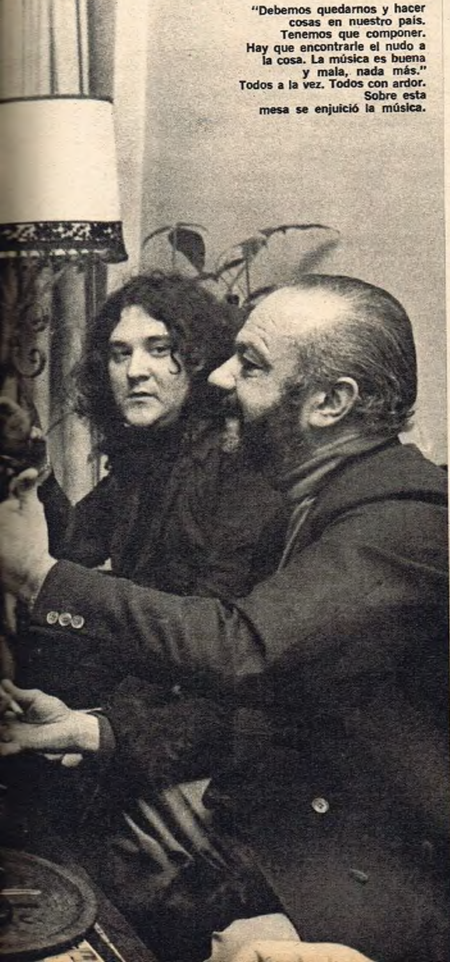
Astor Piazzolla: —Quiero un autor... Me desespero por un autor y no lo encuentro. El otro día un fulano (mejor no nombrarlo) me trajo una letra. ¡La tiré al diablo! No se dan cuenta de que **"La casita de mis viejos"** y **"El día que me quieras"** no funcionan más. No los aguanto, no los aguanto físicamente.



"No grabemos más nada hasta que no encontremos un tema. Basta de porquerías."

Jorge Alvarez: —Hacés una recorrida por la música nuestra y no te queda nada. Lo más hippie es Atahualpa Yupanqui... Yo estoy de acuerdo con lo que dice Astor de los brasileños. Creo que los brasileños encontraron su música.

Piazzolla: —Bueno, bueno... Pero vamos a la grabación de Dona que escuchamos recién (una versión de **"Los ejes de mi carreta"**). Yo nunca ofendo a nadie, pero me parece que Dona es... como un tipo que toca el saxo. Toca el saxo, sí... ¿pero hasta qué punto lo siente?



"Debemos quedarnos y hacer cosas en nuestro país. Tenemos que componer. Hay que encontrarle el nudo a la cosa. La música es buena y mala, nada más." Todos a la vez. Todos con ardor. Sobre esta mesa se enjuició la música.

Dona Caroll: —Es una búsqueda, Astor. Estamos desde octubre con este long play y recién encontramos sólo seis temas que nos gustan...

Piazzolla: —Mirá, hay que ser terminantes. No grabemos más nada hasta que no encontremos un tema. A mí no me importa que la gente q u i e r a **"Alfonsina en el mar"**, ¿me entendés? Lo importante es descubrir gente que escriba, que diga cosas nuevas. Dicen que yo tengo a Horacio Ferrer, sí. Pero Horacio tiene otra mira. Yo quiero romper un poco con lo de Ferrer...



"Cuando toca Astor yo veo Buenos Aires", asegura Amelita Baltar.

Oscar López Ruiz: —Sí... Ferrer condiciona tu mensaje.

Piazzolla: —Yo me quiero largar con Luis Alberto Spinetta. Quiero armar revuelo...

Alvarez: —Estoy de acuerdo. No te enojés, pero a mí lo único que me gusta de Ferrer es **"Chiquilín de Bachín"**.

Dona Caroll: —Es que no son necesarias grandes letras. Mirá el tema de Billy Bond, **"Basta ya"**. Dice simplemente **"...basta ya, y va en serio..."**. Pero te lo dice todo.

Piazzolla: —Ultimamente estuve pensando en Maximiliano. Maximiliano es sensacional...

Dona Caroll: —Recién escuchamos mi tema **"Sos mi ciudad"**. Eso es jazz. Y sin embargo...



"Fijate qué dice esa canción: basta ya o todo va a estallar", advierte Alvarez.

Piazzolla: —Mirá, todo es jazz. Pero nada que ver con Buenos Aires. Vos decís **"...esto es mi ciudad..."** y yo siento como si me pegaran una puñalada. Esa música no entra en este país. Esto va bien en Nueva Orleáns, en Nueva York, pero no en Buenos Aires. Es música americana, americana hasta los poros.

Billy Bond: —Yo no creo que el jazz sea inglés o necesariamente inglés. Hay un nuevo idioma que es el rock. Es el nuevo idioma del mundo. ¿Por qué no va a entrar en Buenos Aires?

López Ruiz: —Esto que escuchamos no tiene idioma ni fronteras. A mí me trasmite la neurosis de Buenos Aires. De pronto es el ritmo de la calle, la gente apurada...

"Cuando creas en lo que sentís vas a hacer una canción, antes no", dice Medina.



Billy Bond: —Lo importante es lo que trasmite. Y a mí me trasmite Buenos Aires, qué querés que te diga...

Piazzolla: —Es muy imitativo. Se parece a mil cosas. En Argentina no va.

Dona Caroll: —A mí me mata, me mata ese tema...

Alvarez: —Fijate lo que dice. **"Basta ya, o todo va a estallar"**.

López Ruiz: —Te quiero explicar...

Piazzolla: —No me expliqués na-



"De pronto es el ritmo de la calle, la gente apurada..." Oscar López Ruiz se mesa las barbas y piensa. Además discute. El tema apasiona a todos.



"No hay más música argentina", dice Jorge Alvarez. Medina cierra los ojos. Billy Bond mira y piensa. La música se ha callado, la discusión seguirá.

da. No me vas a enseñar a sentir... Cada uno tiene su manera de sentir. Ya no se puede cantar **"Sur"** (que es bueno, te aclaro), porque en **"Sur"** no se respira tango...

Alvarez: —Lo que pasa es que somos tipos que sufrimos una gran deformación cultural. No nos damos cuenta de que el mundo tiene una problemática común.

Piazzolla: —Por eso te digo que está todo muerto, que hay que buscar otra cosa.

López Ruiz: —Somos nueve tipos que estamos en una onda que no tiene nada que ver con todo lo anterior. Sin embargo, esa onda no se refleja bien en lo que hacemos. Yo lo noto tocando...

Piazzolla: —Yo cuestiono todo. Cuestiono hasta los instrumentos. Se necesita un contrabajo electrónico, por ejemplo. Y habría que replantear y hacer cosas con la chacarera. La chacarera es muy rica. Hay que agarrarla y meterle fuerte. De todos modos, yo el folklore no lo siento...

Amelita Baltar: —Yo no siento el jazz.

López Ruiz: —Brasil hizo jazz durante mucho tiempo. Ahora no. Ahora ya está en otra cosa...

Piazzolla: —Mezclan candombe con beat... pero encontraron el camino. Nosotros no.

López Ruiz: —Troilo no sirve más. Lo único que representa cambio es Piazzolla. Pero Astor está solo.

Amelita Baltar: —La música de Astor es música de un músico de mi país. Pero no es necesariamente la música de Buenos Aires. En esto hay un error...

López Ruiz: —Lo que pasa es que Astor se adelantó treinta años y no tiene tipos que lo sigan. Es lógico...

Alvarez: —El problema es que después de Astor se acabó la música argentina. No hay más música argentina.

Piazzolla: —El problema es la juventud. Gardel ya no hace llorar a nadie. Yo sé que me voy a morir solo...

Alvarez: —Pero la juventud te respeta, Astor. Te respeta y te acepta. En cambio cuestiona a Ferrer. Yo creo que el decir de Ferrer es viejo.

Piazzolla: —Sí... sí... yo quiero romper un poco con eso. Ahora voy a escribir con Chico Buarque de Hollanda.

Billy Bond: —A mí Ferrer me parece espantoso...

Amelita Baltar: —El problema de Horacio es que es uruguayo. Muy uruguayo. Y el uruguayo es así. Esa es su manera de escribir... Tiene demasiado idioma.

Piazzolla: —Por eso te digo, Oscar: rompé, rompé con todo; largate con cosas nuevas...

López Ruiz: —Bueno, en eso estamos. Por eso es importante esta reunión. No es que yo no quiera hacer **"El día que me quieras"**, no. Es que estoy a ciegas. No tengo ganas de escribir. Nada me representa...

Piazzolla: —Hace poco escuché a tres pibes cubanos de dieciséis o diecisiete años. Hacían cosas de Bob Dylan. Tenían una polenta bárbara. Y además era Cuba. Lo que hacían era Cuba...

Billy Bond: —A mí el folklore me aburre musicalmente. Sólo aguanto la chacarera... Lo que pasa es que el campo es algo del pasado, qué sé yo...

Piazzolla: —Lo que pasa es que el folklore tiene mejores poetas.

Billy Bond: —La zamba es muy aburrida. En cambio, la baguala es maravillosa...

Alvarez: —Yo la puedo escuchar como... diversión intelectual. Pero no tengo nada que ver con el campo, no hay caso.

Baltar: —Todas las ciudades son neurotizadas. Pero no todas se identifican con la misma música. Cuando toca Astor yo veo Buenos Aires. No puede ser otra ciudad...

López Ruiz: —Amelita, yo acepto que para vos Astor sea la música de Buenos Aires, pero para millones de tipos no es eso...

Alvarez: —Pero la verdad es nuestra y nosotros lo sabemos.

López Ruiz: —La macana es que el día que Astor se muera todo se va al diablo...

Piazzolla: —Por eso es que así no hay salida. Yo propongo que nos destruyamos todos entre nosotros y empecemos de nuevo. De nuevo y en serio. No vengan a verme a mí. Vayan a ver a Milton Nascimento. Van a ver qué lindo...

Billy Bond: —Lo que pasa es que la de Brasil es música de negros.

López Ruiz: —Otra cosa de Astor es que tiene responsabilidad como artista. Todo lo que dice es importante.

Alvarez: —Por eso cuando me enteré que Astor estaba buscando a Spinetta dije ¡yes! Eso es nivel de verdad. Spinetta toca mal la guitarra, toca mal el bajo, pero es verdad. ¡Okey! ¡Adelante!

Piazzolla: —Yo ya no puedo agarrar un tipo del tango. Me ponen **"Piel de jazmín"** y me matan. Y en mi grupo no quiero cabecillas. Basta. Hay que rescatar lo nuestro de una vez por todas.

Alvarez: —¿Pero qué es lo nuestro, Astor, por Dios?

Piazzolla: —¡Hay qué inventarlo!

Billy Bond: —Nosotros hacemos ahora lo que hizo Astor al principio. Romper.

Alejandro Medina: —Mi rock no tiene nada que ver con los Estados Unidos. Yo toco en español. Todos tenemos un parlante al lado de la oreja...

Piazzolla: —Pará. Ustedes son jóvenes. No pretendan tener la verdad. El que cree que ya llegó está muerto. Yo mismo pienso que tengo que agarrar todo lo que hice, echarlo a la basura y empezar de nuevo...

Alvarez: —Hay algo terrible. Lo dice Margaret Mead: la tecnología cambió el mundo. Antes la guerra era algo que estaba lejos. Hoy, con la comunicación vía satélite, tenés Vietnam en el desayuno. Es algo infernal. Ya no podés vivir tu ciudad o tu país. Estás metido en el mundo entero, por lo menos culturalmente. Te reventaron, te tenés que bancar todo lo que pasa en el planeta, sufrirlo. Por eso es que hoy Borges nos tipifica tanto como Arlt, o más...

López Ruiz —Vivimos diferente. Argentina ya no es campo y vacas. Hoy Cátulo no puede escribir **"María"** y a Cuchi Leguizamón le tiene que preocupar más Vietnam que Salta..., a lo mejor.

Astor Piazzolla: —Pienso... ¡Cómo influyeron Los Beatles en nosotros! Yo los escuché por primera vez en el 64. ¡Fue cómo si me clavaran un clavo en el corazón! Por eso quiero tocar con los chicos. Empezar de nuevo.

Dona Caroll: —Hacés bien. Si no pronto te van a encasillar como a mí. Yo no soy una cantante de jazz. Estoy harta de eso. Tanto, que durante dos años grabé jingles para subsistir...

Piazzolla: —Está bien, te entiendo. Pero vos no podés cambiarle la armonía a un preludio de Chopin. Por eso yo no toco el pasado, toco cosas nuevas.

Dona Caroll: —Ya no quiero ser la **artisssssta**, entendeme. Basta. Quiero decir cosas.

Piazzolla: —Pero uno no se puede **proponer** cambiar. El cambio tiene que nacerte.

Dona Caroll: —Y a mí me nació de adentro. Todo empezó con mi relación con Oscar. Yo tenía guita, pasajes a Estados Unidos, todo. Era la mujer de un superejecutivo. Ahora estoy con Oscar, que es un "rata", y eso me cambió la vida en todo sentido. Tuve una oferta bárbara para cantar en Puerto Rico y la rechacé. ¡Basta! Quiero quedarme aquí y hacer cosas en serio.

López Ruiz: —Dona quiere cantar para que la gente la entienda, no en inglés.

Dona Caroll: —El problema es que no hay autores. No encuentro más que bobadas o rebuscamientos.

Medina: —Yo creo que equivocás la forma de buscar. Soy más drástico. En el mundo pasan cosas que te embroman. Y bueno, cantá eso.

Dona Caroll: —Pero yo no sé escribir... Empiezo a escribir y no me salen cosas buenas.

Alejandro Medina: —Conseguí un poeta...

Jorge Alvarez: —Mirá, Aristóteles es el padre de la filosofía burguesa. Y yo me eduqué en ese molde, Dona. Pero rompí, mandé todo al diablo. Basta de belleza, de metáforas, de imágenes lindas. Se trata de borrar lo viejo y empezar de nuevo.

Medina: —Mirá, Dona: cuando creas en lo que sentís vas a hacer una canción. Antes no.

Alvarez: —El señor Piazzolla...

Piazzolla: —¡El pibe Piazzolla!

Alvarez: —Bueno, el pibe Piazzolla va a empezar de nuevo. Astor va a tocar lo que siente...

Piazzolla: —Medina... ¿querés tocar conmigo?

Alejandro Medina: —A muerte. Pero mirá que mis músicos tocan sin partitura...

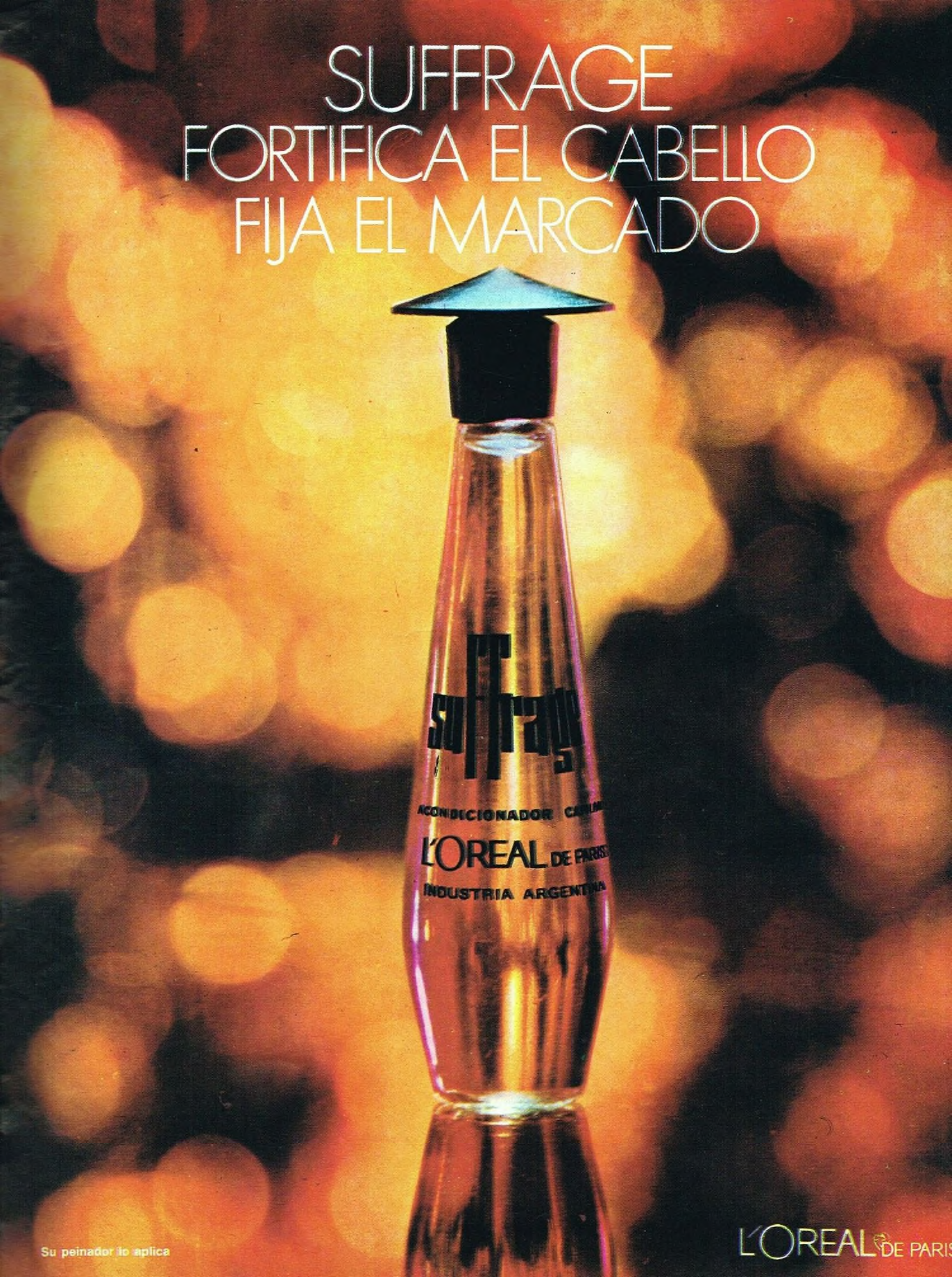
Piazzolla: —Los míos no, pero no importa. Yo les preparo una partitura como si no hubiera partitura. No es problema.

Medina: —Hecho. Macanudo. Vamos al velódromo y nos ponemos al país en el bolsillo.

Piazzolla: —¿Al país? Al mundo. Al mundo.

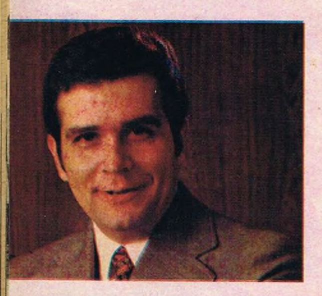
ALFREDO SERRA

Fotos: JORGE DIAZ


SUFFRAGE
FORTIFICA EL CABELLO
FIJA EL MARCADO
suffrage
ACONDICIONADOR CAPILAR
L'OREAL DE PARIS
INDUSTRIA ARGENTINA
Su peinador lo aplica
L'OREAL DE PARIS

"No es solamente cómo me siento cuando lo manejo.

Es también cómo me siento cuando llego."



"UN PSICOLOGO amigo lo llama masaje al ego.

Usted sube a este auto y le transforma la personalidad.

En lugar de pelear, usted se desliza entre el tránsito. En lugar de agresiones, serenidad.

Yo creo que la diferencia está en el silencio, la eficiencia sin esfuerzo. Es como alojarse en un hotel muy bueno, y tener quien haga todo por uno.

Dirección de potencia, frenos de potencia a discos, un motor poderoso que apenas murmura.

Y un lujo cálido por todas partes: alfombras, tapizado, luces tenues, todo cuidadosamente terminado.

Es tan tranquilizante. . .

Entonces, cuando uno llega, tiene la sensación de haber sido tratado a cuerpo de rey.

Hace maravillas a favor de su confianza en sí mismo.

Ojalá que la vida diaria también tenga ese nivel"

FAIRLANE Ford

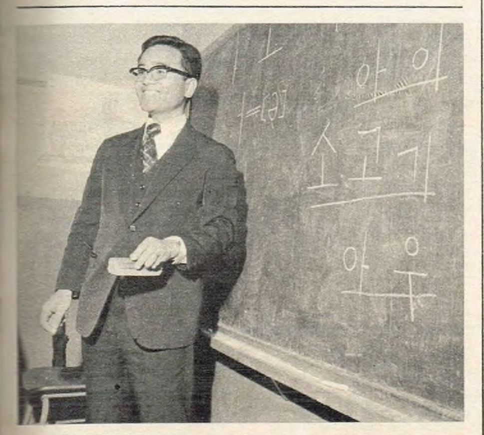
La gran manera de llegar.

Los asientos del Fairlane están tapizados en material stretch vinílico (la fibra base es tejida, no tramada). Este es uno de los finos detalles que hacen diferente el lujo y confort interior del Fairlane.

GENTE



EDUARDO BALIARI, crítico especializado en arte, rompió con una de sus viejas tradiciones, "nunca hablar en público", cuando se inauguró la exposición del pintor Gastón Jarry, en la Galería Argentina. Para ello, Baliari preparó un corto discurso donde resaltó los valores del célebre pintor: "El arte, cuando es auténtico, tiene que poseer un grado de influencia sobre el ser humano, o será una labor frustrada. Y Jarry, estoy seguro, está metido en nuestras vidas con su presencia inmaterial, con sus creaciones, con su forma de hacernos ver esa misma vida. La base de este poder de Jarry está en la forma natural, sin taumaturgias ni magias intelectualistas, con que traslada estas cosas a sus telas". Entre las personas que escuchaban se encontraba Diana Ingro, devota admiradora del trabajo de Jarry. "Yo no merezco tanto honor", aseveró modestamente el pintor. Nosotros aseguramos que su trabajo merece verse.



GYUNG HO KIM (35), "...ouu... gaaaii... leeeuuu...", repite sin cesar a sus alumnos. Esto, que parecería un trabalenguas, es parte de los conocimientos mínimos para hablar correctamente coreano; y eso es, justamente, lo que el agregado cultural de Corea en nuestro país pretende inculcar a sus discípulos. Por primera vez en la Argentina se dic'an clases de coreano y, aunque parezca increíble, estos cursos, a pesar de ser novedosos (se dictan hace sólo un mes) ya cuentan con varios adeptos que pasan la tarde tratando de descifrar el complejo idioma. Todo sucede en la Universidad del Salvador y forma parte del plan de estudios de Cultura Oriental... "Nosotros tenemos especial interés en que se conozca lo nuestro para que la unión entre nuestros pueblos sea más fuerte", declaró el profesor Kim. Indudablemente, tanto su labor como la de su embajada van camino de lograr una mayor comprensión entre nosotros y sus hermanos coreanos. Mientras tanto las clases se desarrollan, entre reverencia y reverencia, sin karate, pero con firmeza.

MILLONES DE ESPERANZAS

Son los que alimentan las agencias convocadas oportunamente por la Presidencia de la Nación para elaborar la campaña publicitaria de institucionalización del país, cuya nómina publicamos en una edición anterior. No es para menos, porque del presupuesto total (2.000 millones de pesos viejos, todos los cuales se canalizarán a través de la firma oficial Télam), nada menos que el 10 por ciento (200 millones) se destinará a pagar los honorarios de la agencia seleccionada. Otra buena noticia: el Gobierno abonará todos los gastos de las campañas presentadas.

Al cierre de esta página, sin embargo, persistía la incógnita sobre el triunfador. En la Casa de Gobierno se manejaba una terna de finalistas: Cromo, Ricardo de Luca y Gowland Publicidad. Sin confirmación, asoma a último momento un cuarto nombre: Sagarra.



NACE UNA AGENCIA

"Todo lo que sé se lo debo a Pablo", comenzó diciendo Tomás Gowland a PUBLICIDAD & NEGOCIOS al referirse a su tío. La alusión venía a cuento porque el sobrino del veterano publicitario acaba de asociarse con Gustavo Lanusse, hijo del presidente de la Nación. Ambos comandan ahora una nueva agencia: Situación Producciones S.A., con un capital de un millón y medio de pesos antiguos. Ambos, también, proceden de Gowland Publicidad, donde hicieron sus primeras armas en la profesión. Tomás (23 años, soltero) estuvo cinco años en la anterior agencia, a cargo de Vía Pública.

Todavía exhausto por un severo régimen alimenticio (cuyo inminente término es esperado ansiosamente para engullirse unas langostas), Tomás Gowland informó que aparte de la cuenta bautismal (Banco Comercial de La Plata) están detrás de otros clientes importantes: cigarrillos y automotores.

Entretanto, Gustavo Lanusse (27 años, casado, una hija) recuerda su paso por Gowland Publicidad, donde ingresó como contact junior de IKA para ser luego contacto de Avianca, Casado y Armesto y otras cuentas.

El dúo tiene por ahora a nueve personas en el staff, con el cual esperan ofrecer un "servicio integral de publicidad".

SE DICE QUE...

...Fernando Rossaroli se ha desvinculado de Sagarra Propaganda, donde actuaba, en su calidad de socio, como gerente general de la agencia. En compañía de un contacto —también emigrado de Sagarra— comenzó a visitar antiguos clientes, con destino a una nueva agencia: Fernando Rossaroli y Asociados.



LAS NOCHES DE ROBERT BROWN'S

¿Quiere usted escuchar buena música, acompañado por generosas medidas de whisky? ¿Y quiere hacerlo sin pagar un solo peso? Pues bastará con concurrir a la sede de Seagram Argentina S.A. (Sánchez de Bustamante 54, Capital), donde le entregarán una mágica tarjeta. Con ella podrá concurrir a la boite Bwana, un lunes a las 21.

Todos los lunes, en efecto, Seagram ofrece allí sesiones de jazz y música contemporánea. Usted podrá toparse con muchas de las celebridades que ya son habitués: el humorista Jorge Basurto, los modelos Horacio Bustos, Ante Garmaz y Marta Cerain, el publicitario Hugo Casares, el político Zavala Ortiz, el pintor Pérez Celis. Seagram invierte alrededor de 2 millones de pesos viejos por mes en estas expresiones, que un ejecutivo calificó como "empresa en función social". 350 personas se arremolinan lunes a lunes para beber Robert Brown's y escuchar jazz, folklore y música brasileña.

BOLSA DE NOTICIAS



PREMIOS: A Juan Carlos Colombres (Landrú) el León de Plata, otorgado por la S. A. Francesco Cinzano. A Calzados Crispo S. A., el Oscar Vittorio, conferido en la Feria Internacional del Calzado por los modelos exclusivos presentados.

ASAMBLEA: De Helena Rubinstein de Argentina S. A. C. e I., que reeligió presidente a Jorge Graca, su gerente general, por tercera vez consecutiva.

ASADO: De camaradería, ofrecido por Crespi con motivo del 5º aniversario del lanzamiento de Crespi Seco, a su personal, distribuidores y amigos.

VIAJES: De Néstor N. Selasco, presidente de la Federación Latinoamericana de Productos Fonográficos, con destino a Atenas, para asistir a la Convención de la International Federation of the Phonographic Industry. A los EE. UU. el presidente de IOA S. A., para establecer contacto personal con las más importantes empresas fabricantes de prótesis e instrumental de cirugía ortopédica. A Africa, Asia Menor, Europa, Estados Unidos y México, el director y gerente general de Nivea S. A. I. C., Manfred Sobottka, con el propósito de estudiar el desarrollo a nivel internacional del mercado de cosméticos y las últimas tendencias en el marketing de artículos de venta masiva.

Los
que saben vender
anuncian en LS5.

Porque la mayor
audiencia
compradora
escucha LS5, que es
cada vez más
en todo.

RADIO RIVADAVIA

AL SERVICIO DE LA VERDAD





INVITADO DE HOY: **EL SEÑOR PORCEL**

El señor Porcel se puso en la cola de la boletería del cine. Cuando le tocó el turno, el señor Porcel se quedó callado.

—¿Cuántas entradas quiere? —preguntó nervioso el boletero.

—¿Entradas? —dijo extrañado el señor Porcel—. Yo no quiero ninguna entrada.

—¿Pero usted no viene al cine? —preguntó el boletero.

—No. A mí no me gusta el cine —respondió el señor Porcel.

—¿Y se puede saber qué es lo que quiere? —interrogó enojado el boletero.

—Lo que yo quiero es que renuncie Mor Roig.

—¿Que renuncie Mor Roig? —balbuceó confundido el boletero. Pero ésta es la cola para el cine.

—Sí, ya sé que ésta es la cola para el cine. Pero da la casualidad que yo no sé cuál es la cola para que renuncie Mor Roig. ¿Podría indicarme cuál es?

—¿La cola para que renuncie Mor Roig? —tartamudeó sorprendidísimo el boletero.

—Sí, la cola para que renuncie Mor Roig —gritó el señor Porcel—. Si yo quiero que renuncie Mor Roig, no voy a ponerme en la cola para que renuncie Manrique. ¿Está claro?



—Pero yo vendo entradas. . . —murmuró coloradísimo el boletero.

—¿Entradas para que renuncie Manrique? —preguntó Porcel.

—No. . . entradas de cine. . . —balbuceó cada vez más desorientado el boletero—. Esto es un cine.

—Ya sé que esto es un cine. ¿Cuántas veces me lo va a decir? —gritó el señor Porcel— ¿Acaso porque esto sea un cine yo no puedo querer que renuncie Mor Roig?

—Pero es que yo. . . —dijo el boletero a punto de largar el llanto.

—¡Pero usted un cuerno! —rugió el señor Porcel perdiendo la paciencia—. Mire, yo no tengo tiempo para pasarme todo el día oyendo decir que usted vende entradas, que esto es un cine, que no sé qué de Manrique y que ocho cuartos. La gente cada vez tiene menos que hacer. ¡Pobre país, pobre país!

Y el señor Porcel se retiró enfurecido, se acercó a un vigilante y le dijo:

—Perdón, agente ¿no ha visto a una señora sin un hombre como yo?

PRIMER CAMPEONATO MUNDIAL DE GENTE PAQUETA

Si usted tiene una persona paqueta preferida, vótela enviando carta a Landrú, revista GENTE, Editorial Atlántida, Azopardo 579, Buenos Aires.



Cuadro de Posiciones	Votos
1° Víctor Bo (Cada vez que viaja en avión se pone un gorro de lana con pompón que dice que le regaló Gina Lollobrigida)	48[illegible]
1° Sussy Gainza de González (Fue al Colón a ver ballet, quiso ensayar en su casa "La muerte del cisne", patinó y tiene que estar un mes enyesada)	48[illegible]
2° Victoria Ocampo (Quiere invitar a comer al capitán Gandhi porque cree que es hermano de Indira)	47[illegible]
2° Leonardo Barujel (Pidió al canillita la sexta del diario de Ana Franck)	47[illegible]
2° Rubén Seco (Desea ansiosamente casarse para ir en viaje de luna de miel a Bariloche y comer chocolate)	47[illegible]
3° Mercedes Negrete (Desde que ganó en el PRODE firma Mercedes Ramón Negrete Santacruz)	47[illegible]
3° Ricardo Mascías (Luce su saco sport príncipe de Gales de Confecsur en Plaza de Mayo los domingos para dar de comer a las palomas)	47[illegible]
3° María Renée Dias de Brito (Rosario) (Cree que el único postre que existe es el almendrado)	47[illegible]
3° Roberto Tortora (Sus amigos le dieron una fiesta para su cumpleaños y no fue porque estaba cansado)	45[illegible]
3° Juan Carlos Sandjian (Los domingos va con su novia a los lagos de Palermo a comer facturas dentro del auto)	47[illegible]
3° María Eva Maguirre (Rosario) (Cada vez que la presentan dice que su nombre no tiene nada que ver con la política)	47[illegible]
4° Tita Merello (Cree en el mal de ojo)	47[illegible]
4° Ernesto Luis Otálora (Rosario) (Si una vez acostado tiene que levantarse para ir al baño, se pone los zapatos con calzador y se ata los cordones)	47[illegible]
4° Guillermo Sabaté (Abrió una cantina frente al Arzobispado)	47[illegible]
5° María Marta Soulas (Le gusta que le digan que es la Picasso de la cerámica)	47[illegible]

CONSULTORIO EPISTOLAR

¿A qué altura de Rivadavia queda la calle Bolivia?

Federico Antonio Caparrós Hurtado - Olivos.

R.: A ésta.

¿Cree usted que me conviene casarme con una chica magnífica que me gusta muchísimo y que es millonaria, joven, simpática, buena, amable, inteligente, comprensiva, culta, caritativa, sana, bellísima y está perdidamente enamorada de mí?

Marcelo Sampelayo Capital

R.: Sí.

¿Podría decirme cuál es el logaritmo de la raíz cuadrada del número 198.765.396 elevado a la quinceava potencia?

Graciela Mastronardi Dezorzi Ayacucho

R.: No quiero.

¿Considera usted que los ésteres glicéricos naturales de los ácidos alifáticos superiores en contacto con agua poco potable, rica en sales minerales se cortan?

Pepe del Mónico Ayarzagüena Curuzú Cuatiá

R.: Puede ser.

UN GATO CLASE A



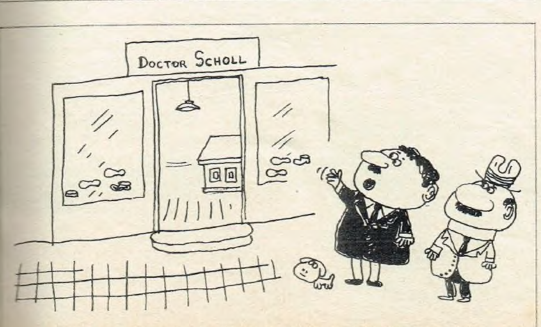
MANRIQUE



—Ahora que no hay nadie en la Casa Rosada, ¿me permitiría sentarme un minuto en el sillón?



—La encuentro muy en silueta. ¿Por casualidad hace régimen macrobiótico?



—Creo que ahí está cumpliendo el arresto el brigadier Cayo Alsina.

BOLETIN CONFIDENCIAL CLASE A

Año 3 — Nº 79 — Era de las elecciones internas —

Director: Landrú Negrette Santacruz.



Esta es la lista de precios máximos (en pesos moneda nacional) que regirán durante la presente semana:

Mendrugo de pan: 10.
Achicoria: 15,20.
Maxi-harapos: 30.
Remiendos: 12.50.
Blazer de arpillera con costurones: 43.
Sacón deshilachado: 38.
½ botella de agua estancada: 9,30.
Smog de tercera categoría: 15 (el cm cúbico).
Ladrillo para calentar: 11,45.
Hot-pants apolillados: 13.
Hueso de caracú tipo exportación, cuarta mano: 45.
Migajas de pan duro: 9,50.
Pulga de tiro corto: 8.
Caño horizontal con vista a la quema: 8.000.
Cuchitril a estrenar, en Villa Piolín: 7.900.
Restos de comida del día anterior, para preparar albondigones: 22,40.

CHINA ROJA

Refranes prohibidos en China comunista.

No hay Mao que dure cien años.

Quien Mao anda Mao acaba.

A Mao tiempo buena cara.

No hay Mao que por bien no venga.

Refrán permitido en China comunista.

Al que madruga Mao lo ayuda.

NUESTRAS ESPANTOSAS ENCUESTAS:

¿CREE USTED QUE HABRA ELECCIONES?

Arturo Mor Roig: ¡Claro que habrá! Palabra de catalán.

Isaac Rojas: Me parece que no. Pero si hay pienso votar en negro.

Juan D. Perón: Un día pienso que sí y otro que no. Pero por el amor de Dios, déjenme de molestar con eso del retorno.

Ricardo Balbín: Las vicisitudes problemáticas del quehacer prosopopéyico. . .

Arturo Illia: ¿Pero cómo. . . piensan llamar a elecciones?

Francisco Manrique: Por supuesto que habrá. Y ahora los dejo porque tengo que probarme el traje para mi próximo juramento como presidente.



Oscar Alende: Yo por mi opinaría, pero tengo miedo de que me querellen por calumnias.

Saturnino Montero Ruiz: Las elecciones son necesarias para que podamos salir de este enorme bache.

José López Rega: De acuerdo a la conjunción del planeta Marte con la constelación. . .

José Rucci: La eleccione son necesaria para que podamo la clase obrera conseguir nuestra reivindicacione.

Vicente Solano Lima: ¿No podría repetirme la pregunta? El ruido del bombo no me dejó oír nada.

Cayetano Licciardo: Yo creo que habrá elecciones, si Dios y el Fondo Monetario Internacional lo quieren.

Héctor J. Cámpora: Antes de responderle voy a consultar con Madrid.

Arturo Frondizi: Quiera o no quiera el gobierno, el movimiento nacional y popular llegará al poder. ¿Lo festejamos con un vaso de petróleo-cola?

Roberto Rimoldi Fraga: ¡Claro que habrá elecciones! Yo siempre he sido un enamorado de la democracia y del voto cantado.

DIA DEL PADRE



El día del padre Arturo Mor Roig recibió infinidad de felicitaciones.

—Se han de haber confundido —explicó el ministro—. Hoy se festeja el día del padre y no el del padrón.

¡Zaaapatita Viejo Nomāāāā!

LA GRAN ILUSION EN LA VIDA DEL MENDOCINO OSCAR ZAPATA FUE SER UN GRAN JOCKEY. Y LO CONSIGUIO. A LOS 19 AÑOS. CUARTO EN LA ESTADISTICA DE GANADORES DE CARRERAS EN ESTE AÑO, "ZAPATITA" LOGRA ENARDECER A LOS HABITUES DEL TURF DESDE LA "POPULAR" HASTA LA "OFICIAL". UNICO JOCKEY QUE HACE DUPLICAR LAS "BOLETEADAS" CUANDO SU NOMBRE APARECE EN LAS PIZARRAS.
LO VIMOS JUNTO A SUS DOS GRANDES AMORES: SU MUJER, GRACIELA, DE 16 AÑOS, Y EL EJERCICIO A CONCIENCIA DE SU PROFESION.



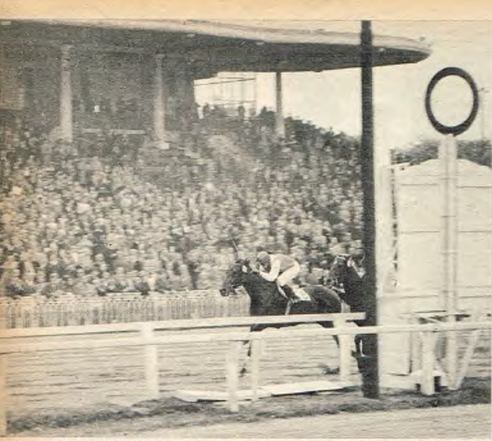
OTRA VEZ. Osc prepara en el pa prelimnar. Alg nervios. Varias tribu le pedirán cue



Yo, arriba de un caballo no le tengo miedo a nada ni a nadie", me dice el diminuto jockey Oscar Leopoldo Zapata ("Zapatita" para los burreros), hermano de Rodolfo, aquel eximio jinete que ganara la cuádruple corona con **Forli** y que falleciera hace ya un tiempo de una embolia cerebral. "Zapatita", un jockey salido de la Escuela de Aprendices, ganó su primera cárrera el 3 de mayo de 1969 con **El Tabú**, que cuidaba Juan Carlos Etchechourry, y desde entonces, con un intervalo de casi dos años en los que estuvo enfermo, apiló más de 60 carreras en Palermo y San Isidro y 15 en La Plata. **"Los caballos me gustaron desde chiquito** —dice ahora que tiene 19 años— **y mi ilusión grande fue ser un gran jockey como mi hermano"**. Así corra

• *TRIUNFADOR. Zapatita vuelve al pesaje después de ganar en un final dramático por medio pescuezo.*

SIGUE LA LUNA DE MIEL. Oscar y Graciela se casaron hace tres meses. Ella va poco al hipódromo. "Tengo miedo por Oscar", dice.
•



EN EL DISCO. Gritos, aplausos, de todo. Zapata llega primero al disco con ventaja sobre el inmediato seguidor. Volvió a cumplir.

arriba de un matungo que habitualmente no pasa del décimo puesto a 25 cuerpos del ganador, los caballos que él corre siempre tienen el doble de los boletos que por lógica deberían tener.

—¿A qué atribuís que la gente te juegue con ese entusiasmo suicida?

—A que el público piensa que le voy a defender la plata. Y así es. La gente me tiene confianza.

—¿Te la merecés?

Una sonrisa pícara le abre la boca con un pincelazo de crema chantilly. Mira hacia el verde funeral de los álamos que vigilan, allá lejos, el otro lado de la pista de trabajo y tarda en contestar. No porque dude. Simplemente, creo, le da un poco de vergüenza contestar una agresión gratuita.

—Seguro —dice—. **Yo hago siempre todo lo que puedo, y hasta un poquito más, para cruzar primero por el disco. El público que me ve correr sabe que es así.**

Mientras conversamos en la pista embarrada, abrigados por el polvo de agua de la lluvia, pasan los peones llevando los caballos para los jockeys que están trabajando en la tercera auxiliar de San Isidro. Mundo raro, abigarrado, calmoso. Los plátanos pagan con grandes monedas de oro que depositan lentamente en el suelo. Los ojos se aturden con números rojos, banderas triangulares de lata colorada, camperas azules y celestes, gorros de lana amarillos, con franjas negras, y allá, en el centro de las tres pistas de trabajo, el verde esmeralda del campo de polo. Todo está envuelto en una neblina suave que empieza a desvanecerse bajo el algodón sucio del cielo. Pasa el jockey Alberto Plá sobre un caballo enmascarado de blanco como si fuera a un torneo medieval. Un pulóver gris, un casco negro hacen que sólo le falte la maza y el martillo o la lanza y la espada.

"Zapatita" camina sobre las marcas de las herraduras en el barro. Va a sacarse una foto con el cuidador Aníbal Giovanetti, que está por allí con su sombrerito verde y los "embrocantes" colgados del cuello. Ya ha terminado su trabajo y estamos por irnos para su casa para seguir la nota. Mientras se saca la foto converso con Plá. Le pregunto su opinión sobre Zapata. Me dice que es muy buen jockey, muy pícaro y con condiciones naturales. **"Este muchacho nació jockey"**, me explica.

Cuando vuelve "Zapatita" le pregunto por qué tiene tanta fama de pícaro. Después del relámpago de la sonrisa me contesta:

—Debe ser por la cara.

Ahora estamos en su Fiat 800 rumbo a la calle Albarellos, donde vive, en Acassuso. **"Es un coche chiquito** —me explica— **porque yo y mi mujer somos chiquitos".** Maneja con la misma seguridad y soltura que cuando está sobre un caballo.

—¿El departamento también es suyo?

—Sí, también. Es chiquito...

—¿Te va bien en la vida, no? ¿Ganás mucho dinero?

—Sí, me va muy bien..., ahora. Pero en los veinte meses esos que estuve parado andaba desesperado.

—¿Jugás?

—No. Nunca. El público tiene que jugar, yo no.

—¿Qué fue lo que te pasó que estuviste tanto tiempo sin correr?

—Estaba haciendo una propaganda para una revista cuando me llevé una puerta por delante y me desvanecí. Entonces me caí del caballo y estuve casi dos años sin poder correr. Después te cuento bien...

La llovizna no golpea contra el parabrisas; simplemente se asienta, se acumula; después suelta una gota como una lágrima. Ya llegamos.

Su casa es chiquita como él dice. Tiene una gran biblioteca llena de chucherías y frasquitos, un televisor, una radio. Hay un sillón y un sofá de cuero que bordean asustados otro cuero peludo en el piso. Su mujer, de tiernos 16 añitos, se llama Graciela María y es hija del cuidador Rómulo Pisa, un suegro que se opuso al principio a este intempestivo romance, porque le parecía demasiado pronto, pero que se habituó rápidamente al encanto pícaro de su yerno y va, en compañía de su mujer, no menos de tres veces por semana a jugar al chinchón con su hija y el jockey. Zapata saca su paquete de cigarrillos rubios y me ofrece.

—¿Fumás mucho?

—Nunca más de 15 cigarrillos por día. Lo tengo más o menos prohibido por el médico que me curó del coágulo en la cabeza. ¿Lo podés nombrar en la nota? Es el doctor Christensen, un gran tipo al que le debo casi todo en la vida. Tampoco puedo tomar alcohol, ni café, ni picantes en las comidas. Me pongo muy nervioso y eso me hace mal.

—Qué linda que es tu señora. ¿Hace mucho que se casaron?

—Tres meses y medio. Antes vivía con una hermana en la Capital, en el barrio de Belgrano. Se llama Teresa.

Miro de nuevo a la pareja y pienso que de esa mezcla de descendientes de italianos y españoles salen siempre lindas caras. Ella es una "tana" clavada, de ojos verdes, piel blanca, un hilito en las cejas bien separadas y el pelo castaño, casi rubio; él es un morocho de ojos marrones muy oscuros, el pelo negro, las cejas gruesas.

—¿Ya tienen el chico en marcha?

—No —contesta ella—; **todavía no hemos pensado en nenes.**

—¿Cuántas ganaste desde que volviste? —pregunto.

—Volví hace siete meses y medio y gané 45 carreras. Este año voy cuarto en la estadística con 27 carreras ganadas.

—¿Detrás de quiénes?

—Jara tiene 57. Segundo va Sanguinetti con 42 y tercero Fajardo con 36.

—¿Pensás que vas a ser un gran jockey?

—Dentro de 3 ó 4 años voy a ser el jockey.

—¿El jockey?

—Sí, me tengo una fe bárbara.

—¿Vas a ganar la cuádrupe corona como tu hermano?

—Por supuesto.

—¿Y vos —le pregunto a Graciela— vas a verlo correr?

—Sí, pero no mucho.

—¿Te da miedo?

—Sí, me pongo muy nerviosa.

"Zapatita" ha ganado dos premios importantes uno con Rancho Lindo, en San Isidro, otro con Doña Coca, en Palermo. Todavía no tiene medallas ni copas, salvo la que en el 69 le dieron por ganar la estadística de la Escuela de Aprendices, pero no tiene ni un chiquito de duda de que las va a ganar. No sólo sabe mucho; es un tipo con suerte. Si el reglamento dice que en la Escuela de Aprendices hay que pasarse dos años, él sólo hará nueve meses porque en ese año había muy pocos aprendices. Entonces eligieron a los tres mejores: Gabriel Rizzi, Mansilla y él.

—¿Rodaste alguna vez?

—Sí, en San Isidro. Era una carrera de 25 caballos y yo venía quinto. Cuando se cayó el mío en un segundo me pasaron por encima 20 caballos y no me pasó nada.

—¿Ni un golpe?

—No. Ni un raspón.

—¿Cuál fue el sport más alto que pagaste?

—Con Preeminencia, una yegua de Ojeda, que pagó 97 pesos.

—¿Y el más bajo?

—Pardilla, cuidada por Giovanetti: 2,80.

—¿Te acordás de algún final que te haya gustado ganar?

—Sí, gané uno muy lindo por un hocico a La Plan, que corría el "Pocho" Nardi. A esa yegua la cuidaba don Domingo Pascual, y a la que corría yo "Cacho" Pascual, que es su hijo. La mía se llamaba Ochsna. Yo venía encerrado atrás de La Plan y no podía pasar. De repente la yegua "Pocho" se asustó por un pape que había en la pista y se ab Ahí metí yo y alcancé a poner hocico en el disco. Pagó 15 pes Si no está ese papelito no ga

—¿Soñás mucho?

—¿De soñar durmiendo, de Sí. Sueño que corro y gano por hocico..., a los grandes jock a "Legui", a Etchart, a Jara. Ya los 13 ó 14 años soñaba con grandes triunfos. Y después me en grandes salones vestido smoking recibiendo saludos y mios.

—¿Y vos soñás? —le preg a Graciela.

—Sí..., siempre sueño que me deja por una mujer que no quién es. Me pongo muy tris a veces me despierto llorando. De pués, cuando me doy cuenta que era nada más que un su me ponga muy contenta.

—¿Lo querés mucho a Os

—Sí, mucho.

—¿Y vos?

—Igual que ella, mucho.

—¿Cómo te sentís con esta ta? ¿Te gusta o te molesta?

—Me siento contento.

—¿Por qué? ¿Porque va a tacar tu actuación?

—No tanto por eso, aunque gusta. Sobre todo porque va a tacar mi profesión. Creo que deberían hacer más notas. A me han hecho muchas en diari

—¿Te piden datos los cronis

—No, nunca. Se portan muy conmigo. Me avisan cuando hay ballos sin monta para que yo y las pida. No soy monta ofi de ningún stud.

"Zapatita" es hijo de Lo Zapata y Elisa Pringles, una fa de mendocinos que se vino Capital a raíz de los éxitos como jockey tenía Rodolfo. otro hermano que se llama Carlos y cinco hermanas mu Es un católico fervoroso que las semanas va a Luján en plimiento de una promesa q hizo a la Virgen de ponerle vela tan alta como él si podía ver a correr. Y cumple, "po **mucho que me ayudó y para me siga ayudando".** Dice que tiene un hijo jamás permitirá sea jockey y que lo hará est para médico o abogado, po **"cuando uno es peón se sufre cho por los insultos y el mal tr**

—¿Alguna vez te han am zado o presionado para que ga o dejes de ganar?

—No, afortunadamente no, cias a Dios. No sé cómo reacc ría, pero pienso que por mi ma de ser no les haría caso.

Es casero, no le gustan las tas y cuida su salud, porque a del golpe que se dio tuvo arritmia y **"por ese pequeño gulito en la cabeza, los médic empezaban a decir que no poder correr más. Yo emp caminar y caminar hasta que con el doctor Christensen, que puso en un tratamiento de meses, fuerte, rápido y muy tricto. No me tenía que mov nada, y no forzar la vista. pasaba en cama o le pedía che a mi hermano y me daba vuelta. Con eso quedé al Ahora, cada ocho meses hacerme un chequeo con el mo médico; por favor no te des de nombrarlo en la nota decirle lo agradecido que le**

Gentilmente me acompaña la puerta de calle.

—Chau, Zapata, que sigas nando; que se te hagan tus ños...

LEO S

Fotos: Eduardo F
Juan Manuel Ferna



Para los
que coleccionan
el sabor.
CANCILLER
BODEGAS Y VIÑEDOS
GIOL E.E.I.C.
Vino Canciller, dueño del tiempo.
CABERNET - RIESLING - BORGOÑA - TRAMINER ROUGE - PINOT GRIS

PP

Usted es responsable de la vida de sus dientes...



y Odol también.

ODOL ya le dijo una vez que usted era el responsable de la muerte de sus dientes. Ahora le dice que usted también es responsable de la vida de ellos. Cuídelos. Evite la caries visitando periódicamente al dentista y prevéngalas usando ODOL con MONOFLUOR FOSFATO DE SODIO. Su dentista y ODOL, el dentífrico moderno de fórmula completa, pueden hacer mucho por una larga vida de su dentadura. Cuanto más luche contra la caries, menos posibilidades tendrá de matar sus dientes.

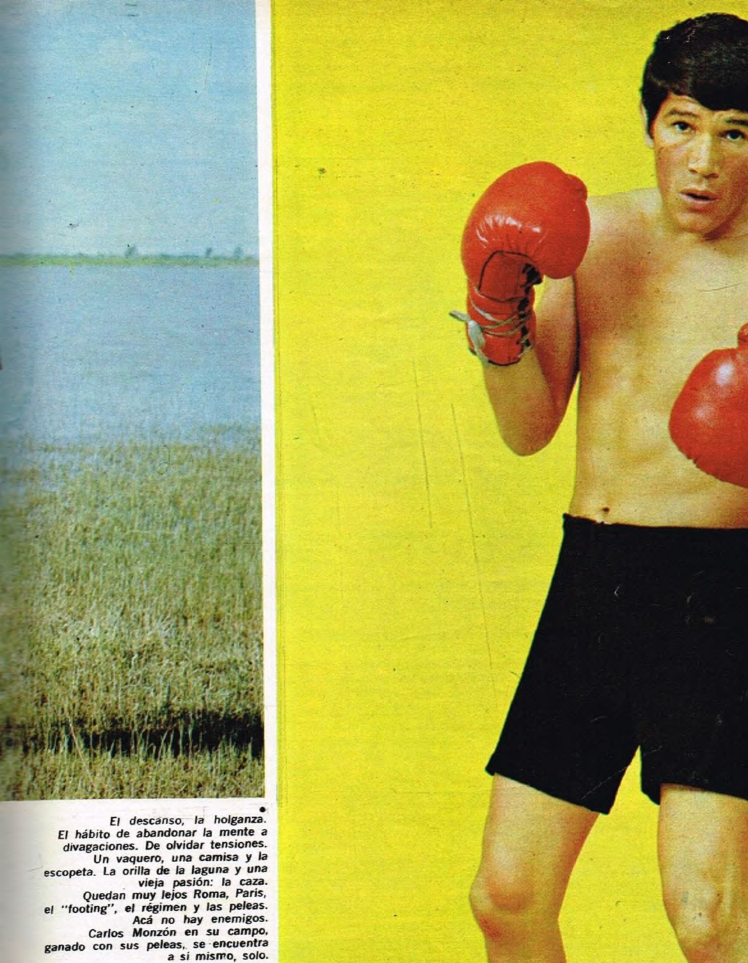
Odol previene las caries.
Odol es seguridad.

SAN JAVIER, BUENOS AIRES, ROMA, PARIS. . .

CARLOS MONZON: CADA VEZ MAS LEJOS, CADA VEZ MAS NUESTRO

RESPETADO, CONSIDERADO IMPORTANTE POR RIVALES Y AMIGOS, CARLOS MONZON PASO DE PUGILISTA SERIO, RESPONSABLE, A CONVERTIRSE EN EJEMPLO Y REPRESENTACION DE NUESTRO PAIS.
CADA VEZ MAS CIUDADANO DEL MUNDO ES, CASUALMENTE, CADA VEZ MAS ARGENTINO, MAS NUESTRO. CON EL PELEAMOS, CON EL NOS EMOCIONAMOS Y CON EL NOS ALEGRAMOS EN EL TRIUNFO. AHORA QUEDAMOS A LA ESPERA DE LA PROXIMA ESCALA. PUEDE SER COPENHAGUE, PERO TAMBIEN ESTAMBUL O NUEVA YORK. NO IMPORTA, ALLI ESTAREMOS. TODOS.





El descanso, la holganza. El hábito de abandonar la mente a divagaciones. De olvidar tensiones. Un vaquero, una camisa y la escopeta. La orilla de la laguna y una vieja pasión: la caza. Quedan muy lejos Roma, París, el "footing", el régimen y las peleas. Acá no hay enemigos. Carlos Monzón en su campo, ganado con sus peleas, se encuentra a sí mismo, solo.

Martes 13, en París. En Plaza de los Inválidos. Monzón, el doctor Paladino, Tito Lectoure y Daniel González junto con Marianne, una guía puesta al servicio del campeón. Detrás viene Amilcar Brusa, cubriendo las espaldas de Carlitos, que miraba todo con el asombro de la primera vez. Lo flanquea el enviado de "El Gráfico", Cherquis Bialo.

La pose "de exportación" para un caso increíble. Un metro con ochenta y un cm para tan sólo 72,300 kg. Estrictamente fibras, músculos. Una meta, pelear. Una seriedad y una concentración que quiere dos años de sacrificios y peleas continuadas, para recién pensar en retirarse. Tener todo el mundo con 30 años de edad.

Tito Lectoure, • que siempre acompaña a los campeones, Daniel González y Carlitos paseando por las calles de la vieja ciudad. París conoció a Monzón triunfador, pero se quedó con el asombro callado pero reconocido de Carlitos para con la ciudad, con el vértigo, con la fama que nos emociona desde Gardel. Una comparación que muchos hicieron.





• Cargando la escopeta a orillas de la laguna. Los patos sirirí, que cantaban los mocovíes, caerán con la puntería del cazador tranquilo, reposado, que quiere la simpleza de esa vida, tan bien definida por una remera despintada y el sol. Son 300 Há de su propiedad, una inversión segura para el futuro.

Uno más, pero nada menos que Monzón. Por las calles, con su pulóver blanco y sus amigos. Va a comenzar el verano en Europa, el sol vuelve dorados los reflejos. Hay alegría en el rostro. Ya terminó la pelea. La gente se vuelve reconociéndolo. Perdonándole haber destrozado su ídolo, Jean Claude Bouttier. Dentro de poco será otro nombre, otra ciudad. •



NESTLÉ®

El primer chocolate con leche del mund

Hace más de cien años
Nestlé hizo el primer chocolate
con leche del mundo
Desde entonces —en todo el mundo—
"los buenos chocolates
son Nestlé"

NESTLÉ
CHOCOLATE CON LECHE
PESO NETO 180 GRAMOS

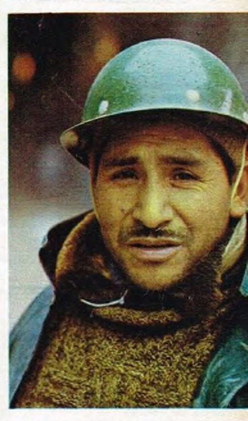
milkibar
NESTLÉ

milkibar
NESTLÉ
CHOCOLATE BLANCO

...y para muestra basta un Medallon.



UNA CIUDAD —CAMPAMENTO SURGIDO DE LA NADA Y CORONADO POR MONTES DE NIEVES ETERNAS— COBIJA A MIL ARGENTINOS QUE CONSTRUYEN LA REPRESA DE FUTALEUFU QUE DARA ENERGIA A LA PATAGONIA Y A LA PLANTA DE ALUMINIO. INGENIEROS SUECOS —"TOPOS"— AYUDAN EN LOS INMENSOS TUNELES QUE QUEDARAN SUMERGIDOS CUANDO LAS AGUAS DEL LAGO SITUACION ASCIENDAN CASI CIEN METROS. DOS HOMBRES PERECIERON POR EXPLOSIONES. TODOS LOS DIAS CON DIEZ GRADOS BAJO CERO, 20 HORAS INCANSABLES DE DURO TRABAJO.



EN FUTALEUFU, CHUBUT, HOY, CON DIEZ GRADOS BAJO CERO.

ESTOS MIL ARGENTINOS CONSTRUYEN EL PAIS

ESTE ES JUAN CASTRO. Tiene un casco verde colgado en la cabecera de su cama. Se lo coloca lentamente, saboreando el color frente al espejo. Hay desayuno en la gamela —dos comedores amplios divididos por una gigantesca cocina central— y son las siete de la mañana. La calefacción es intensa. Afuera se mantienen los cuatro grados bajo cero. Los volátiles copos de nieve se pegan en la cara y se derriten sobre los labios. El barro del deshielo lame las botas de goma. Un ingeniero —casco blanco— se acomoda en la cabina. Ellos suben atrás y el camión arranca. Son tres kilómetros de camino de tierra asentada, con nieve en las orillas, entre los contrafuertes cordilleranos.

Juan Castro y sus compañeros bajan del camión. A cincuenta metros —hay que descender por una cuesta de barro que ya supera los tobillos— la boca del túnel. "Fíje-

se usted, tiene la altura de un edificio de cinco pisos". Se nota al llegar, vadeando charcos y máquinas esparcidas que producen un ruido ensordecedor. Adentro, negro. Todos miran al techo. Enormes cofres de hormigón fueron colocados para evitar los desprendimientos. Algunas zonas no hormigonadas muestran los vértices de la roca a presión y de ellos cae un agua sucia que a mitad de camino se hace escarcha, hondonada y miedo. Juan Castro tiene una cuadrilla de diez hombres de casco amarillo. Enormes barras de acero son introducidas en la roca, metro a metro. Primero se hace el agujero, siempre mirando arriba, siempre tratando de adivinar qué piedra escondida en la negrura caerá cerca. Luego se mete la manguera y se aprieta el botón de la máquina. Cuando el cemento comienza a salir por el agujero se saca la manguera y se coloca el hierro. Ahí quedará para siempre, apretando aún más la roca traicionera.

Hace 38 años que Juan Castro nació en Potosí, Bolivia. Luego el camino del estaño. Las galerías estrechas, húmedas, de la mina Siglo XX (cuando aún pertenecía a los Patiño). Los desprendimientos y las explosiones con los compañeros destripados o asfixiados. Hace veinte años de eso. **"Esto no tiene importancia** —dice Juan Castro—, **no es peligroso como las galerías de la mina. Además, aquí se respira."** Allí, donde se respira, quedaron para siempre aprisionados por la piedra, por una explosión errante, un obrero y un ingeniero. No tuvieron tiempo de saltar. No tuvieron tiempo de escuchar el silbido que hace una roca de varias toneladas moviéndose en el seno de la montaña.

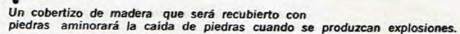
Un camión enorme, el Euclid, llevado hasta allí para la obra, entrado por primera vez al país para la obra, llega hasta donde el túnel se eleva en pared, hasta donde una excavadora saca las piedras desprendidas por las explosiones. La excavadora coloca las piedras en el camión. Y cuando éste sale, otro llega a reemplazarlo. Así veinte horas todos los días, con diez grados bajo cero, con el agua hasta las rodillas de los hombres. Para Juan Castro no es peligroso, claro, pero es peligroso. Por eso tiene el casco verde colgado a la cabecera de su cama. Porque el casco verde es el de capataz, el del hombre que dirige lo que los ingenieros y geólogos planifican cerca de su gamela, en las oficinas de estudio.

. . . .

Allí los pescadores recogían truchas en los meses de verano. Truchas que luego consumían o vendían en los hoteles de Esquel y Trevelin. Luego los pescadores desaparecían cuando aparecía la nieve, cuando las pequeñas huellas de carros tirados por bueyes eran cubiertas por la escarcha. Arriba de las nubes se veían las cumbres nevadas. Una lejana paz esteparia, de frío y de muerte, cubría la zona.

Una mañana de tímido sol de enero llegaron los hombres de la ciudad. **"Vamos a construir una represa"**, dijeron. Primero fueron los ingenieros que coparon los hoteles de Esquel. Después las pesadas máquinas para remover tierra, para crear el hormigón que fuese luego casa y puente. Desde Trevelin hasta el lago, más de veinte kilómetros de tierra escarchada y un río, el Percey, que se congelaba o

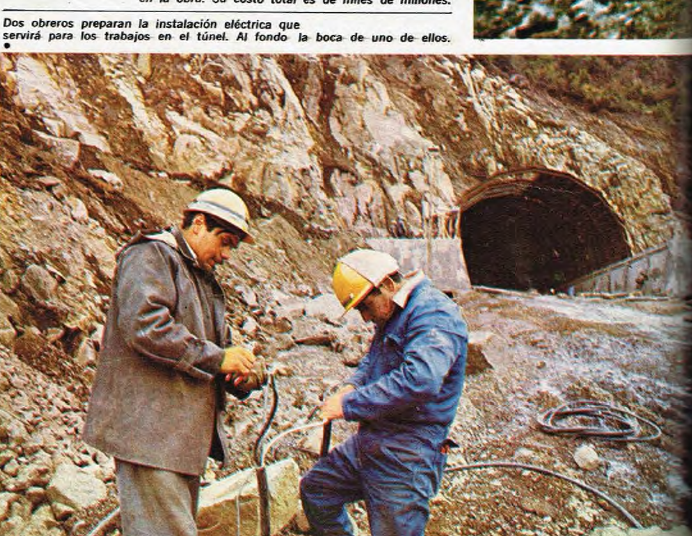




Un cobertizo de madera que será recubierto con piedras aminorará la caída de piedras cuando se produzcan explosiones.

Una mínima parte de la flota de camiones y perforadoras que se utilizan en la obra. Su costo total es de miles de millones.

Dos obreros preparan la instalación eléctrica que servirá para los trabajos en el túnel. Al fondo la boca de uno de ellos.





arrastraba troncos gigantescos en sus rápidos. Las máquinas comenzaron su trabajo. El aceite se helaba en sus émbolos. Lentamente, el camino se acercaba al lago. A los pocos meses cerca de Esquel había una nueva ciudad con pabellones, hospitales, oficinas, dormitorios que se comunicaban a través de la escarcha de la mañana o el barro de la tarde. Calefacción en todas partes, para lo cual había que llevar el combustible desde Comodoro Rivadavia. Como la nieve arrasaba con los caminos patagónicos se construyó un depósito de nafta, se construyó un taller mecánico gigantesco, al cual todos los días entran de diez a doce vehículos, se construyó una carpintería, se construyó una planta de hormigón.

Hubo que construir más caminos. Uno hacia la margen derecha del lago; hacia la izquierda, otro. Y un puente sobre el río Futaleufú, abajo del cual las aguas se convierten en rápidos de remolinos arrastrando toneladas de piedra, troncos de árboles. También —porque las epopeyas se escriben con la sangre de los héroes— los rápidos arrastraron el gigantesco camión que conducía el mendocino Benjamín Guardia. Venía de la margen derecha, donde los caminos son serpentinas estrechas y embarradas a través de la montaña. Un mal cambio, quizá. Nunca se sabrá. Una curva pronunciada y el vehículo de Benjamín se precipitó al río. Dieciocho metros de profundidad. Los restos de Benjamín y de su camión jamás se encontraron.

¿Una jornada de duelo? ¿Un momento de dolor con trabajo detenido? Nada de eso. A trabajar todos, a no pensar que la muerte ronda a cada instante en túneles y rutas, a escarcharse el alma y seguir hundiendo las manos en la roca viva. Por esos túneles correrá el agua del río desviado, por esos túneles que ya se llevaron dos vidas correrá el agua que volverá a juntarse con su cauce kilómetros más abajo, dejando en seco el terreno donde se construirá la presa. Y cuando la presa sea construida —de arcilla elástica, con sostenes de miles de toneladas de tierra y una faja de hormigón que descenderá hasta cien metros de profundidad para no permitir filtraciones subterráneas—; cuando la presa esté concluida, los túneles se cerrarán y el agua volverá a su cauce. ¿Y los túneles para qué? Para nada: los túneles quedarán sumergidos, el de la izquierda, inútil; el de la derecha con unas compuertas que permitirán de vez en cuando la salida del agua del lago antes de que ella llegue a la superficie de la presa. ¿Cuánto vale el esfuerzo humano? **"Es bien simple** —señala el ingeniero Miguel Palacio—, **el esfuerzo humano vale por la razón que lo hace, no por lo que ven los demás de la obra".**

. . . .

"Es muy difícil soportar todo esto; el frío, la lluvia, la nieve, alejados de todo lo conocido. En algunos casos, los hombres alejados de su familia. Pero Futaleufú se hará y se hará en el tiempo fijado." Lo dice Jorge De Carli, vicepresidente de VIALCO, la empresa que tiene a su cargo la construcción de la represa que dará energía suficiente y barata a la planta de aluminio de Puerto Madryn.

"Tenemos algunos problemas, es cierto, pero se van solucionando. Y sepa usted que no vamos a paralizar la obra de ninguna manera. Pese a esos problemas, Futaleufú se hará". Lo dice Jorge Lauría, delegado sindical de los obreros que trabajan en túneles, caminos y casa de máquinas de la obra.

Futaleufú tendrá cuatro máquinas de 110.000 kilovatios cada una. Es decir, que producirá tanta energía como la que tendrá todo el país sin contar El Chocón. El aislamiento obliga a los juegos comunes en el club, obliga a la amistad de todos, a la confianza mutua. Un cálculo deficiente. . . y el túnel se desmoronaría sobre los obreros. Un descuido de cualquiera de éstos en el manejo de barrenos, de dinamita, de maquinarias, y la obra podría paralizarse. Todos los domingos, en Esquel, se reúnen a comer los ingenieros y los técnicos, con sus familias. Y la familia se va ampliando porque todos saben a qué juegan. Actualmente, **"ya se puede decir que la obra camina sola** —señala el ingeniero Palacio, uno de los jefes de ella—. **Una vez que hayamos terminado con los túneles, lo demás vendrá solo. Los túneles son lo más peligroso".**

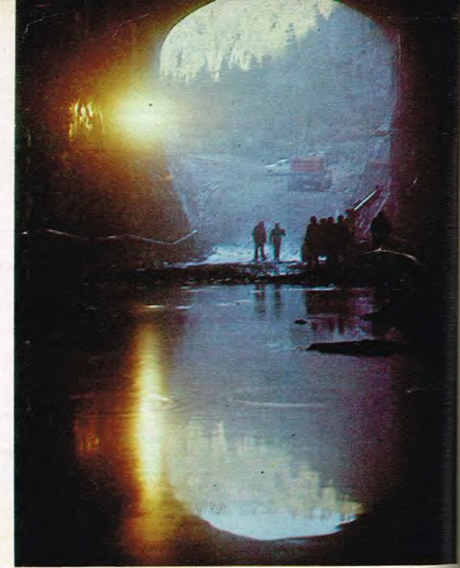
Una idea de la magnitud de la obra la ofrecen algunos datos: siete mil kilos de explosivos se gastan mensualmente, equivalentes a un vagón de ferrocarril. Los equipos consumen, además, un millón de litros de nafta por mes. Los veinte camiones Euclid costaron mil cien millones de pesos y otro tanto los otros treinta y pico que trabajan en la obra.

De Carli se entusiasma con Futaleufú. Hace tres meses decidió

que debía vivir en el campamento, abandonando Buenos Aires. Con un ejército de ayudantes dirige las operaciones que a menudo aparecen tan complicadas como una gran batalla contra un enemigo mucho más poderoso. Un intendente controla todas las operaciones civiles de los diferentes campamentos. Cerca de Trevelin ha surgido un nuevo barrio en el cual viven técnicos y profesionales. A pocos metros un nuevo puente se está construyendo sobre el río Percey, un puente que pueda soportar el peso de las turbinas cuando éstas sean trasladadas a la casa de máquinas. En Trevelin una casa de té conserva aún las tradiciones galesas que dieron origen al pequeño pueblo patagónico. A mitad de camino, entre el pueblo y el campamento, la zaranda alza sus cinco brazos metálicos. Zaranda de zarandear, pero no baile sino importante pieza para la obra. Una cinta sin fin conduce hasta su vértice superior la tierra excavada en los túneles y caminos. La obra toda es un canto a la paciencia humana. Llueve en el hormigón. Se espera. Nieva en casa de máquinas —donde se construye una cortina de cemento de dieciocho metros bajo tierra para evitar filtraciones y humedad—. Se espera. En uno de los túneles, el que conducirá el agua desde la obra de toma en el lago hasta las máquinas que generarán la energía eléctrica, una máquina perforadora de tres brazos, un gigante que realiza tres operaciones al mismo tiempo, se congeló. La obra debía proseguir. Los obreros comenzaron a ingresar en el túnel con antorchas de brea. Los brazos de la máquina, enormes, inmóviles, comenzaron a descongelarse quemados por el fuego de las teas.

Por las calles de Esquel, cuando es domingo a mediodía, pasea a menudo un hombre de estatura mediana, cabello rubio y ojos profundos. A su lado, una mujer poco más alta, morena, sonriente. El se llama Henry Lidholm. Ella se llama Irma Osorio. El nació en Estocolmo, o en Malmoë, en una de esas ciudades que conocemos por películas de la antigua y helada Suecia. Ella nació en Esquel, un pueblito escondido de la Patagonia donde la única diversión es ir al cine o reunirse con amigos a jugar a la canasta uruguaya. Frío en las noches, aburrimiento tras los naipes. Ella entró a trabajar en las oficinas que la empresa tiene en el campamento. El había venido, contratado, desde Estocolmo. Era un experto en perforaciones de túneles y llegó acompañado por tres colegas de su mismo país. **"Son los topos"**, dicen los demás, incluidos los bolivianos y chilenos tuneleros, acostumbrados al aire viciado de las galerías subterráneas.

Hubo una fiesta en el campamento cuando el sueco rubio, que antes había estado en Bolivia, en Canadá, en Hong-Kong, siempre trabajando bajo tierra, desposó a la morena Irma Osorio. Y hay fiesta ahora en su casa de Trevelin porque Irma está embarazada y Henry tendrá un hijo patagónico. Cuando termine su contrato, Henry volverá a Suecia y su mujer patagónica tendrá un hijo sueco. Y como sólo sonríe porque aún está aprendiendo castellano y aún



Los hombres parecen muñecos ante la magnitud del túnel. Al fondo los cerros que bordean la obra.

Las máquinas construyen una presa, desde donde las aguas serán dirigidas a las turbinas de la usina.

no entiende, Irma sonríe también y dice que lo ama y que tendrá un hijo sueco pero que nunca olvidará a Futaleufú, el río grande de los araucanos.

Tampoco lo olvidará Viviano Apablaza, un chileno de Chiloé, donde el mapa de su país se convierte en isla de hielo. El vive en Futaleufú, aldea chilena ubicada del otro lado del lago. Cuando sintió los ruidos de las topadoras y las noticias de la gran obra llegaron hasta él —que a veces pescaba truchas en el lago— se decidió a cruzar. Le dieron su capote de agua, sus botas de agua, sus barrenos para colocar cemento en la roca abierta y ciento veinte mil pesos por mes, suficiente para dejar de ser pobre hasta el desahucio. Por las mañanas se levanta a las siete y acude al túnel de la margen derecha. A la noche, en el pabellón, escribe cartas a su familia chilena de Futaleufú. Y una vez al mes baja hasta Esquel, donde toma un ómnibus que lo lleva, si los caminos están bien, hasta el último puesto de la Gendarmería argentina, ubicado a cuarenta kilómetros de la ciudad. Allí monta un caballo criollo y a monte traviesa debe hacer seis leguas para poder abrazar a su mujer y a sus hijos.

Esquel toda vive al ritmo de la obra, y la obra es, para los esquelinos, una suerte de panacea para muchos de sus problemas económicos. Muchos lugareños abandonaron la labranza bajo el frío para ir a Futaleufú. Los hoteles están llenos. Más de doscientos millones de pesos se lanzan sobre Esquel mensualmente para la compra personal o global de vituallas, ropa y todo tipo de consumo. Permanentemente, vehículos de Comodoro, de Trelew y Rawson, de Bariloche, de Buenos Aires, llegan a Futaleufú para aprovisionar a la obra de todo cuanto necesita. Porque la obra no puede pararse. Los bancos de Esquel no dan abasto. En determinadas circunstancias hubo atraso en las quincenas de los obreros. La empresa habia girado sobre los bancos locales, pero éstos no poseian el efectivo necesario. Si se tiene en cuenta un promedio de 250.000 pesos de sueldo por obrero, la suma quincenal por pagar asciende a aproximadamente noventa millones de pesos, algo nunca visto en aquellas regiones patagónicas. Algo, también, que ha impresionado a José Wenceslao Nieto. Tiene treinta y tres años y trabaja en el depósito de la obra hace pocos meses. **"En realidad no me llamo Nieto de apellido sino Wenceslao; lo que sucede es que soy el nieto de Wenceslao, que es distinto."** Es difícil entender su castellano. Vivía en un pueblito cercano a San Pablo. Su padre era médico. Y un dia decidió viajar a la Argentina para conocer un país del cual "sentia nostalgias sin haberlo conocido". Trabajó en Buenos Aires limpiando ventanas de varios rascacielos mientras seguía un curso de yoga y **"buscaba la felicidad; ¿usted sabe?, la felicidad es la calma y la alegría de todos los días"**. Luego viajó a Bariloche y allí conoció a un formoseño que se dirigía a Futaleufú. **"Allí hay mucho trabajo,** me dijo, **y aquí estoy. Aqui he descubierto la castidad en la naturaleza, todo es simple y hermoso, hasta el frío intenso. Aquí se puede sonreír sin violencia de ningún tipo."** Es posible que así sea.

En las noches más crudas del invierno José Wenceslao se reúne en su pabellón con otros obreros y entona canciones folklóricas. En ese estilo compuso una que canta las bellezas de Futaleufú, incluyendo el trabajo en la zona.

Desde la Oficina Técnica se escuchan esas canciones. En ella, alrededor de treinta ingenieros y otros profesionales encorvan sus cuerpos sobre planos y planos de color rosado. Cada túnel, cada maniobra de una topadora, de un camión, tiene fijados su tiempo y su espacio. Para que se tenga una idea: en los enormes túneles, de quinientos cincuenta metros de largo y quince de alto, sólo es permitida una falla de dos centímetros.

Al caer la noche, nieve o truene (y nieva y truena casi todos los días) otros ingenieros reemplazan a sus colegas. Bajo las luces artificiales recorren las obras, observan los túneles, trabajan como si el sol brillara. A la madrugada el frío es más intenso y el agua de los túneles atraviesa los capotes y las botas de goma. Los camiones siguen entrando y saliendo cargados con las rocas sacadas de las explosiones. Un peligro latente. La entrada de los túneles es testigo de una casi tragedia: miles de toneladas de roca se derrumbaron dejando un angosto paso hasta la boca.

. . . .

Antonio Gajardo tiene 48 años. Hace pocos meses llegó a la obra acompañado por dos de sus diez hijos. Ahora es el carpintero del campamento. Durante muchos años vivió en la costa del lago Situación, pero cuando la zona fue convertida en parque nacional la familia fue desalojada y debió ir a vivir a Futaleufú, en Chile. Ahora tiene su casa en Trevelin y gana 180.000 pesos mensuales. Toda la familia ha vuelto a reunirse.

Y con él, como con otros, la Patagonia se convierte en tierra de promisión. Con sus supersticiones especiales, como aquella que impide a una mujer acercarse a los túneles. Una vieja tradición minera indica que cada vez que una mujer ha penetrado en un túnel, en éste ha habido una tragedia. La tradición parece exagerada, pero en Futaleufú se cumple. Las mujeres que trabajan en la parte administrativa no conocen aún, luego de año y medio, las obras de los túneles. Ni las mujeres de los ingenieros se acercan a ellos.

No es civilización lo que Futaleufú da, claro, aunque la dará cuando su energía ayude al desarrollo patagónico. Pero da la seguridad de que todos, por más anónimos que sean, se encuentran en una obra importante para el país. A partir de ese sentimiento el viento, la lluvia, la nieve, el frío, se transforman en algo tan tenaz como carente de importancia. Ronda la tragedia, sí, y ellos lo saben. Como lo sabía Ernest Hemingway cuando señalaba que "la muerte de todo hombre me pertenece". Agregamos: y la vida también.

Por eso esta nota debía ser anónima. Porque anónimos son los cantares de gesta, las epopeyas de los pueblos. Cuando todas las noches, caminando en el barro bajo diez grados bajo cero, Juan Castro penetra en su pabellón y vuelve a colgar su casco verde sobre la cabecera de su cama, hay que aceptar que en pleno siglo XX argentino la epopeya es el único paso posible para el desarrollo del país.

LUIS MAS
Fotos: Eduardo Frías

LANA
EL CORAZON
DE UNA BUENA
ALFOMBRA

ENTRO DE 4 AÑOS ESTE SEÑOR HABRA PERDIDO TODOS SUS PELOS

–ESTA ALFOMBRA DE PURA LANA, NI UNO SOLO.

Por eso:
Más gente compra más alfombras de lana que de cualquier otra clase; y se usa más lana que cualquier otra fibra en la fabricación de alfombras.
Porque la lana dura más, tiene "spring", es más mullida, y tiene más cuerpo y resistencia.
La lana conserva su apariencia por más tiempo, los colores permanecen más brillantes y las texturas conservan su forma.
Por su enorme resistencia soporta los "malos" y "buenos" tratos diarios.
Y cada vez que llega el momento de limpiarla, la lana queda como nueva. Una y otra y otra vez.

alfombras



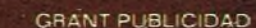
fabricadas por TEXTIL TAPIZ S.A.
Corrientes 1894 - 1º piso - Tel. 45-4033/36 - Buenos Aires



es marca registrada



Claire y Phillipe (modelos franceses)
no extrañan a París...
Porque en Buenos Aires
encontraron...
LOCION AL EXTRACTO
FRANCES
Demara y 555
DE Polyana
Loción al extracto francés . . . Una loción concebida con esencias de las clásicas fragancias de moda en Europa.
Loción al Extracto Francés: para usar como una loción y disfrutar como un extracto.
En dos gustos: la nueva Demara y el "extracto" de la 555.
SEGURIDAD
Odol



Recuerdo, presencia o fantasía.
Qué importa.
La sensación vuelve en cada copa de coñac.
Se paladea como esas imágenes
de las que uno no puede desprenderse.
Se gusta profundo, como los sueños.

Junto a las mejores cosas de la vida...

COÑAC OTARD DUPUY

RESERVA SAN JUAN

San Juan, la tierra del coñac en Argentina.





DZI DZA ORLOWSKI (20). No es un error: se llama así y vive en una mansión de la calle Castex, una casa enorme de tres pisos. Cuando era chica veraneaba en Quequén en compañía de sus padres, el conde Orlowski y la condesa Rose Sobanswky. Ahora baila en Vol Top's, donde es admirada por sus hermosos ojos color de avellana, el rubio ceniza de su pelo y la fresca sonrisa que regala sin ningún tipo de egoísmo. Suele ir a las carreras de caballos y asegura que entiende bastante de este noble deporte de los reyes. Lo que más lamentan quienes la conocen es su terrible defecto, fácilmente detectable en cualquier lugar: tiene novio. Se llama Eduardo Amadeo, le dicen "Gordo" y ya se ha ganado la antipatía de muchos que lo envidian. Dzi Dza, que tiene una hermana vizcondesa en París y viaja una que otra vez para visitar a sus sobrinos, no se hace problemas. Siempre trae de recuerdo bombones de chocolate. Y nosotros, que lo sabemos, esperamos siempre el convite.



ELIZABETH TAYLOR y RICHARD BURTON concurrieron al Festival Internacional de Cine de Berlín. La pareja, de la que tanto se habló en los últimos meses a raíz de su presunta separación, se negó rotundamente a formular declaraciones. Casi no prestó atención a las preguntas que le hicieron los periodistas y sólo se limitó a posar para los fotógrafos. La película que presentan para el Festival de Berlín es "Hammersmith is out", donde Burton interpreta a un multimillonario loco y a un asesino; la Taylor a una atractiva y rústica camarera, y Peter Ustinov es un médico. Pero el comentario obligado del Festival es el asombro que causa la sorpresiva aparición de la pareja. Todavía está fresco el presunto romance de Burton con Nathalie Delon cuando filmaban en Budapest "Barba Azul" y el lógico escándalo de Liz por el abandono de su esposo. Ahora, dos meses después, parece que la reconciliación es un hecho. "Después de la rencilla parecen condenados a vivir juntos toda la vida", acotó un periodista alemán. El tiempo lo dirá.



El mundo loco,
loco de la farándula por dentro.

Conducido por Toni *"el matraca"*
y Jorge Sturla *"el solemne"*

Todos los días de lunes
a viernes a las 19 hs.



el canal de la televisión

CON LUIS LANDRISCINA
EN VILLA ANGELA, CHACO.

"DE AQUI SALI



Landriscina, en posición "tuerca", al mando de un tractor, el del sodero. Su vínculo con Villa Angela y el Chaco es permanente y nada tiene que ver con lo simplemente "turístico".



El "Luigi" a los 21 años, cuando arreglaba cocinas. El mameluco es "recuerdo de la colimba".

Landriscina, su esposa Beatriz, sus hijos Gerardo y Fabio. Todos nacieron en el Chaco. Todos vuelven siempre que pueden. Para vivir. Beatriz era la apuntadora cuando Luis actuaba en el salón parroquial.

PARA VOLVERME SIEMPRE"



La "pistera" de hace casi 20 años. "Nunca llegué en las carreras. Me cansaba. Para disimular sacaba la cadena y ponía cara de bronca." Ahora, la pequeña pasión está en las carreras de autos.

ACOMPAÑAMOS AL EXITOSO LANDRISCINA DE HOY EN EL REENCUENTRO CON SU GENTE Y SU TIERRA DE AYER. DURANTE TRES JORNADAS ESLABONAMOS LOS DIAS EN QUE LIMPIABA COCINAS O ACTUABA EN EL ELENCO PARROQUIAL. FUE DIVERTIDO. PERO ADEMAS SORPRESIVO: PORQUE PALPAMOS EL FENOMENO DE UN HOMBRE QUE ES PROFETA EN SU TIERRA Y HA SIDO CONVERTIDO EN UNA ESPECIE DE "TUTOR" DE ELLA EN BUENOS AIRES.

Hay sorpresas **"sorpresivas"**.

Eso sucede cuando a uno le sale el tiro por la culata, **pero sin SIQUIERA haber apretado el gatillo.**

Exactamente eso nos pasó con esta nota: el tiro salió por la culata y ni el gatillo apretamos. Recibimos una **"sorpresiva" sorpresa.**

Mejor así. ¿Por qué?

Porque fuimos con la seguridad de que íbamos a hacer una verdadera cosecha de **chistes** y cosas pintorescas, y al final, **al final los chistes desembocaron en cosas que no son "chiste"**. En cosas que están tan a la vista que uno se acostumbra a ellas y **no las ve.** Y las consiente. Y por eso contiúan, por los siglos de los siglos, sumidas en el renglón de lo que **"se cae de maduro"**. Y se siguen "cayendo".

Decidimos acompañar a Luis Landriscina en uno de sus frecuentes viajes a su Chaco natal para verlo reconstruir pedazos de su vida anónima, de antes, a través del encuentro con una serie de rostros familiares y amigos. Naturalmente, la cosa prometía ser muy divertida. Y lo fue, **pero no sólo divertida,** según veremos.

* * *

Llueve, llueve con desesperación.

En el Chaco muchas veces se reza para que llueva. Pero si la cosa sigue así habrá que enderezar los rezos **"para decirle a Dios que se sosiegue".** Landriscina es uno de los que rezan para calmar al "de Allá Arriba". Tiene un motivo nada secreto: el domingo se correrá en el "triángulo" de Villa Angela una carrera por el zonal. Luis se sacará un gusto que le viene desde jovencito: correr en carreras de autos. Todo está preparado en el pueblo. Inclusive ya han venido los "invitados especiales": **Froilán González, Marito García, Cupeiro, el Negro Guzzi, García Veiga.**

El "de Arriba" no se da por aludido. Y llueve a carcajadas. Landriscina toma mate, alza los ojos, mira hacia donde supone que se encuentra instalado el responsable del diluvio. Pero no hay caso.

Alguien hace la primera reflexión: **"CON ESTA LLUVIA, A ESTA HORA, LAS MUJERES EN EL PUEBLO DEBEN ESTAR SUBIENDO A LA MESA LOS MARIDOS PETISOS".**

El "triángulo" de Villa Angela se desfigura. Se suspende la carrera. El autoparlante da la mala nueva. Invita para la fiesta patria. Recuerda que el estreno de la película de Landriscina no se suspende por mal tiempo.

El chisporroteo de chistes continúa a cargo de los invitados especiales. El mate también. Sale a relucir un tipo que **"lo llamaban PARED DE CALABOZO porque era PURO APELLIDO"**. Risa y mate. Sale a relucir otro tipo que **"ERA TAN BRUTO QUE LE DECIAN YUNTA, PORQUE DECIRLE CABALLO ERA POCO"**. Risa y mate. Sale a relucir una tipa que **"ERA TAN FIERA QUE PARA LOS CARNAVALES FUE A COMPRAR UNA CARETA Y LE VENDIERON EL PIOLIN NO MAS"**. Risa y mate. Nadie quiere acordarse de la carrera, pero el asunto tuerca se mete en la rueda. Alguien habla de la forma en que ha construido su **"JAULA ANTIVUELCO"**. Landriscina lo corrige: **"LA DE MI AUTO NO ES UNA JAULA ANTIVUELCO, ES UNA JAULA POR SI VUELCO"**.

Esa lluvia, ese día, esos mates, quedan atrás.

Sin lluvia, pero muy gris amanece el día siguiente. Esta noche se estrena en Villa Angela el primer filme protagonizado por Landriscina: **"¿DE QUIEN SON LAS MUJERES?"**. El autoparlante lo dice aunque **todo el mundo, el pueblo,** lo sabe: **"EN EL ESTRENO ESTARA PRESENTE EL LUIS, EL QUE LIMPIABA GASIFICADORES"**.

Casi sin querer empezamos a reconstruir la vida de **"EL LUIS"** o **"EL LUIGI"**. Landriscina sale a la vereda. Sale de su casa, que ha levantado en la misma cuadra en la que vivió hasta que Cosquín le sirvió de catapulta para el éxito de Buenos Aires. Caminamos bordeando el barro. Se detiene. Señala. Dice:

—En esta manzana todo está igualito. Allí viví muchos años, en esa casa. A los 22 meses de edad quedé huérfano y de la mayor desgracia salió la mayor suerte. Me recogieron don Santiago Rodríguez y doña Margarita, junto con mis hermanas Isabel y Rosa. Don Santiago y doña Margarita eran patrones. Cuando uno dice patrones la cosa suena antipática, pero ellos, sin palabras, me enseñaron que para ser honesto y derecho no es imprescindible no ser patrón.

—¿Por qué decís eso?

—Porque ellos fueron obrajeros, obrajeros fuertes, españoles de gran fortuna, y en su vida criaron 70 hijos. El último de la lista fui yo. Fueron mis padres. Los llamé "paino" y "maina". Me dieron todo, se lo debo todo, y cuando más me necesitaron no les pude devolver nada. Hay una sola cosa a la que nunca me puedo resignar: "paino" y "maina", al llegar a la vejez, perdieron todo. El pobre "paino" el último año de su vida, viejo y enfermo, tuvo que trabajar de sereno. No les pude devolver ni un poquito así de lo que me dieron. No tuve tiempo. Hasta mi hechura de hombre les debo, y nada alcancé a darles... ¡Esa es la bronca que tengo!

Seguimos. En Villa Angela todos conocen a Landriscina y lo tratan como a uno de la familia. En menos de diez minutos se ha detenido otras tantas veces. Pibes, viejos, o de su edad, **todos lo tutean.** Y casi todos le preguntan sobre **la Ruta 95. "¿Para cuándo la ruta?" "¿Va a pasar por el pueblo?" "Luigi, hay que tener cuidado, porque parece que la van a desviar."** Al principio estos interrogantes y advertencias nos llaman la atención, después no. Después nos acostumbramos, por fuerza de la insistencia, a ver cómo Landriscina **ha sido convertido en una especie de "tutor" del Chaco en Buenos Aires.**

Nos detenemos en una tienda.

—Este es Raúl Gasparini, el primero que me fió, el primero que me aguantó.

El señor Gasparini deriva de inmediato la conversación en el asunto de la ruta:

—Luigi, parece que se hace no más. Pero estamos fritos. Se rumorea que va a pasar a siete kilómetros de Villa Angela. Vos tenés que hacer algo, el pueblo depende de la ruta, y la ruta depende de lo que vos hagás...

Muy cerca de la tienda de **Gasparini** hay otra tienda, la de **Eduardo Olivera.** Landriscina lo indica como otro de sus "aguantadores" en los tiempos malos. Don Olivera se sonríe, se pone rojo, trata de esconder la cabeza entre los hombros y murmura:

—Y... sí, ¿por qué no había de tenerle confianza al Luigi?

Landriscina agrega:

—Don Eduardo me fió el saco blanco que llevé al festival de Cosquín. La noche que me premiaron en Cosquín el animador me dijo: "¿Y a qué se debe su saco blanco?". Y yo le respondí: "Se debe precisamente a eso..., a que se DEBE".

Ya nos vamos. Pero algo quedaba pendiente: **el asunto de la Ruta 95.** También Olivera tiene algo que decir. Y lo dice. *

Pasamos por el cine donde se estrenará la película. Otra pausa. Otro recuerdo.

—Aquí, en esta misma sala, subí por primera vez como actor. Hace más de 15 años. El Cuadro Artístico de la Parroquia, que dependía de la fundación Ateneo, puso en escena varias obras. Todavía me acuerdo del título de una: "Soy un pobre millonario". Aquí también conocí a mi mujer. Ella era la apuntadora. Un día me regaló una rosita, otro día otra rosita y así empezó la cosa. Ella era muy mocosita. Miraditas iban y venían. Después el asunto fue más formal, pero de las miraditas no podíamos pasar. Claro que íbamos al cine, pero el cine tenía ventanas y por las ventanas llegaba la vigilancia.

Seguimos. Pasa un hombre y dice **"Chau, Luigi".** El hombre es médico. Va en bicicleta. La próxima etapa termina en una casa de repuestos. Landriscina presenta, rememora:

—Este es Poroto, Jacinto Riera, y el señor es Leopoldo Núñez, el gerente. En esta casa trabajé varios años. Primero estaba en la sección venta de repuestos, pero pedí que me cambiaran al taller, porque soñaba con ser mecánico y correr. Pero resulta que en vez de acercarme a los autos me mandaron a limpiar cocinas. La cuestión es que me tuve que resignar y mis ganas de correr las tuve que sacar en carreras de bicicleta.

Don Leopoldo se va y vuelve con una planilla. En la planilla consta que Luis Landriscina ingresó el **20 de febrero de 1949, con un sueldo de 80 pesos, y renunció con un sueldo de 527 mensuales el 15 de enero de 1954.** ¿Causa?

—Quería independizarme, no le



"Ese es don Antonio Galiussi, el bicicletero. Mírenle la cara y díganme si no parece el hombre más bueno del mundo. Seguro que lo es."



"Mi debut como actor en la obra «Un pobre millonario». El elenco era el de la parroquia. El escenario, el mismo donde se estrena mi película."

"Don Raúl Gasparini, tendero, el primero que me aguantó, el primero que me fió, el primero que me tuvo confianza."





Colegio del Perpetuo Socorro, 18 años después. "Aquí fui profesor de educación física. Lo de profesor es un decir, pero me las arreglaba. Entonces el colegio apenas era unas piecitas. Hoy es diez veces más grande. Cuando más trabajaba era para preparar los desfiles."

tenía miedo al riesgo. Decidí dedicarme a la limpieza y arreglo de cocinas, pero por mi cuenta. El oficio lo había aprendido, tenía un mameluco que me traje de "recuerdo de la colimba" y algo más: no puedo dejar de recordar que don Núñez me largaba algunos clientes de aquí y me ayudaba en lo que podía. El resto lo hice con mi simpatía. Las dueñas de casa me adoraban. . .

A la última frase Landriscina le pone **cara de Landriscina**. Naturalmente, detrás de ella viene la carcajada. Cuando se calma el asunto el **"Poroto" Riera** le da un tremendo cachetazo en la espalda y dice:

—El Luis es profeta en su tierra. Ahora le va bien, muy bien. Y a todo el pueblo eso le gusta. Hay muchos que con su éxito y dinero despiertan la bronca, la indignación. Con éste no pasa eso. Todo lo que tiene es como nuestro. Además lo tenemos para los mandados, para que nos arregle los asuntos del Chaco en Buenos Aires. Y la verdad que es obediente. Nunca nos falla. Con lo de la Ruta 95 tampoco nos va a fallar. ¿No es cierto, Luis?

—Porotito, qué más remedio me queda que cumplir con los "mandados". Si no después con qué cara los miro. . .

El **Luigi** y el **Poroto** siguen recordando. Rememoran la vez que se les vino el decorado abajo en el teatro de la parroquia, reviven el día aquel en que cambiaron una bicicleta con motor por un Fort T para correr en las "cuadreras".

No hay manera de esquivar el pasado. Diez minutos después, frente a la Municipalidad, una de esas vecinas que "adoraban" a nuestro personaje, le dice muy en serio: **"Luis, desde que vos te fuiste nadie me dio en la tecla con la cocina. El gasificador siempre me ensucia".**

La plaza, el **Colegio del Perpetuo Socorro** (donde dirigía los desfiles patrios); la estación, el jefe que lo vio irse a Buenos Aires (ese manso hombre que espera la jubilación después de más de 35 años de rutina), la casa del fotógrafo que lo retrató arriba del caballito-triciclo, quedan atrás en la recorrida.

Villa Angela es un pueblo. Pero un pueblo que tiene **buen semblante**. Los tractores van y vienen por la calle. Las muchachas tienen piernas largas y también tienen muy pero muy buen semblante. Con Landriscina a un costado seguimos el itinerario. Se nos pone un auto adelante. Y eso sirve para que Luis diga: **"Los chaqueños somos tan pobres, tan mal arriados, que en el reparto de letras para la patente nos tocó la «h», la única letra muda".**

La siguiente parada es frente a un taller mecánico. Landriscina nos presenta a un señor personaje:

—Este es Elpidio Vicentín, el inventor del pueblo. Pero no es un inventor de macanas. Este inventa cosas que sirven. Su último invento es una topadora para desmontar, para arrancar árboles. Consiste en una estructura que la aplica a cualquier tractor de mediana potencia. Elpidio, contale a los señores cuánto cuesta tu desmontadora y cuánto cuesta la importada, ¡contales!

—Y. . . la desmontadora importada cuesta más de 25 millones de pesos; la mía, dos millones y medio.

Elpidio Vicentín, el inventor, tiene **32 años**. No dice más nada. Para qué va a decir más si ahí, a su izquierda, está, **DE CUERPO PRESENTE**, su invento, un invento que **SIRVE**.

Elpidio toma de nuevo el soplete. En la vereda, las muchachas altas y de buen semblante van y vienen. No hay nada que hacerle, Villa Angela es un pueblo saludable. Landriscina ya ha logrado lo que se proponía: estamos **encamotados** con esta Villa. (¿Esa es la palabra? Sí, ésa es).

¿Seguimos? De acuerdo, seguimos. Para el último, y no por casualidad, queda el bicicletero, don **Antonio Galiussi**. Don Antonio es un hombre que anda cerca de los 60 años, debe rasguñar los dos metros de altura y **tiene una cara de bueno que voltea**, como todos los grandotes. Don Galiussi corrió hasta no hace mucho. Ahora el reuma no se lo permite. Se hizo una bicicleta para su porte. La pistera azulcita de Landriscina todavía la guarda. En dos minutos la descuelga, le pone las gomas, la cadena y se la da para que el **Luigi** dé una vueltita. Ahí va el Luigi, afirmado en el mismo manubrio que hace 18 años. Ahí viene. Se detiene junto al enorme bonachón.

—¿Se acuerda, don Antonio? Yo corría en bicicleta porque no podía hacerlo en auto. Corría, pero me cansaba en seguida, nunca llegaba. Para disimular, sacaba la cadena, ponía cara de bronca y abandonaba. ¿Se acuerda, don Antonio, cómo me enloquecía yo cuando podía, aunque más no sea, tocar la cupecita TC de Víctor González, el "malo"? Era un caso el "malo". Una vez, en plena carrera, venía chupando una naranja. Después la fue a tirar y algo le raspó el codo. Era la rueda trasera que se le había salido. Abandonó "el malo". . ., cómo no iba a abandonar si en aquellos tiempos con tres ruedas no había auto que anduviera. . .

Don **Antonio Galiussi** se ríe como un bebé. Lo mira a su **Luis** con adoración.

La noche llega. Y el estreno de la película de **Catrano Catrani**, protagonizada por **Landriscina**, se concreta **en el mismo salón** parroquial de antaño, ahora cine. La sala está llena. El Luis sube al mismo escenario. Se las arregla para decir algunas palabras. Después, las luces se apagan y todo Villa Angela se **VE** en la pantalla, en colores. **El sueño de Landriscina ya no es un sueño. ES CIERTO. Y AHORA QUE ES CIERTO PARECE UN SUEÑO.**

Un detalle que no hay que pasar por alto: Landriscina, mucho antes que la película estuviera completada, prometió que **el estreno**

iba a hacerse en Villa Angela y Roque Sáenz Peña. La película se estrenó, sin embargo, antes en un cine de la Capital Federal. **Pero Landriscina no estuvo presente. Se vino a esperar la película a su pueblo.** En fin, **son detalles.**

La noche del estreno también ya es un recuerdo. Viene otro día, pero con sol. Esta noche Landriscina juntará en un asado a los amigos de siempre. A uno le dice: **"Vení y traé los dientes".** A otro que le pregunta cómo llegar a su casa, le responde: **"Caminá tres cuadras derecho, después doblá una hacia la izquierda; en la tercera casa abrí la puerta verde con el pie. . ." "¿Con el pie?",** le pregunta intrigado el otro. **"Sí, supongo que no vas a venir con las manos vacías",** le dice él.

La parrilla está puesta. Llega **Bienvenido Gatti,** tendero; **Carlos Bodach,** mecánico; el **"gringo" Alejandre,** camionero; **Juan Quiroga,** tornero; los **médicos Chandúa y Bogelman, y Ramón "Moncho" Maidana",** el camionero que inspiró al personaje radial del mismo nombre que interpreta Landriscina.

La cosa va a ser **divertida.** El "gringo" Alejandre, sobre todo, tiene fama de cuentero macanudo. Hay **bastante** vino, por lo tanto la noche está **"garantizada".**

Como a la media hora **ya hay clima.** Sale a relucir la tipa fiera que fue a comprar una careta y sólo le vendieron el piolín, no más. Según parece, la **misma fiera** va con la madre a un baile de la cooperadora de la escuela. El animador la ve y exclama: **"¡Qué fiera!"** La madre lo escucha, lo enfrenta y le dice: **"Sepa que esa fiera es mi hija y la verdadera belleza la lleva debajo de la piel".** Entonces el animador le responde: **"Y, señora, ¿por qué no la pela entonces?".**

Como a la hora el asado, el vino y los cuentos no decaen. Empieza la serie de cuentos sobre preguntas sonsas. **CUENTO UNO: "Un hombre se apresta a pintar la parroquia. Para evitar que se ensucie el suelo, lo primero que hace es cubrir la orilla con papeles. Viene alguien y le pregunta: «¿Tai por pinta, negro?» «No —le responde—, si voy a envolver la parroquia para cambiarla de barrio. . .»"**

CUENTO DOS: "Un temporal tremendo arrasa con todo. El rancho de don Rosendo queda deshecho. Alguien pasa, lo ve y le pregunta: «¿El viento te voltió el rancho, Rosendo?». Don Rosendo le responde: «No, lo desarmo los jueves pa' sacudirlo»".

CUENTO TRES: "En una celda hay un tipo que lima y lima los barrotes de la ventana, sesenta por cuarenta, tratando de dejar una abertura de unos centímetros. Llega un preso nuevo. Lo ve. Le pregunta: "¿Te estai por escapar por el hueco, negro?» «No —le responde—, si va a ser para instalar el aire acondicionado. . .»"

Como a las dos horas sale a relucir el tema de la Ruta 95. Y se arma la discusión. Unos quieren que pase **por el pueblo.** Otros prefieren que pase a **siete kilómetros,** así el pueblo se ensancha, atraído por el contacto de la ruta. Todos coinciden en que **"el Luis tiene que cargosear en Buenos Aires, ante quien sea, para que, por aquí o por allá, la ruta se haga".**

Como a las tres horas los chistes quedan de lado. **Y viene la SORPRESIVA SORPRESA.** Se empieza a hablar **en serio.** En las dos horas siguientes se dicen muchas cosas. He aquí algunas frasecitas sueltas, algunas nada más. Atención: **"Uno de cada cinco chaqueños nace, vive y muere sin haber visto nunca a un médico". . . "Las cosas están patas arriba: todavía medimos a la salud por la muerte, es decir por el dato negativo. Para la mayoría, el primer y único contacto con el médico es en el trance de la muerte". . . "Todavía las cosas están planteadas de manera que los médicos no podamos ocuparnos del sano. Eso pasa porque la inmensa mayoría no sabe que tiene el derecho a la salud. Ese derecho sólo se puede saber si antes se sabe leer, si se lo enseña". . . "En el Chaco hay un 25 por ciento largo de analfabetos y el 85 por ciento de los que saben leer no terminó el sexto grado. Aquí está la raíz del problema". . . "El 20 por ciento de los partos son caseros". . . "No faltan camas en los hospitales, sólo se ocupa el 60 por ciento de ellas. Y eso pasa porque hay muchos que no saben que los hospitales existen y que tienen derecho a ellos". . . "El grado de ignorancia es terrible. No hace mucho aconsejamos a través de una campaña dar el agua hervida a los niños. Al poco tiempo debimos asistir niños con quemaduras en la boca, porque las pobres madres entendían que había que darles el agua hirviendo". . . "La cuestión básica está en enseñar a pedir mediante escuelas o radioescuelas. Eso requiere presupuesto. El presupuesto debe salir de lo que cada provincia posee. Cada vez que aquí en el Chaco se compra un paquete de cigarrillos o un auto, la mitad de ese importe es impuesto. El federalismo bien entendido significaría que se nos devuelva la cantidad de pesos correspondientes a los autos que nosotros compramos, a los cigarrillos que nosotros fumamos". . . "El asunto no está en esperar que el federalismo venga del cielo sino en exigir la parte de federalismo que nos corresponde".**



"El primer tren que tomé en mi vida fue para hacer mi primer viaje a Buenos Aires. La estación es la misma, el cartel y el jefe también. Aquel viaje era para incorporarme al servicio militar. Ni soñaba con lo de hoy."


Esta parece una foto "armada". Pero juramos que no es así. La pasión "tuerca" de Landriscina, postergada desde su adolescencia, el casco, el termo y el mate, son habituales. Nunca lo abandonan. Sobre todo el mate.

Así terminó el asado que empezó con chistes. En Villa Angela y en todo el país, incluso en la colosal Capital Federal, eran las seis de la madrugada bien pasadas.

Al día siguiente le hago algunas preguntas inevitables a Landriscina.

—¿En esto que hacés como "embajador" de tu provincia no hay especulación, demagogia?

—No, rotundamente no. Trato de no especular, trato de solucionar. Yo no publicito lo que hago. Si trasciende escapa a mi control.

—¿Y creés que sirve para algo lo que hacés?

—Muchas veces me han dicho que hay que terminar con los paliativos, que hay que hacer cambios de fondo. Yo también quiero soluciones a fondo y de fondo, pero mientras ellas llegan trato de alcanzarle un pedazo de pan o un cuaderno para que mi vecino esté vivo cuando las cosas cambien.

—¿Hay detrás de lo tuyo algún fin, alguna aspiración política para cualquier elección de éstas?

—No. Juro que no. Mi creencia es que las cosas que se dicen arriba del escenario, con la boca, hay que aguantarlas abajo, con el cuerpo. Entre los que cuelgan carteles y los que babean patria en los escenarios, estamos listos. Ni éstos ni aquéllos me importan. Lo único que tengo bien claro es que si el éxito me ha puesto en cierta situación de privilegio, debo aprovecharla en beneficio del Chaco, de Villa Angela. Cada uno tiene SU Villa Angela. El éxito o la fama debe servir, también, para golpear todas las puertas que sea necesario. Sin temor al qué dirán. Estoy convencido que PEDIR es una OBLIGACION.

Suficiente. Punto y aparte.

RODOLFO E. BRACELI
Fotos: JORGE DIAZ
(Enviados especiales al Chaco)

Windsor, Los Primeros Cigarrillos Delgados, Ya Son Tendencia En Argentina.





Entre En La Dimensión De Windsor.

Ya están aquí, los cigarrillos delgados que son tendencia en los lugares más selectos del mundo. Windsor, con los mejores tabacos seleccionados y una exclusiva marquilla de plata.

Windsor
la dimensión de lujo

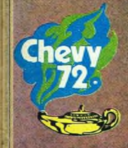
GOWLAND PUBLICIDAD



Chevy '72



Realiza todos sus deseos desde los flamantes colores hasta la máxima solidez.



Usted ya conoce al Chevy
Lo desea. Es lógico. Chevy es el auto de la línea de avanzada
y ahora viene con 15 nuevos y brillantes colores.
Y con una magnífica gama de nuevas texturas y colores
de tapizados. Pero no es todo. Chevy es también
el coche más fuerte del país.
Su carrocería monocasco está montada sobre un chasis frontal exclusivo;
más resistencia para toda la estructura y más rigidez para el tren delantero.
Visite su concesionario Chevrolet y pregunte por Chevy.
Mejor un Chevy con futuro que autos con pasado.

CHEVROLET

STANDARD, SUPER, DELUXE CHEVROMATIC, SUPER SPORT 4 PUERTAS, COUPE.



RENATA SCHUSSEIM y OSCAR ARAIZ. Decididos a arremeter contra Peter Tchaikowsky, se encuentran abocados a pegar lentejuelas en los miembros del Ballet Contemporáneo de la Ciudad de Buenos Aires. Todo sucedió en la sala Martín Coronado, donde la "Reina del Hielo", del "maestro", con su historia del diablo y la rotura del espejo, adquirió contornos épicos o casi oníricos (aseguraron los críticos). De cualquier manera el Teatro Municipal General San Martín se vistió de luces y spots para festejar un reencuentro, el de la escenógrafa y el coreógrafo. Sobre un vestuario calificado de genial y una puesta correctísima, la totalidad del público (que fue mucho) festejó un espectáculo de jerarquía. "De los que merece Buenos Aires", aseguró Oscar Araiz a la salida, cansado pero sumamente feliz. El éxito siempre viene con una sonrisa.





DAVID HEYNEMANN. El próximo 3 de julio, en la Galería Argentina (Paraguay 1312), el pintor David Heynemann expondrá un grupo de trabajos en óleo donde se vuelca, como en otras ocasiones, su acendrado amor por el paisaje y el detalle. A Heynemann, dueño de una sensibilidad superior, hace años que las galerías lo cuentan para prestigiar temporadas. Su fama, cimentada en años de trabajo, se consolida con el tiempo volviendo más prestigiosa la totalidad de su labor. En el momento de la presentación hablará Julio Díaz Usandivars. En sus palabras se verá reflejada la opinión objetiva sobre un quehacer que no conoce de pausas, que se brinda en una creativa fecundidad. El cuadro que brindamos en reproducción, "Acomodando flores", es una obra precisa y rotunda, un universo luminoso donde el artista nos ofrenda su sentido estético y su capacidad de transmisión. Ir, observar y admirar es la consigna. Así podremos quedarnos llenos de luz. La paleta de Heynemann será la que nos sirva de guía.

A MITAD DE CAMINO ENTRE LA NOSTALGIA Y EL AMANECER

ESE "NO SE QUE" DE LOS

CON LA "FAUNA" QUE CAMBIA, CON LOS PERSONAJES QUE SE RENUEVAN SEGUN LAS HORAS, SEGUN LOS DIAS, SEGUN LOS AÑOS. PERO QUE SIEMPRE VUELVEN, PORQUE TODOS VUELVEN, TODOS VOLVEMOS A LOS BARES DE CORRIENTES. ESE LUGAR DE BUENOS AIRES QUE SIEMPRE FUE DE TODOS. UNA ESPECIE DE REGION CON TANGO, LUCES Y PASADO, EN EL QUE TODOS TENEMOS UN POCILLO ESPERANDO.

Nuestra benemérita ciudad de la pizza y el Prode tiene varios lugares claves, donde todo el mundo se encuentra. Hasta aquellos que no quisieran encontrarse. La zona del "Bar Baro" y la "Jamonería de Vieytes", por ejemplo. O la travesía de Florida entre Córdoba y Paraguay, cuya capital es el "Florida Garden". También está Lavalle, en las cuadras de los cines. Pero la zona encontradiza por excelencia se sitúa en Corrientes —no podía ser de otra manera— entre Callao y Uruguay. Donde aún quedan cafés con mesas donde sentarse y charlar. O para dejarse estar sentado interrogando al pocillo de café sobre lo que no fue.

Cuando aún las pizzerías no habían invadido la calle Corrientes con sus vaharadas grasientas, "la calle que nunca duerme" (copyright Roberto Gil) era calle de cafés. Y de cafés con tango. Famoso fue el "Rafeto", en Corrientes y Paraná, paradero de pungas, vivillos, y gente de la música y el teatro. Y "La Terraza", tan ligada a Carlitos. Otro fue el "Apolo" —al 1300—, vecino del teatro homónimo y que albergaba actores y autores presididos por los hermanos Podestá. El "Domínguez" y el "Iglesias", al 1500, frente a lo que hoy es el Teatro San Martín eran templos de tango. Estaba también "La Oración", tragado por la 9 de Julio. El viejo "Estaño", de Corrientes y Talcahuano, donde trabajó de mozo nada menos que Aristóteles Onassis. Y luego el "Marzotto", el "Tango Bar", el "Nacional", el "Germinal", donde los camaradas generacionales del dibujante Calé tuvimos la suerte de oír a Horacio Salgán con Edmundo Rivero, los primeros pasitos de Astor Piazzolla cuando se soltó de la mano de papá Pichuco, al mismo Pichuco con Fiorentino, Anselmo Aietta y Osvaldo Pugliese con sus cantores Roberto Chanel y Augusto Gauthier. Y estaban además "El Quijote", el "Guaraní", el "de Rosendo", el "Gerard", "La Helvética".

Pero no seamos nostalgiosos. Lo que pasó, pasó. Pero al tipo le andan faltando, calle adelante, lugares donde "estar". El café tiene mucho de ateneo, de peña, de bolsa de trabajo, de "sala de estar" para los que no tienen sala de estar o living-room en su casa. O que si lo tienen, pero está invadido por el televisor. Y a veces por la heladera. Corrientes ha guardado algunos reductos para albergar al tipo que anda al garete por la ciudad. Entre Rodríguez Peña y Uruguay están el "Bar Ramos", "La Paz", el "Politeama", "La Giralda" y "El Foro". Ahí nos encontramos con Gabriel, una especie de Cicerone, pero actual, porque Gabriel tiene 18 años. Puede permitirse el lujo de ver el porvenir borascoso y tirando a negro porque tiene mucho tiempo para arreglarlo. Puede hacer macanas juveniles porque tiene tiempo para corregirlas. Y tiene tiempo también para ambular asiduamente por los cafés de Corrientes. Con él caminamos a los codazos en las veredas que se estrechan por los kioscos de revistas y las bocas del subte.

—Los cafés son ahora bastante más informales que antes —le digo—. No se concebía hace algunos años frecuentar los cafés de Corrientes si no era vistiendo traje oscuro y si podía ser con corbata negra de punto y una perla, tanto mejor. Y los zapatos con taco francés. Y los tipos que tenían veleidades de fiocas usaban unas camisetas suizas muy livianas marca "Zimmerly".



El cafecito tomado entre amigos, mezclado con sesudos comentarios sobre la nada y todo cuanto la rodea, pero a nivel científico.

"Bar Ramos". Justo para llegar y quedarse. Una estación terminal para la noche, que se junta con la madrugada y la ilusión.



Estamos frente a la vidriera de "La Giralda". Me recuerda las viejas lecherías de paredes azulejadas de blanco que cobraban el café con leche completo 0.20. Hace mucho.

—Sí —me dice Gabriel—, **la escenografía de "La Giralda" es pobre y un poco envejecida. Pero es un boliche acogedor y a la madrugada se llena de gente que viene por el chocolate con churros. Tiene un mozo muy pintoresco que sirve en inglés. Y sirve "uoter" en lugar de agua. Hace de guardarropas, admite paquetes en depósito, sirve de buzón para dos amigos que se pasan cosas por intermedio de él y muchas veces aguanta el fiado de los que andan secos. Los otros mozos son convencionales. Se acercan y dicen: "Son ciento cuarenta". Y uno los mira y no entiende nada. Y entonces repiten la frase y agregan: "Me tengo que ir porque cambio el turno, por eso les cobro". Lo que no es cierto, pero se precaven de las fugas. Aquí se encuentran juntos el gran barba de "sobaco ilustrado" y la parejita que llega por un chocolate, medio adormilados los dos, pegajosos de besos. Y los eternos poetas anónimos. Que se anoniman ellos mismos porque escriben tan sólo cuando están inspirados y tienen tan pocos días de inspiración en el año que nunca escriben. Por el precio de un cofi usted tiene en "La Giralda" un cine continuado baratísimo, desde Griffith hasta Pasolini.**

Cruzamos hasta el "Politeama". La clientela de estos cafés va rotando de uno al otro cíclicamente. Muchas veces el éxodo es determinado por la desconfianza de los mozos hacia los melenobarbudos. Otras porque el patrón se fastidia de las barras que ocupan cuatro horas una mesa consumiendo nada más que un cafecito. Es cierto que los documentos hay que levantarlos, que la vida es dura, que los chicos se arreglan el pelo diferente que usted, don Patrón, pero compréndalos un poco. ¿Oyó hablar de Charles de Soussens, de Florencio Sánchez, de Pepe Ingenieros? Eran melenudos y secos como éstos. Y paraban en un café donde los visitaba siempre Rubén Darío. Y por ellos y otros jóvenes, melenudos y polemistas como estos pibes que usted mira ahora de reojo, el café se llamó "De los Inmortales". Que ahora es una marca de pizza, así están los tiempos. Guarda, don Patrón, a ver si usted está espantando a algún José Ingenieros 1972. Un poquito de paciencia. ¿Adónde van a ir a reunirse? Dice Gabriel:

—En el "Politeama" (o "Poli te odia", como dicen los cínicos) son típicos los poetas de servilletas. Que escriben su obra en rectangulitos de 10 x 10, que provee la ca-

CAFES DE LA CALLE CORRIENTES



Oficina, sala de recepción y también sillón de análisis. Todo pasa en el bar. Largas conversaciones y buenas soluciones que se pierden en la borra, en el pocillo que se lleva el mozo. Las barbas reposan tranquilas y la imaginación echa a volar. Desde los bares de Corrientes se ve pasar la vida. Más allá del vidrio, sobre la calle.



Cada rato se junta la gente. El hombre solo deja de sentirse solo, no porque encuentre un amigo sino porque abandona la soledad en la puerta. Al lado del pocillo del café está el murmullo y el humo, eso es la gente de un bar. Sobre la puerta del legendario "La Paz", la gente conversa. Acá recalaron todos los artistas, acá pasaron todos los personajes de Buenos Aires.



También las mujeres tienen su lugar en los bares de Corrientes. Las estudiantes y las artistas y las que pasean y las que se les hizo tarde y comen "uno de miga" antes de volver a casa, o ir al teatro, o quedarse a estudiar. Bienvenidas las mujeres, que de ellas también es el reinado de los bares de Corrientes, la fauna más linda y macanuda del centro de la ciudad.

sá, y van recopilando su gran obra para la posteridad que nunca llega. Culpa de la posteridad que no sabe cómo acercarse. Hay fotógrafos vocacionales. Que sacaron su vocación del bolillero de las vacaciones. Y si les hubiera tocado la bolilla de lechero en este momento estarían repartiendo leche en botellas, en cartuchos, en sachets y hasta en polvo y descremada. Casi siempre se sientan junto a las ventanas para buscar una buena toma, aunque no lleven su cámara consigo. O aunque la lleven descargada de puro secos, pero formando parte del uniforme de "estar muy en la cosa".

La palabra "recalada", de vieja prosapia porteña y referida al llegar al estaño bolichero, es una imagen clarísima y adecuada. El café es como un puerto. Un puerto de mar. Allí se arriba y se renuevan la carga y los pasajeros. El tipo se arrima a la mesa como un barco. Un barco muchas veces cargado de sueños que necesitan ser compartidos o bien acariciados en soledad, con la complicidad bulliciosa del feca.

Hay "inteletuales", siempre con sus libros, sus cigarrillos negros, su café y su mujer. Que es esa de pelo largo y mirada de mujer de "inteletual".

—Y hay revolucionarios de café —me dice Gabriel—. Siempre con la batalla naval en posición de ataque. La de plástico, mientras otros todavía usan la de antes, la de cartón, la de estrategias menos efectivas. Y todavía creen en el H4, y en el M7 y en el J6. Y hay niñas de camisolas marroquíes y collares caseros y vinchitas para sujetarse las ideas. Y hay señores calvos con impermeables de color claro. Señores de cara vacía que se dejan crecer bigotes para no verla tan baldía. Y fuman los mismos Particulares fuertes de hace treinta años, y largan el mismo humo desde que fumaron el primer cigarrillo y tienen la misma mirada de cuando proyectaban el futuro de su hija, esposa ejemplar y madre de dos chicos. Y sienten las bofetadas de la madre que les decía "¿por qué no hacés lo que te digo, nene?". Y claro, el nene no hizo caso, y ahí está el nene, sentado en el "Politeama" sin haber hecho lo que la madre le dijo. Y con las manos en los bolsillos como esperando una orden de "la vieja".

En la esquina NE de Corrientes y Montevideo está "La Paz". En un tiempo era una especie de Bolsa de Trabajo para los actores. Era obligatorio acercarse por "La Paz" porque ahí estaban los directores, los productores, todos los que contratan. Muchos actores le asignan características de jettatore a "La Paz" y entran al boliche agitando llaves en el bolsillo o haciendo los cuernos con disimulo. Consecuencias de un oficio inestable. Frontero, y cruzando Corrientes en diagonal, está el bar "Ramos": paradero predilecto de jubilados por la tarde, y de quienes andan de recalada para echarse un parrafito junto con una ginebra por la noche. El "Ramos" no tiene cortinas. Todo a la vista, juego le-

gal y de suerte. Por el "Ramos" la gente no pasa. El que va al "Ramos", va al "Ramos". Es un bar punta de rieles. Como "El Foro", en Corrientes y Uruguay. Allí se encuentran los abogados, procuradores, escribanos, correveidiles, señoritas secretarias que se reúnen a tomar un trago o un té a la salida del estudio. Estudio del abogado, no de ellas, que con dactilografía, taquigrafía y saber callarse basta. Hasta que aparezca el Príncipe Azul. Allí se congregan durante el día todos quienes viven de lo que no fue correctamente sentado por escrito previamente. Y por la noche a parroquianos calmos que leen "La Razón" antes de la cena, televisión y sueño cotidianos. "La Paz" es el bar más populoso, el más bullicioso, el más vital. Es como el ombligo de Buenos Aires. Periodistas, actores, escritores, poetas, todos pasan en algún momento del día por "La Paz".



Desde hace 20 años en el mismo bar, en el mismo "boliche". Con el café de siempre a la hora de siempre para la conversación de siempre: los jubilados.

En las horas diurnas es albergue de estudiantes. Y Marx y Ortega y Gasset y Marcuse se sientan a las mesas y conviven junto con los parroquianos barbudos o no, mufados o no, jacarandosos o no. Las mesas de "La Paz" son un albergue. Un albergue para las chicas que tienen que contarse sus cuitas y sus experiencias, para los viajantes de comercio que tienen que poner en orden sus papeles, para los solitarios que necesitan estar en un lugar donde el estar solo no sea estar tan solo.

—Y es el bar de las parejas —me dice Gabriel—. Que se dan cita para proponerse tácitamente visitas a sitios más recoletos. Pero que terminan estando seis horas sentadas sin decirse nada, mirándose como se miran las parejas, con ganas de decirse cosas que al final no se dicen, pero que saben que tienen ganas de decirse. Y cuando desocupan la mesa la dejan con un frustrante aroma a "pareja reprimida por las circunstancias". Aquí recalan los de "La Giralda" y los del "Politeama", pero sólo por la noche. Cuando son tan pocos que necesitan juntarse para no tener tanto frío. Se sientan en distintas mesas pero se unen por medio de miradas inquisidoras.

Los poetas inéditos de "La Paz" están menos desorientados que los de "La Giralda" (casi todos dicen La Yiralda) o del "Politeama". Son los que en el examen de vocación y aptitud sacaron la bolilla que sabían más o menos. Aquellos sacaron la bolilla que no sabían y la dieron lo mismo. Y bien. Qué es lo que está mal. Aquí los tipos son más reservados, menos exhibicionistas de sus pocas cualidades. El que quiere ser algo lo consigue "por prepotencia de trabajo", como le gustaba a Roberto Arlt. El que no puede se refugia en los cafés. Y ésa es la ternura que los cafés tienen para los que la saben encontrar. La suma de las soledades logra una soledad menos vacía. La gente quiere vivir con gente. Y en "La Paz" la encuentra. La gente de "La Paz" es la misma que va al Lorraine, al San Martín o a Plaza Francia a jugar su rol de artesano del cuero. Es la misma gente que ocupa las plateas de River, o la tribuna de Boca. Es la que viaja en los colectivos, y es la que toma el subte a Palermo y baja en la estación Facultad de Medicina con libros, sin libros, solos, no solos. Es la misma gente de toda la calle Corrientes, pero diferentemente aspectada, como se dice ahora.

A los cafés concurren aquellos que no quieren vivir corriendo detrás de la zanahoria, como el burro de la historieta. Los que se niegan a hacer de su vida una vorágine ajetreada a la busca del infarto perdido. Y los cafés que aún quedan por Corrientes son un remanso donde uno encuentra todo lo que anda buscando. Si sabe bien qué es lo que anda buscando. Cosa nada sencilla. Y para cerrar con sonidos wagnerianos, nada mejor que unos versos del ilustre Raúl González Tuñón:

Los amigos estaban allí; la noche, el humo / —su pequeño país de ansias y sueños vagos. / Los poemas ya escritos y los que se agitaban / detrás de la vigilia.

Texto y dibujos: GENO DIAZ
Fotos: JUAN MESTICHELLI

Toda la Independencia en Billiken.



Con la Casa de Tucumán para armar, un Suplemento a todo color y los personajes troquelados.

La Casa de Tucumán, grande y sólida para recortarla, armarla y mostrársela a la maestra.
Las figuritas troqueladas de todos los patriotas.
Un suplemento a todo color sobre la Independencia, con todo lo que pasó aquel glorioso nueve de julio.

Y también la segunda entrega de la Enciclopedia Ilustrada sobre animales.

Revista

BILLIKEN

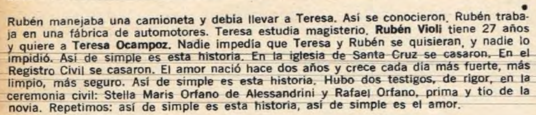
SOCIALES 1972

COMO SE CASAN. QUIEN SE CASA. DONDE SE CASAN. LA IDEA ERA MOSTRAR, PARA TODOS, UNA NUEVA PAGINA DE SOCIALES, CON NUESTRA GENTE, TODA LA QUE HABITA ESTA BABELICA BUENOS AIRES. SUS ILUSIONES, SUS GANAS Y UN VIEJO CONOCIDO, SIEMPRE RENOVADO: EL AMOR.

Fotos: FERNANDEZ - ALFIERI (h) - GONZALEZ COCIÑA



Rubén manejaba una camioneta y debía llevar a Teresa. Así se conocieron. Rubén trabaja en una fábrica de automotores. Teresa estudia magisterio. **Rubén Violi** tiene 27 años y quiere a **Teresa Ocampoz.** Nadie impedía que Teresa y Rubén se quisieran, y nadie lo impidió. Así de simple es esta historia. En la iglesia de Santa Cruz se casaron. En el Registro Civil se casaron. El amor nació hace dos años y crece cada día más fuerte, más limpio, más seguro. Así de simple es esta historia. Hubo dos testigos, de rigor, en la ceremonia civil: Stella Maris Orfano de Alessandrini y Rafael Orfano, prima y tío de la novia. Repetimos: así de simple es esta historia, así de simple es el amor.



Hace veinte meses que se conocieron, en una exposición de la Sociedad Rural de Palermo. **"María Luisa estaba trabajando y yo paseaba** —comenta el novio—. **De una conversación sobre el tema de la muestra pasamos a hablar de la vida; nos encontramos varias veces, no dejamos de vernos y ya ve. . . aquí estamos".** Y ahí estaban. En la Basílica del Santísimo Rosario, convento de Santo Domingo. Ella, **María Luisa Rodríguez Cairo** (24), luciendo un vestido de tela crêpe, con detalles de mangas formando capa; con bordado sobre la misma y en el cuello. El novio, **Osvaldo Víctor Vasallo** (25), parapetaba su emoción tras el señorial corte de un jaquet. Total: un licenciado en organización de empresas y una odontóloga se casan. ¿Los padrinos?, el ingeniero Luis José Vasallo y la señora Irma María Caprile, la señora María Luisa Cairo y el señor Emilio Rodríguez. Los novios saludaron en el atrio. Damos fe de que no se alteró el vestido como de que las sonrisas llenaron la iglesia.





Tomo la pluma para quererte. Tal vez no lo dijo **Alberto Agustín Gutiérrez** (27) y tampoco miró a **Marta Noemí Díaz** (19) que estaba convirtiéndose en su mujer ante todas las leyes del mundo. No hacía falta. Cuando Agustín y Marta llegaron al Registro Civil ya estaban decididas muchas cosas. Que ella trabajase para ayudar a levantar un hogar, que él siguiese más y más horas frente al torno (es tornero mecánico) y que por ahí, en algún departamento alquilado en Isidro Casanova, una vieja historia de amor y sacrificio comenzase de nuevo. Así lo veremos pasar cualquier día por una vereda de cualquier calle y no los reconoceremos, porque el amor tiene eso: el anonimato. Oscar Gutiérrez y Cecilia Callegary, los testigos, lo comprenden. Por eso en la puerta del Registro los dejaron solos, para quererse.

Fijemos la escena. Se desarrolla en la parroquia Nuestra Señora del Pilar. A la izquierda, y enfundada en un modelo de organza blanca, con mangas y tul de plumetí, se encuentra **Graciela Cario** (24). A la derecha aparece **Guillermo Obet** (26) con un jaquet que lo torna serio, adusto, pero la sonrisa cambia su vestimenta, la vuelve feliz. Allí termina una historia que comenzó hace 6 años entre una señorita maestra y un honrado comerciante. Fijemos la escena. Agreguemos al señor Edgardo Cario y su señora Haydeé Rissoto. También coloquemos al señor Oscar Oberti con su señora, Eleonora Marcó. Aquí comienza otra historia. Lo creemos. Donde termina una historia comienza una nueva y vera historia de amor. Graciela y Guillermo ya son marido y mujer.







Puf, puf, puf. El viejo Ford (Ford T, modelo 28) rateaba, pero seguía fiel a una de sus más hermosas consignas. Transportar, de ida y vuelta, a la flamante pareja. El viernes pasado, cuando los relojes marcaban las 20 horas en todo el país, el minuto se volvía trascendente para **Jorge Belardi Echezarreta** (25) y **María Elena Méndez Albina** (23). Todo aconteció en la parroquia Nuestra Señora del Pilar. Allí se congregaron los padrinos: Adela Echezarreta, Guillermo Echezarreta junto a Virgilio Méndez y Nélida Albino, su señora. El novio (flamante médico) partió con su señora, después de los saludos de práctica, en el viejo automóvil. Entre tachines tachines de las infaltables cacerolas y los inefables granos de arroz los curiosos detuvieron su paso para ser dueños, por un instante, de la alegría de vivir de los demás. Un chisme: la novia no soltó en ningún momento su ramo. **"Aquí está mi secreto para ser feliz"** aseguró. Se lo deseamos.

No bajés la cabeza, Marcelo, no la bajés. La risa te queda bien y hace juego con la de **Carol Crotto**, tu novia. Después de todo llegar hasta el altar del Santísimo Sacramento no te cambia. Sigues siendo el señor **Marcelo Moreno Klapenbach**, ya sea de entrecasa o con jaquet y flor en el ojal, porque después de todo eso es lo que se estila, así debe ser. Por eso, nada de bajar la cabeza, después de todo casarse es sólo una vez, y vale. Tu novia es linda, y será una buena mujer. Cuando se instalen allá en Mendoza vendrán las cartas para los padrinos. Tanto Marcelo Moreno, tu padre, como Margarita Klapenbach, tu madre, están soberbios. Igual tus suegros: Héctor Crotto y su señora, Lyly Garraham. Por eso, Marcelo, si se te nota contento, tratá de levantar la vista, para la foto, sabés, y escribinos desde Mendoza, donde van a vivir. Nos va a gustar recibir noticias lindas.





Primero estarán por Bariloche, después volverán a Buenos Aires. Aquí los esperan los exámenes en la Facultad de Filosofía y Letras, donde estudian sicología, una especie de Cupido que el año pasado los enfrentó en un examen y logró el fenómeno (aunque eso de fenómeno es un "decir": el amor no es ningún fenómeno) que **Ricardo Sannia** (27) y **María Teresa Fariña** (21) se casasen. Ante la jefa del Registro Civil de la 3ª Circunscripción y con la presencia testimonial de Celestina Balboa y Amado López (dos buenos amigos) el estudio se conjugó (sin que Freud tenga nada que ver, o sí... vaya uno a saber...) con el "sagrado vínculo matrimonial" que algunos aparentan desdeñar, pero que Ricardo y María Teresa demuestran que se puede respetar, conjugar y seguir siendo joven, estudiante, optimista y futuro del país. Casados, eso sí.

Sólo dos rosas adornaban sus manos. Un sencillo vestido de crêpe la cubría mientras un aire de inocencia acompañaba el momento. En la capilla del Colegio de La Salle, **Clara Luz Gutiérrez O'Farrel** esperaba a **Augusto Sola**. Mariano Gutiérrez Achával y Clara O'Farrel junto a Benigno Sola y Alicia Matticoli oficiaban de padrinos. La mente ya estaba puesta en el viaje que llevó a los novios hasta el sur, y cosa rara, recordaba los comienzos de todo, hace ya cuatro años, cuando en Mar del Plata (¡Oh, Mar del Plata...!) ambos se conocieron. Un pequeño departamento espera acá en Buenos Aires, para que Augusto se reciba de médico y comience, para los dos, una nueva vida. La vida que eligieron esa vez en Mar del Plata, la que eligieron esa noche de viernes, con lluvia (que dicen que es felicidad larga para los recién casados), la vida linda que eligen todos los que se inclinan por el amor, como motivo para seguir viviendo. Sólo dos rosas adornaban sus manos, pero era bastante.

HUGO GUERRERO MARTINHEITZ fue invitado por la comisión de "Amigos del Show del Minuto" para recibir una expresión de solidaridad. También le informaron que resolvieron organizar un acto para el primer lunes de julio. Al mismo tiempo tratarán de conseguir el mayor número de firmas para elevar un petitorio a quien corresponda (director de emisora radial, juez o autoridad del Ente de Radio y Televisión) para solicitar "sea repuesto el Show del Minuto, con Guerrero y la misma tónica que él utilizaba". La idea de todo esto se le ocurrió a Teresa Rodef, que publicó un aviso en un matutino y recibió innumerables llamadas telefónicas. Cuando fue consultado, Hugo pidió que el acto no se transforme en una reunión de protesta sino en un acto de amor y de bondad. También comentó que el 12 de julio estará en París, donde se quedará un tiempo, pero aseguró que vuelve.



MARIANNE (18) supo alternar su trabajo como modelo con sesudos estudios de psicología. Pero con el tiempo se cansó de aprender los caracteres del ser humano y cambió de parecer. Ahora estudia odontología y teatro. Dice que es muy variable, pero confía recibirse de dentista. Suele contar historias fantásticas, cuentos de aparecidos y relatos del más allá. Pero, indudablemente, ella es del más acá. Tiene el pelo negro y los ojos verdes. Y a pesar de ahondar sus relatos en el mundo de la ficción, confiesa ser el colmo de la timidez. Sin embargo, hay que tener cuidado: es profesora de defensa personal y campeona provincial de esgrima. Valga como aviso y recomendación para los desprevenidos mortales que corren a contemplarla en los desfiles que ella realiza. Trabajo costó hacerle comprender, en una tarde de invierno, que todo el sol de sus ojos hacía daño. Lanzó una risita y el viento jugó con su túnica. El rigor del invierno se hace más tolerable cada vez que Marianne nos regala su sonrisa.



ZAMBA QUIPILDOR. A grito pelado. Desde Salta hacia el mundo partió un día este moreno, barbudo, con una guitarra y unas ganas: cantar. Desde entonces es frecuente verlo por aeropuertos y festivales, y leer crónicas elogiosas de los lugares más distantes. Desde Asunción hasta Moscú. Desde Caracas hasta Hamburgo: "Lo autóctono gusta". Un resabor a tierra acompaña sus canciones. "Cada tanto vuelvo, no puedo soportar tanto tiempo lejos. Entonces me voy a Salta, a macharme con mis amigos, a llenarme de mi gente para volver a partir con las retinas llenas de zamba y canto". Cuando durante el verano, que se viene en Europa, los televidentes franceses se acostumbren a su figura, tendremos una comidilla más para contar. Que con nuestro canto, nuestro honesto canto, podemos llegar a todo el mundo. Quipildor es un buen ejemplo.

AVENIDA SAENZ Y CORONEL ROCA, NUEVA POMPEYA:

EL CRUCE DE LA MUERTE

Fotos: HUMBERTO SPERANZA



REFUGIOS PARA PEATONES

Yendo por avenida Sáenz rumbo a Puente Alsina, luego del cruce con Coronel Roca, los refugios para peatones tienen aproximadamente cincuenta centímetros de ancho. Apenas "refugian". Es significativo que, de acuerdo a vecinos de la zona, es ése el lugar donde ocurren más accidentes.



INDISCIPLINA DE PEATONES

A pesar de lo que indique el agente de turno, los peatones suelen cruzar dónde y cuándo quieren. Los menos aptos para la supervivencia quedan en el camino.

CORONEL ROCA



AGENTES DE POLICIA

Hay casi siempre un agente intentando encauzar el caos. Casi siempre. Es decir, no siempre. Esos lapsos sin vigilancia alguna suelen degenerar en plena anarquía, con los riesgos que son de suponer. Por otra parte, la ausencia de garita torna casi invisibles a los servidores del orden.



INDISCIPLINA DE VEHICULOS

Colectivos que cambian de mano, automóviles que no respetan las indicaciones de los agentes, un "piedra libre" generalizado que redunda en frenadas bruscas, corridas, accidentes.

127 ACCIDENTES EN LOS ULTIMOS TRES AÑOS BASTAN PARA QUE LA ESQUINA DE SAENZ Y ROCA SE HAYA GANADO CON CRECES EL TRISTE TITULO. CRUZARLA A LAS HORAS DE MAYOR TRANSITO SUPONE ARRIESGAR LA VIDA. AUSENCIA DE SEMAFOROS EN FUNCIONAMIENTO, INDISCIPLINA DE PEATONES Y VEHICULOS, PRECARIEDAD EN LOS REFUGIOS PARA CAMINANTES SON ALGUNAS DE LAS CAUSAS DE LOS CONTINUOS ACCIDENTES. HAY QUE ENCONTRAR UNA SOLUCION PARA ESTE CAOS.

AVENIDA SAENZ



SEMAFOROS

Instalados hace meses, sólo emiten una intermitente luz amarilla. Es decir, NO FUNCIONAN. Los semáforos para peatones ni siquiera están instalados.

CRUCES PEATONALES

Las clásicas rayas amarillas brillan por su ausencia. Los peatones cruzan por donde pueden.





LINEAS DE COLECTIVOS

Siendo avenida Sáenz una de las vías de acceso a la provincia de Buenos Aires, el tráfico de colectivos puede calificarse, sin exageraciones, de infernal. No menos de treinta líneas transitan el cruce fatídico. A esto hay que agregar el también intenso tráfico de automóviles.

Para "colitas frescas"... primeros en toda la línea.



hay uno solo!

Avanzada en cosmética infantil.

LABORATORIOS CITRUS S.A.C.I. - Mendoza 1257 - Buenos Aires



Distinguido con la Cinta Azul de la Popularidad.

CLAUDIA LAPACO: "¿MI VIDA? MIS HIJOS"

SUS HIJOS, EL PSICOANALISIS, SU ACTUAL NEGATIVA A HACER TEATRO "PORQUE ESCLAVIZA DEMASIADO", SU VOCACION HOGAREÑA, SU RETICENCIA A HABLAR DE SU VIDA PRIVADA (LEASE ROMANCES CIERTOS O FALSOS), SU MADRE, SU ACTUAL EQUILIBRIO "EN TODO". CLAUDIA LAPACO HOY.





El piso del ring está tapizado de moquette roja. En este rincón Diego, "El Caballero Rojo". Frente a él, con el flequillo rubio cubriéndole la frente, Rodrigo, "La Momia". Comienza la lucha. Tiemblan las mesas, los viejos muebles familiares trepidan, los cuadros quedan desalineados. Los luchadores ríen. La abuela Denise, con la serena gravedad de una duquesa interviene separando a los contendientes con suavidad.

Mamá Claudia Lapacó mira jugar a sus hijos con una dulce sonrisa. En esos ojos enormes cualquier pena naufraga y no sale a la superficie. Por eso hay que psicoanalizarse.

—Tienen una vitalidad increíble —comenta la dulce mamá mientras los dos corpulentos oseznos siguen dándose mamporros—. **Yo tenía la ilusión de que al pasar los fines de semana con el padre en la quinta de Castelar, descargarían energías allí y yo los tendría un poco calmados. ¡Qué va!... Me acuerdo que en la otra casa vivía debajo nuestro José Marrone, que me preguntaba: "¿Qué arreglan en esa casa todos los días?... ¿Siempre tienen albañiles?"... Era el barullo de los chicos. Son infatigables.**

—¿Ya podés decir "la otra casa" sin sentir dolor?...

—El dolor debe ser agotado hasta el final. Es inútil tratar de engañarse. No sirve. Querés sentirte bien, pero se te nota el barniz de resignación. El analizarme me hizo mucho bien en ese sentido. Aprendí a asumir la situación que se me creaba después de la separación con Rodolfo... ¡Rodrigo, no quiero que le pegues más a tu hermano...!

—La última vez que te vi, en Pinamar, no estabas tan bien como te veo ahora. Otra piel, otro gesto más dulce, otra sonrisa. ¿A qué se debe?

—Estoy contenta de haber cambiado de casa. En la otra tenía cuatro dormitorios, cinco baños, escritorio, comedor, es enorme. Además está poblada de recuerdos dolorosos de mi vida anterior. Este departamento es bastante más chico, pero es muy cómodo. Alquilé el otro, y comenzamos a instalarnos aquí. Y estoy feliz porque lo estoy decorando a mi gusto, sola.

—¿Que quiere decir "sola"?

—Precisamente eso, que aquí estoy sola —responde con una sonrisa cargada de intenciones y subrayando bien las palabras—. **Pinté todo aquel sector de marrón oscuro y a muchos les parecerá un horror, pero creo que juega muy bien con el rojo del cortinado. De los cuadros de allá me traje por ahora sólo éstos, porque el inquilino considera que son de mucho valor y teme que ocurra algún accidente. Además a mí me gustan mucho.**

Los cuadros son un hermoso Basaldúa poblado de inquietantes rojos, un Duarte de marcada intención política, un hermosísimo Grandi, un dibujo coloreado de Castagnino y una gran naturaleza muerta de Forte. Además hay dos dibujos muy expresivos de la actriz —y pintora— Susana Lanteri y algunos platos y cucharas de madera ingeniosamente decorados por la misma Susana ayudan a poblar las paredes.

—Me siento muy bien porque introduje en mi vida cambios fundamentales. El verano del 71 fue terrible. Estaba muy angustiada por mi reciente separación, me aturdía trabajando. Estaba al borde de una crisis. Tenía que estar temprano en el teatro porque en Mar del Plata hacíamos dos funciones todos los días. Salía tarde de trabajar y me levantaba temprano para vivir en la playa con los chicos. Dormía cinco horas por día. Tomaba mi trabajo como una forma de huir de mis problemas. Que era una forma de huir de mí misma. Y no se debe huir. Hay que enfrentarse con uno mismo, y sacudirse bien a fondo y resolver qué vida se ha de elegir. Por eso este año me siento feliz. Me negué a trabajar en verano y me fui a Pinamar un largo tiempo con los chicos. Vine completamente renovada.

—¿Sos feliz simplemente por eso o hay alguna otra razón más personal? En un canal de televisión se anunció tu próximo casamiento...

—De eso no voy a hablar. No voy a ratificarlo ni a desmentirlo. Fortate como un amigo, por favor. Mi vida es absolutamente privada. Esa noticia salió al aire y vino después un periodista a buscarme para hacerme una entrevista en el mismo canal. Me ofrecía la oportunidad de desmentirla. ¡Qué ingenuo!... Si desmentís algo das lugar a suspicacias. Aquí estoy sola con mis chicos y mi madre. Punto.

—Vale. ¿Estás trabajando bien?

—Sí. Bien, porque hago exclusivamente lo mínimo para subsis-



Los "inquietos" en paz ante la mirada arrobada de mamá Claudia. "Recién ahora puedo decir que estoy en equilibrio", afirma.

tir, sin dejarme alienar por el trabajo. Hago dos intervenciones mensuales en "Sábados circulares" con temas de comedias musicales y trabajo con Sergio Renán en "Las grandes novelas". Tengo un contrato con Canal 9 hasta el 31 de diciembre y acaban de levantar la tira en que trabajo, "No quiero tu compasión", y eso no me deprimió en absoluto. No me gusta hacer tiras. Quisiera tener la oportunidad de hacer en TV alta comedia. Mientras eso no llega, una tira es un trabajo, ¿verdad?... ¡Pero fijate vos qué manera de jugar estos chicos! Por suerte están cada vez más fuertes y sanos. Gritan, parece que se matan, pero simplemente juegan como dos chicos fuertes y vitales. Alegran la casa.

—¿Estás haciendo teatro?

—Eso es un ejemplo de hasta dónde he llegado en mi búsqueda de trabajar sin alienarme. A principios de año me ofrecieron hacer Helena de Troya en "Las troyanas". En principio acepté encantada. Luego lo pensé mejor. Estaba obligada a ensayar 6 horas diarias fichando como en un empleo. Yo venía de la dulce fiaca de Pinamar, tenía los problemas de la mudanza. los tres programas de TV. Me asusté y dije que no. Después me ofrecieron hacer "La valija", en francés, en la Alianza. También dije que sí y luego abandoné. Por fin Sergio Renán, con esos modos de duque que él tiene, me dijo que quería que hiciera con él "La vuelta al hogar", en el Regina. "Si esta vez no aceptás, te aseguro que con mucha dulzura, te internamos", me bromeó. Otra vez dije que sí, pero luego me negué.

—¿Y ésa no es una actitud evasiva? ¿No será que estás insegura?

—Todo lo contrario. No tengo tiempo. El teatro esclaviza mucho. Al principio las posibilidades que me ofrecen me deslumbran, me entusiasmo. Y luego recapacito. Quiero tener tiempo para estar en casa. Nada me gusta más que estar aquí, hacer comiditas, comprar cosas para la casa. Tener una olla en el fuego me hace mucho bien. Siento el hogar. No estoy dispuesta a dejar estas cosas. Por eso no voy a hacer teatro. Y mucho menos en verano. Cada día mi carrera me interesa menos como carrera. Siento que me tiene que servir para vivir lo mejor posible con los míos. Y no sacrificarme yo y sacrificarlos a ellos para vivir sirviendo a mi carrera. No. Para nada.

—Antes de estar sola, ¿no pensabas así?

—Sí, yo soy una vocacional del hogar, aunque esto suene cursi. Pero cuando empezamos con Rodolfo había mucho que hacer, queríamos tener la seguridad de una casa, en fin, muchas cosas que lo obligan muchas veces a uno a correr tras de espejismos vanos. No estoy arepentida de nada, pero hoy elijo mi vida. Y lo hago divirtiéndome. No tengo la angustia de "hacer carrera". Eso es gratuito. Lo importante es vivir con la vida que UNO elige. Me hace falta estar lúcida y tranquila para tener casa y pareja. Yo tengo necesidad de pareja. Los chicos se sienten bien porque no han dejado de tener padre, todo lo contrario. Y viven muy plácidamente conmigo.

—Plácidamente, por la forma en que parecen aspirar a destrozarse, es una forma de decir... Lo de tu casa lo vas resolviendo bien, según parece. ¿Y lo de la pareja?...

—Nada de golpes bajos. De eso no voy a decirte nada.

—De acuerdo. ¿En qué ocupás tu tiempo?

—Fundamentalmente aquí. Pero estoy tomando lecciones de canto con Susana Naidisch. Es una gran maestra. Yo le advertí que casi siempre me aburro en seguida de las cosas que empiezo. Pero ella tiene una gran calidez humana y las clases son reuniones muy placenteras. Y estudio con muchas ganas. Realmente estoy muy bien. Tengo fuerza para planificar mi vida, sin oír cantos de sirenas ni pensar ansiosamente en la cuestión económica. Fijate que tengo posibilidades de hacer el año que viene la comedia musical "Company", en teatro. Y si se hace, dejo de hacer TV. No quiero renunciar a lo mío, que es todo este bochinche maravilloso que me rodea todo el día.

A esta altura la abuela Denise, sin perder en ningún momento su sabia calma, interviene haciendo de referee entre los luchadores y vaya a saber mediante qué argucias, hablándoles muy suavemente, en francés, los lleva consigo hacia la otra parte de la casa. Los ojos de Claudia, esos ojos que como dijo alguna vez Abel Santa Cruz "no se sabe cómo le caben juntos en la cara", miran la escena con tanta ternura que un poco más es llanto. Realmente está estupenda, irradia felicidad, paz interior. Está mucho más joven inclusive que hace 7 años cuando la vi, poco más que una adolescente, bailando en el Teatro Universitario Franco Argentino. Se lo digo y sonríe y sus ojos

agradecen con un alegre chisporroteo.

—Muchos me dicen eso mismo y es muy lindo. Quiere decir que trasciende lo bien que me siento. Serena, casi te diría que feliz...

—¿Se pueden saber las causas?

—Mamá es una compañera maravillosa. Y con los chicos me ayuda mucho. Tiene una paciencia infinita. (Esta chica, me digo, debe ser muy buena jugadora de póker.) Sale sola con los míos y con los de mi hermana. Toma el tren, el colectivo, los maneja como si fuera la cosa más fácil del mundo. Nos gusta vivir en familia con los chicos. Los europeos tienen una actitud muy particular con los chicos. Nosotros somos más pegotes. He visto que al hombre argentino le gusta pasear con sus hijos, convive mucho con ellos. Lo que no me gusta es que los chicos salgan de noche con los papás. Es preferible no poder ver algunas películas que sacrificar a los chicos cuando deben estar durmiendo.



Claudia y GENTE, mientras Diego observa el despliegue de Rodrigo. "Ellos son lo más importante."

—¿Cómo pasaron la situación que se creó en su casa?

—Lo pasaron todo, lo mismo que sus padres. Dolor, el desgarrón que significa que el papá no esté en la casa. Y con terapia sicológica, claro. Muchas personas no comprenden que los chicos comparten con los padres, aunque no lo digan, todas las ansiedades que se viven en la casa. ¡Si se sabe que se dan cuenta de que la mamá está embarazada antes que la misma madre!... Tanto Rodolfo como yo, dentro de nuestras posibilidades, hacemos todo lo posible para que dentro de la situación creada vivan todo lo mejor posible, sin ansiedad transmitida por nosotros. Rodolfo no ha dejado de ninguna manera de ser para ellos el padre afectuoso y querido.

—¿No sentís que tu cambio interior es realmente importante? Da la sensación de que realmente te estás enriqueciendo.

—Es verdad. Lo importante para mí, en este momento, es el hacer cosas que me hagan sentir bien. Trabajar mucho quitándome tiempo para estar en casa me deprime. Estoy mal en el trabajo, en mi casa. He salido de gira cuando mi bebé tenía un mes y medio de vida y al volver no me conocía. ¡Eso es inhumano! Ahora esas cosas no me agarran más. Porque aprendí que las cosas dependen de mí. Chicho Serrador me ofreció actuar en Barcelona junto con Gasalla y Perciavalle. Y yo estoy terminando de resolver internamente mi separación, viví la mudanza, que no fue chiste, mi chico mayor, Rodrigo, está en el primer año del colegio, ¿cómo puedo dejar todo eso a medio resolver y marcharme? ¡No! Aprendí a decir NO.

—¿No corrés el riesgo de llegar a tener apremios económicos?

—No lo creo, no me preocupa. Me administro muy bien. Además, fijate que yo estaba muy ilusionada con que me llamaran para hacer "Aplausos" junto a Libertad Lamarque. No me llamaron, ni se acordaron que existo. Eso quiere decir que en lo que se llama "mi carrera" estoy en un buen lugar.

—Antes me dijiste que si bien los chicos siguen teniendo padre, vos necesitás pareja. ¿Dónde está el equilibrio si no tenés resuelta esa situación?

Contestó con una sonrisa totalmente indescriptible. Una sonrisa que como una catarata de luz descendió desde sus ojos en Cinerama hasta la boca. Y con un mohín respondió:

—De eso no hablaré. No dije nada ni voy a decirlo. Se trata de mi vida.

¿Qué nos quedaba por hacer? Irnos. Y fue lo que hicimos. Mientras salíamos nos acompañó el lejano bullicio de Rodrigo y Diego lidiando con la paciente abuela Denise. Aún hicimos otro intento por saber un poco más:

—¿Pero, cómo...?

Claudia seguía mirándonos con la misma sonrisa. Amistosa, dulce, pero inflexible. Nos fuimos. ¡Qué cosa!

Texto: GENO DIAZ
Fotos: EDUARDO FRIAS

Ahora que la ropa está tan cara

Singer te ofre máquinas de h cosas lindas...

(al precio de antes)

De nuevo SINGER pensó en todo. Primero en vos. En tus exigencias de mujer moderna. Y acá está el resultado: las nuevas máquinas SINGER. Máquinas de hacer montones de cosas lindas, para vos y toda tu gente.
Las dos nuevas de SINGER, 307 Zig Zag y 308 Automática, hacen costura recta y zig zag y costuras ornamentales, con más de 300 combinaciones diferentes. Además, zurcidos, bordados, cordones, pegado de botones, sulfilado, ojales. Y aun más. La SINGER 308 Automática hace costura invisible (para dobladillos) y cuenta con 19 discos cambiables para hacer todo lo que vos y la moda quieren.

Sí. También lo imposible.
Elegí. SINGER o SINGER.

- Portacarretel horizontal que equilibra las tensiones del hilo y permite el cambio de carreteles y bobinas de distinto tamaño. Panel de control moderno. Regulador de puntadas. Diseño de avanzada. Luz funcional. Colores seleccionados. Suavidad y silencio. Piezas totalmente protegidas. Volante-máquina que agiliza el devanado. Etc.

SINGER

La **máquina de vestir**

En las sucursales **SINGER** y concesionarios autorizados.



Y UNA LINEA DE MUEBLES TOTALMENTE RENOVADA Y MODERNA.

...

ce dos Nuevas
acer muchas
ahorrando!

SINGER

307

308

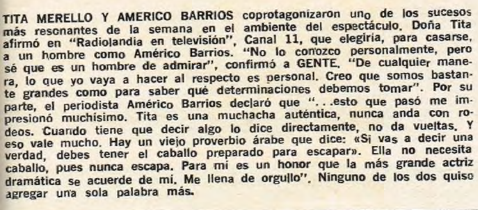
Zig-Zag

Automatic



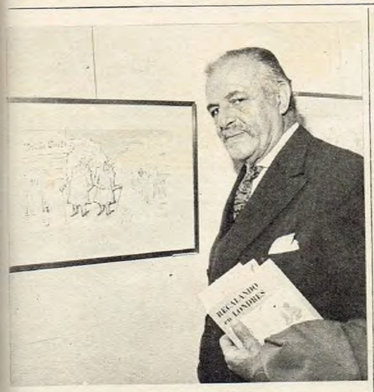
Acérquese.
El sabor de Escocia
no está tan lejos.
ROYAL COMMAND
WHISKY
ROYAL
COMMAND
MUY AÑEJO
Whisky Royal Command,
hecho a su gusto por un escocés,
bajo licencia de Seager Evans
(Long John Distillery). Glasgow, Escocia.







TITA MERELLO Y AMERICO BARRIOS coprotagonizaron uno de los sucesos más resonantes de la semana en el ambiente del espectáculo. Doña Tita afirmó en "Radiolandia en televisión", Canal 11, que elegiría, para casarse, a un hombre como Américo Barrios. "No lo conozco personalmente, pero sé que es un hombre de admirar", confirmó a GENTE. "De cualquier manera, lo que yo vaya a hacer al respecto es personal. Creo que somos bastante grandes como para saber qué determinaciones debemos tomar". Por su parte, el periodista Américo Barrios declaró que "...esto que pasó me impresionó muchísimo. Tita es una muchacha auténtica, nunca anda con rodeos. Cuando tiene que decir algo lo dice directamente, no da vueltas. Y eso vale mucho. Hay un viejo proverbio árabe que dice: «Si vas a decir una verdad, debes tener el caballo preparado para escapar». Ella no necesita caballo, pues nunca escapa. Para mí es un honor que la más grande actriz dramática se acuerde de mí. Me llena de orgullo". Ninguno de los dos quiso agregar una sola palabra más.



GUILLERMO BENGURIA (68) presentó en la sala de exposición del Centro Lucense una muestra de sus dibujos. Habló luego sobre las galerías de arte de Londres y, por último, ofreció una conferencia a la gran cantidad de concurrentes sobre su libro "Recalando en Londres". Dijo, entre otras cosas: "El arte de vanguardia, el impresionismo y la ecología, los juegos de agua, los juegos de luces y la mecánica nada tienen que ver con la pintura y el dibujo". Benguria fue invitado especialmente por las galerías de arte de Londres y Madrid para el año próximo. Allá, como aquí, su opinión es respetada por legos y especialistas.



DIANA MAGGI, JUAN CARLOS DUAL, ANGEL CORTESSE, JUAN ALBERTO MATEYKO, MARGARITA PADIN, PEPE PARADA, NENE MORALES y HORACIO NICOLAI integran la compañía de teatro que presenta el éxito cómico "¿Ud. viene por el aviso?", de Marc Camoletti, autor de "Boeing-Boeing". Los productores (Cortesse y Parada) confiesan que hasta setiembre tienen vendidos todos los fines de semana. Hay que recordar que esta obra fue presentada hace dos años en Buenos Aires y causó sensación. Con ella se pasean por las ciudades del interior (Rosario, Córdoba, Mar del Plata, Salta, Tucumán, Necochea y Bariloche) y fuera del país (Paraguay y Uruguay). Esta nueva versión sirvió para marcar el debut de Juan Alberto Mateyko como actor, tarea para la que se estuvo preparando concienzudamente. Pero no sólo el debut de Mateyko dio que hablar. El reencuentro de Diana Maggi y Juan Carlos Dual fue muy comentado. Muchos creían en odios y rencores. Ellos demostraron que son rumores infundados.

DIEZ DIVORCIOS EN QUINC

DIEZ PAREJAS INTEGRANTES DEL AMBIENTE ARTISTICO SE SEPARARON EN MENOS DE QUINCE DIAS. ELLOS SON PINKY Y RAUL LAVIE; BARBARA MUJICA Y DAVID STIVEL; MARILINA ROSS Y EMILIO ALFARO; ANITA LARRONDE Y FEDERICO LUPPI; CLAUDIA VITTORI Y JOSE LUIS MASSA; BEATRIZ TAIBO Y TITO OLIVERA; AMBAR LA FOX Y BUBBY LAVECCHIA; CARLOS CARELLA Y ALICIA BERDAXAGAR; CHUNCHUNA VILLAFAÑE Y HORACIO MOLINA, Y ELSA DANIEL Y SANTIAGO QUIRNO BEMBERG.



PINKY - LAVIE: "ESTA VEZ ES DEFINITIVA"

Es la segunda vez, pero parece ser la definitiva. Lidia Elsa Satragno y Raúl Peralta han vuelto a separarse. Los dos hicieron una única declaración:

PINKY: No hago declaraciones, hasta dentro de treinta días no quiero decir absolutamente nada más que nos hemos separado definitivamente.

LAVIE: No, no voy a decir absolutamente nada más que lo que todo el mundo sabe: nos hemos separado definitivamente.

Se casaron hace casi nueve años, el 4 de diciembre de 1963. Entonces ella conducía un programa de televisión en la ciudad de Montevideo y Raúl Lavié actuaba en aquella ciudad en "El Club del Clan".

—Me gustó, me enamoré de "El Negro", como le decían todos, pero me daba miedo. Lo invité a mi cumpleaños y durante toda la tarde me pregunté qué me iba a traer de regalo. Si me traía flores iba muerto; algo para ponerme, ropa o zapatos, no me iba a traer porque es algo muy personal. Se apareció con un paquete enorme: era esta rueca para hilar. Y bueno, entonces me casé con él. Raúl dice que su regalo fue algo así como el toque final. . .

Un año después de su casamiento, el lunes 14 de diciembre de 1964, nació su primer hijo, Leonardo, que al nacer pesaba más de cuatro kilos. Lo bautizaron en San Justo, donde nació Pinky el 11 de noviembre de 1935. El día que celebraban con una gran fies-



DIAS: ¡EPA! ¿QUE PASA..?



Pinky y Raúl Lavié el 22 de julio de 1963, junto a los integrantes de "El Club del Clan", Lalo Fransen y Nicky Jones. En Montevideo se pusieron de novios y se casaron cinco meses después.



El 29 de enero de 1970 se tomó esta fotografía en la casa del matrimonio, en Malabia casi esquina Las Heras. Recién llegados de México y flamantes papás de su segundo hijo.



El 28 de mayo de 1967, en la Pequeña Compañía, donde se internó Pinky luego del accidente que sufrió al volver del Paraguay. Allí se inició la reconciliación y el nuevo casamiento.

ta los dos años de su hijo, Pinky y Lavié anunciaron a los periodistas que se separaban definitivamente. Ella dijo que había dejado de quererlo: "Me acosté a dormir y estuve dando vueltas en la cama varias horas. Cuando llegó Raúl se sentó en el borde. Yo lo miré y le dije: "Raúl, quiero ser libre". Al principio, él no entendía lo que pasaba. Yo ya no soportaba más y le repetí que quería ser libre. Ya no lo quería más, no podía quererlo más. El había matado mi amor de a poco".

Y Lavié, en aquel entonces, explicaba así los motivos de su separación:

—Yo la quiero, pero en estos casos a uno no le queda más remedio que aceptar la decisión del otro.

Cinco meses después, en mayo de 1967, Pinky volvía del Paraguay junto a una delegación artística argentina. El avión, en el momento de tocar la pista, sufrió un desperfecto en su tren de aterrizaje y dio varios vueltas sobre sí mismo. "Mientras el avión daba vueltas pensaba en mi hijo, en mis hermanos... y en Raúl. El es una parte importante de mi vida, y en los momentos importantes siempre está a mi lado. Estoy muy contenta de tenerlo a mi lado...

Raúl Lavié estaba parado junto a la puerta de la habitación, sin moverse ni un segundo de su puesto: "Pensé que era gravísimo y que no querían decirme nada. Yo la sigo queriendo, más que antes, más que nunca. Nunca he perdido la esperanza de la reconciliación, pero por ahora me conformo con estar a su lado. Sé que la amistad no es amor, pero el amor puede volver".

Y el amor volvió. Fue en Punta del Este, y GENTE fue el único testigo periodístico de aquella reconciliación. El 28 de agosto del mismo año volvieron a casarse en México, donde se encontraban trabajando, ella en un programa periodístico de la televisión mexicana, y él con la compañía de Manolo Fabrega, como actor y cantante.

El 28 de marzo de 1969 volvieron a Buenos Aires. Pinky esperaba a su segundo hijo, Gastón, que nació el 23 de julio. Desde entonces la vida de la pareja trascurrió muy tranquila, y nadie se habría imaginado este desenlace.

Sin embargo, en una respuesta de Lavié en un reportaje que le hicimos hace quince días está la clave de esta nueva separación. Le preguntamos cómo andaba su matrimonio, y él contestó:

—Bien, dentro de lo posible. Ella tiene un carácter muy fuerte, y yo también. Por supuesto nos peleamos. De lo único que me arrepiento es haber hecho las cosas que hicieron que Lidia me perdiera la confianza, porque la confianza perdida no se recupera jamás.

Sabemos que la decisión de la nueva separación ha sido meditada durante más de nueve meses, y si Lavié no estaba en Buenos Aires cuando su mujer regresó de Israel fue precisamente porque no quería que se resolviera inmediatamente el futuro del matrimonio. Pero, todavía no está dicha la última palabra. Hay que esperar todavía un mes más.



BARBARA MUJICA Y DAVID STIVEL

Esta foto tiene seis años, dos menos que el matrimonio que ahora se ha separado. Por ese entonces había circulado también la noticia de una ruptura, que Stivel desmintió de esta manera: "No quiero hablar, porque sería darle demasiada importancia a esa infamia". Hoy, aunque tampoco haya declaraciones, la noticia es real.



CHUNCHUNA VILLAFAÑE Y HORACIO MOLINA

Doce años de matrimonio y un divorcio del que se habló mucho y fue desmentido también muchas veces. Ahora ambos lo han confirmado, pero es lo único que quieren decir: "Sí, nos hemos separado definitivamente". La hija mayor, Juana, tiene ya diez años, y la menor, Inés, uno menos.



ELSA DANIEL Y SANTIAGO QUIRNO BEMBERG

El 11 de diciembre de 1970, cerca de las seis de la tarde, se casaron en el registro civil de la calle Agüero. Ella se casaba por segunda vez, pero era la primera de acuerdo con la ley argentina. Hoy, un año y medio después, se han separado. Ninguno de los dos quiso decir cuáles fueron los motivos.



CLAUDIA VITTORI Y JOSE LUIS MAZZA

Pocos meses de noviazgo y en diciembre de 1969 se casaron. El tenía 22 años, y ella 18. A José Luis se lo conoció como el hijo menor de la "Familia Falcón". Claudia es hija de Darío Vittori. La luna de miel fue en Mar del Plata. En aquel momento se les preguntó cómo se imaginaban su vida futura. Y contestaron: "Estamos a oscuras. Lo único que nos importa es que nuestro cariño es serio y profundo. Simplemente, somos dos personas que nos queremos y no podemos vivir separados". Ahora se han divorciado.



ANITA LARRONDE Y FEDERICO LUPPI

No es la primera vez que se separan, pero ésta parece ser la definitiva. El actor abandonó su domicilio de común acuerdo con su segunda mujer en esta semana. Hace un año se separaron temporalmente y en un reportaje Luppi dijo: "Cuando creímos que nuestra relación estaba en crisis, decidimos separarnos por un tiempo. Ello sirvió para que nos diéramos cuenta de que nuestro amor estaba por encima de las pequeñas rencillas o de los problemas mínimos que habíamos magnificado". Ahora no quieren hacer declaraciones.



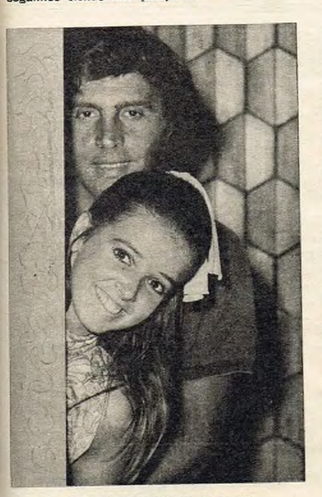
ALICIA BERDAXAGAR Y CARLOS CARELLA

Once años de matrimonio. En un reportaje realizado hace un año Carella daba su opinión sobre el amor y el matrimonio de esta manera: "No sé si existe el amor. Sé que existe reciprocidad en la pareja. El matrimonio es una conversación permanente, lógicamente, tratando de resguardar las individualidades, no absorbiendo a la otra parte. La verdad —mi verdad— sobre el matrimonio es la de establecer un «delicado equilibrio». Soy argentino y por eso creo en las actitudes «machistas». Mi mujer me las ha admitido y las ha asimilado. Después de diez años, seguimos siendo una pareja..."



AMBAR LA FOX Y BUBY LAVECCHIA

Se conocieron en Nueva York cuando ambos se encontraban de gira. Accidentalmente, él la acompaña al piano y se despiden debido a que Lavecchia debe ir a Puerto Rico y ella a Canadá. Vuelven a encontrarse en los pasillos de Canal 13, en Buenos Aires, y al poco tiempo se casan. Ella tiene una hija de su matrimonio anterior. Viven varios años felices hasta que, hace unos días, se separan. Entran también en la ola de divorcios.



MARILINA ROSS Y EMILIO ALFARO

Esta fotografía tiene ya tres años. Se casaron en febrero de 1966 y cuatro años más tarde declararon que querían tener un hijo. No lo tuvieron, y ahora ellos también han ingresado en esto que parece ser una verdadera ola divorcista. Al igual que los anteriores, se negaron a confirmar su separación y hacer declaraciones.



BEATRIZ TAIBO Y TITO OLIVERO

Después de diez años de casados se divorciaron hace quince días. Hace un año ella declaró en un reportaje: "Hacerme una nota a mí es aburrido porque he sacado una póliza de seguro contra el divorcio. ¿O es nota que Beatriz Taibo sea feliz eternamente?". Ahora, al intentar hablar con ella para que nos diera las razones de su separación, sólo dijo: "Sí, es cierto, estoy destrozada. No aguanto más. No puedo hablar de esto. No puedo. Miren cómo estoy. Tengan piedad de mí..." La suya, durante estos últimos diez años, fue una de las parejas más unidas del ambiente artístico. Siempre estaban juntos y nadie creyó nunca en la posibilidad de que se divorciaran.

Somisa ofrece al mercado argentino sus productos a precios comparables a los que rigen en los mercados tradicionales

Comparado con los precios locales en Francia, Italia, Gran Bretaña y EE.UU. de Norteamérica.

U$S

240

200

160

120

80

40

0

VALORES POR TONELADA

ARGENTINA U$S 114,22
FRANCIA U$S 113,89
ITALIA U$S 103,08
GRAN BRETAÑA U$S 118,08
EE.UU. U$S 137,79

PALANQUILLA DE 75 x 75 mm

ARGENTINA U$S 160,78
FRANCIA U$S 160,71
ITALIA U$S 160,10
GRAN BRETAÑA U$S 167,20
EE.UU. U$S 191,80

CHAPA LAMINADA EN CALIENTE DE 1,99 mm

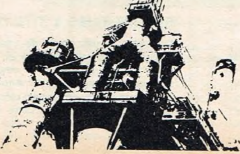
ARGENTINA U$S 188,72
FRANCIA U$S 181,15
ITALIA U$S 191,78
GRAN BRETAÑA U$S 187,12
EE.UU. U$S 232,03

CHAPA LAMINADA EN FRIO DE 1,24 mm

Télam

Los precios de SOMISA de palanquilla y chapas, expresados en dólares, son similares a los que pagan, por los mismos productos, los consumidores de Francia, Italia y Gran Bretaña y más bajos que los de EE. UU., excluído en todos los casos el impuesto a las ventas.

Fuente de información: Argentina, lista de precios SOMISA; Francia, Wendel Sidelor; Italia, Italsider; Gran Bretaña, British Steel Corporation; EE. UU., American Metal Market y Armco.





SOMISA

Industria de Industrias

Hasta que el divorcio nos separe.

Los que se casan (o podría ser):



Sergio Velazco Ferrero - Claudia Lapacó (se casan).





Diana Maggi - Juan Carlos Dual (relación peligrosa).



Los que se divorcian (o podría ser):



Pinky - Raúl Lavié (se divorcian).



Graciela Borges - Bordeu (se rumorea).

Elsa Daniel - Santiago Quirno Bemberg (podría ser).

Los que desmienten (exclusivo desde Corrientes):



David Stivel y Bárbara Mujica, Emilio Alfaro y Marilina Ross dicen que no hay problemas en las dos parejas y que el divorcio no es cierto. ¿Verdad?

Historieta II:

esta semana MELODY, la enternecedora historia que fuera gran éxito cinematográfico. a 16 páginas color.



Esto es una muestra de lo que el Nuevo Espíritu de Revista Canal TV le reserva para esta semana. Pero hay mucho más... y como siempre la más requetecompleta programación.

Lea más allá en

canal TV

RECIBIMOS UN LLAMADO DE ROBERTO GALAN

VENGAN, LOS

Los invito a un cumpleaños! ¡UN CUMPLEAÑOS UNICO! (¡No puede ser... Roberto Galán ha decidido seguir cumpliendo años!) "¡Pero si para vos no pasan los años, Roberto!" Galán empezaba a impacientarse. **"¡Por supuesto que no! Pero no se trata de mi cumpleaños, sino del de mi abuela! Mi abuela cumple años y quiero invitarlos a la fiesta".** No entendíamos nada. Roberto Galán es uno de los showmen más exitosos, un hombre increíblemente popular, una de esas personas que tienen el sentido del espectáculo a flor de piel, alguien que raramente se equivoca. ¿Pero cumpleaños de una abuela? Todos, o casi todos tenemos abuela y no se nos ocurre andar invitando amigos al cumpleaños. **"Mi abuela va a cumplir ciento un años".** Todo se aclaró.

Es una mujer bajita, nacida en la zona de Dolores, en el campo de su padre, el profesor García Cuerva. Una de esas personas que parecen haberse replegado sobre sí mismas para resistir mejor los embates del tiempo. Pero su piel es casi tan transparente como sus ojos, brillantemente celestes. Su pelo, más blanco que el blanco. Y cada detalle de su arreglo personal cuidado con esa naturalidad que certifica una sabiduría y elegancia que no se pierde cuando se mueve o habla. Una voz firme y pausada, fuerte, casi se diría segura. Cuando camina siempre hay alguien a su lado como si se temiera que su paso pudiera fallar. Pero ella lo aparta con una distinción que p o d r í a pensarse aristocrática y apenas, levemente, se apoya en quien la acompaña. **"Hoy quiso guardar su bastón, es tan coqueta"**, nos dice su hijo Ricardo, de 65 años.

—¿Ustedes vienen a hacer la crónica? —nos dice doña Catalina, utilizando una expresión un tanto caída en desuso—. **Les puedo contar algo gracioso. Yo iba al colegio con Alcira Echagüe, de los Echagüe de Buenos Aires, y siempre al volver pasábamos por el frente de la casa del presidente Avellaneda, en la calle Defensa. Yo presumía y pasaba tiesa, de lo más coqueta, convencida de que el soldado con entorchados y brillante morrión que hacía la guardia en la puerta era el mismísimo presidente de la Nación.**

Sonríe ampliamente. Sus nietos, sus bisnietos y sus hijos también ríen.

—Abuela, cuente de su amiga Victoria Avellaneda, la hija del presidente —dice Mariela, una espléndida muchacha de 19 años, tal vez la nieta predilecta, también la menor. Lo dice para que nosotros comprobemos su excepcional memoria.

—Pero, niña, si ya la he contado infinidad de veces. —Y empieza una vez más a hablar de su colegio **"que todavía está en Suipacha y Bartolomé Mitre"**, de sus amigas **"las chicas"**. Unos leños crepitan en la chimenea, alguien ofrece una taza de tradicional chocolate y la abuela Cata memora los caramelos comprados en un quiosco de la calle Defensa **"que era del señor Noel, de estos mismos Noel de ahora"**.

Después se sienta con Galán en un lugar tranquilo y se enlazan en un diálogo casi íntimo.

—¿Cómo anda, abuela, qué tal ese apetito?



Doña Catalina García Cuerva de Galán. Cien años y uno más. Un siglo de elegancia que no deja de mostrarse en cada gesto, en cada mirada de sus ojos celestes, siempre atentos, casi pícaros.



"¿Tengo que cruzar las piernas?", preguntó con coquetería. Y las cruzó no más. A su lado, por supuesto, Roberto Galán, Mariela, Marcelo Luque y su esposa, los nietos y Marcela y Jorge, los bisnietos.

—Muy bien, hijo, mejor que nunca; hace dos meses que no tomo una aspirina; el farmacéutico conmigo pierde plata.

—Igual que yo —ironiza Galán—, **una aspirina por hora.**

—¿Pero por qué? ¡No entiendo!

Galán está en dificultades. Cómo hacerle entender a su abuela lo que es el ritmo enloquecido de la televisión, los incontables problemas cotidianos y los consabidos dolores de cabeza, y dice simplemente: **"Ando un poco mal del hígado".**

—Cuídese, m'hijo, cuídese. Pero hoy tiene que comer torta.

—¿Usted ve mi programa, abuela?

—Claro que lo veo, aunque oigo poco; pero miro las figuras. Y lo miro a usted.

—¿Y no le gustaría casarse?

—Sí, que me gustaría, pero me he vuelto muy exigente y por lo menos tendría que ser un general de la Nación.

Galán nos mira como diciendo: **"¡Es mi abuela! No. Si a mi la rapidez y el humor no me cayeron del cielo".** Y después doña Cata se pone a comentar las últimas noticias, la política internacional, los viajes de Nixon, como para que nadie dude que ella lee "La Prensa" de cabo a rabo todos los días.

Salimos al jardín a tomar fotos.

—No me saquen las manos, que ya no las tengo lindas.

Es tarde, mientras decía eso González ya ha disparado una y otra vez. Roberto Galán está divertido: **"¡Sonrían todos, como si fueran una familia feliz!".** ¿Acaso no lo son? Y la abuela también ensancha su rostro y sus ojos clarísimos reflejan toda su alegría. Una alegría no exenta de nostalgia y ternura: **"Qué lástima que estemos en invierno y que los árboles no tengan hojas".** Es que la abuela Cata, o doña Catalina —como prefieran— es poetisa. O escribe versos, como le gusta decir a ella con cierta modestia. A los 93 años tuvo finalmente suficiente tiempo, o suficiente soledad, o suficientes cosas acumuladas como para ponerse a escribir. Y llena cuadernos con una letra pareja, angulosa, perfecta. **"Es la caligrafía inglesa que nos enseñaron en el colegio".** Y escribe a todo, al sillón donde a veces se queda dormida, a las flores de su jardín, a sus nietas, a las doradas lomas de Unquillo, donde vivió tantos años, a los gauchos, a la pampa y a la tierra. **"Las escribo con métrica y rima, no como los hacen ahora, que son unas palabras sueltas".**

—¿Piensa publicar sus poesías, abuela?

—Algunas podría publicarlas, las he trabajado mucho y estoy conforme. Otras no, todavía les falta. Hasta que no las dejo completas no me gusta mostrarlas. Lástima que no tengo aquí mis dos primeros cuadernos, que tienen los mejores versos. Se los di a una sobrina para que los leyera.

Roberto Galán, el nieto, interrumpe nuestro diálogo, como si estuviera celoso.

—¿Le cuesta mucho escribir sus versos, abuela?

—Bueno, mis versos son con profundidad, así que los pienso un poco.

Galán nos mira con aire feliz por la lucidez de su abuela, pero

INVITO: MI ABUELA CUMPLE 101 AÑOS



Atardece en Don Torcuato. La abuela Cata busca entre sus versos uno para su nieto. Roberto Galán escucha emocionado.

Uno de los versos de la abuela Cata tiene música. Se la puso su nieto, Marcelo Luque, un folklorista de la nueva generación, que allí, en medio de la fiesta, tomó la guitarra, "un poco destemplada" y le cantó a su abuela. Le cantó de esas carretas que ella conoció allá por el ochocientos y tantos.

LA CARRETA

Quiero ver mi Rosa
de las trenzas largas,
de los ojos negros
que cuando me miran
me dicen: te quiero.

La mañana es rosa
el camino es largo
apurate overo
que ya está el sol alto.

Los bueyes cansinos
se quejan, se quejan
del yugo muy duro
que va en el pescuezo.

El gaucho cantando
lleva la picana
al lao la guitarra,
también damajuana.

Cruje la carreta
marcha siempre al paso,
apurate overo
que ya está el sol alto.

La pampa infinita
ya se va dorando,
la carreta cruje
y el gaucho cantando.

La melena larga
blusa con clavel,
el chiripá rojo
marcha Juan Manuel.

ella no se distrae y sigue el ritmo de la conversación.

—Decime, Roberto, ¿por qué no vino tu hermana? ¿Qué le pasa?

—Está un poco enferma, pero la semana que viene la va a visitar.

—¿Y tus cosas? Acá me dicen que estás teniendo mucho éxito.

Y los cuadernos de versos pasan de mano en mano hasta que la abuela —uno de los últimos rayos de sol le cruza la cara iluminándola más aún— comienza a recitar. Se hace un silencio emocionado y sin una vacilación ni un corte, dando a cada palabra su entonación precisa, van saliendo los versos uno a uno. Y después viene la torta, tal como la imaginábamos, con sus ciento y una velitas que la abuela apaga en tres soplidos, ayudada disimuladamente por Roberto, su nieto. Aplausos, que los cumplas feliz, besos y cariños. Y nos vamos, los dejamos en familia, charlando de otros tiempos y de esos, de aquellos amigos y de estos nietos o bisnietos.

—Vengan cuando quieran, así seguimos hablando —nos despide la abuela. No, LA ABUELA. Cinco hijos, nueve nietos, nueve bisnietos y un tataranieto, muchos cuadernos de poesía, una clara firmeza y una elegancia suave, discreta. La abuela, o tal vez más, una dama argentina. Que además es la abuela de Roberto Galán.

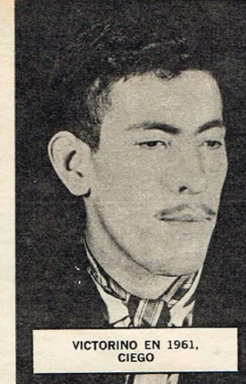
Queremos volver en todos sus cumpleaños. Pero éstos que los cumpla muy, muy feliz.

Fotos: **GONZALEZ**

EXCLUSIVO CAMPANA.

VICTORINO GOMEZ, 30 AÑOS DE EDAD, CIEGO DESDE LOS 7.

EL CIEGO QUE VOLVIO A VER DESPUES DE 22 AÑOS



VICTORINO EN 1961, CIEGO



VICTORINO HOY, DESCUBRIENDO EL MUNDO

Los ojos de Victorino Gómez. En los gruesos cristales, la compleja silueta de las destilerías de Campana. "¿Qué es eso, para qué sirve?", se asombró ante GENTE. Nunca había visto un barco, ni un tren, ni un avión, ni el río Paraná, ni algunas calles.

RECOBRO LA VISTA DESPUES DE UNA OPERACION. NUNCA HABIA VISTO UN BARCO, NI UN TREN, NI UN AVION. NUNCA HABIA IDO A LA ESCUELA. "GENTE" ESTUVO CON EL EN CAMPANA –DONDE VIVE GOMEZ– Y LO ACOMPAÑO A DESCUBRIR EL MUNDO DE LA LUZ, DEL COLOR, DE LA IMAGEN. ESTA ES LA CRONICA DE ESE LARGO ASOMBRO.

Mi mamá. Mi mamá. Ma-me-mi-mo-mu. Por ahora éste es el universo de Victorino. Un universo complicado, tal vez, como las destilerías de Campana o el puente de los barcos que lo agitan o el motor de los trenes que toca, despacio, con la punta de los dedos, cuando se quedan dormidos en la estación. Porque Victorino nunca había visto una letra, un barco, un tren. Porque Victorino fue ciego durante veintidós años. Porque Victorino no había visto nunca un lápiz ni un libro con dibujos de colores que dice **Mi mamá, ma-me-mi-mo-mu**, o que encierra palabras de involuntaria poesía como ésas de la página nueve: **Las ranas salen al sol.**

No fue siempre ciego Victorino, no. Un cinco de septiembre de hace veintinueve años nació en Villaguay, Entre Ríos, en un rincón casi tan pobre como el que ahora tiene en Campana, en el barrio Villa Lubo. Atrapó el mundo de la luz hasta los siete años, pero ha olvidado casi todas las imágenes.

—Aquello era campo y cielo, nada más. Campo y cielo, y la cara de mi mamá. De mamá Gerónima.

Ni él ni nadie sabe cómo pasó. Se levantó una mañana y ya no veía. Lo llevaron a una **mujer que curaba**, a una curandera de ésas con lechuza. Ella le miró los ojos y dijo que estaban quemados y que no había yuyos que sirvieran.

—Una vez me vio un médico y me dio unas gotas color caña. Mi mamá me dijo que eran color caña. Pero los ojos me ardían mucho cuando me las ponían.

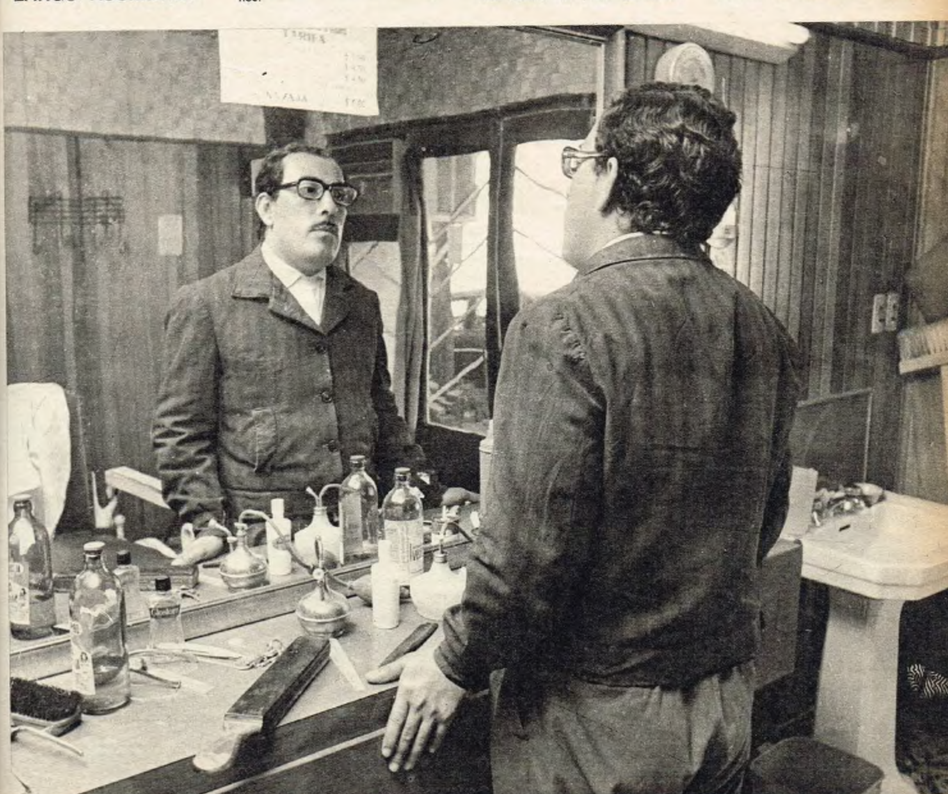
Lo sentaron en una silla de paja. Podía adivinar la dirección de los vientos y las nubes grises que llevaban agua y las arrugas que se instalaban en la cara de mamá Gerónima y las piernas de sus nueve hermanos, las piernas que se hacían largas y fuertes.

—Fueron veintidós años así. Sentado, o de la mano de alguno de mis hermanos. Nunca me pasó nada. Los ruidos eran siempre los mismos.

Un día, hace nueve años, los Gómez ataron con piolín grueso las valijas marrones de cartón y marcharon en línea recta hacia el sudeste. Había trabajo en Campana, trabajo para los hermanos y para la madre. Pronto fue **el cieguito de Villa Lubo**, una mascota, una curiosidad, un tema para hablar en voz baja, una compasión, una deidad de extramuros. Le pusieron **Tungo. Todavía lo llaman Tungo.**

Carlos Fernández es un obrero de Dálmine, otro entrerriano que un día marchó hacia el sudeste. El barrio y acaso el recuerdo de Entre Ríos lo hicieron amigo de los Gómez, la familia de Victorino. Y le daba lástima ver a Victorino con los ojos muertos, en la inútil travesía cotidiana: levantarse a las siete, bombear agua, caminar trabajosamente esas dos cuadras hasta la casa de su hermana Dora Lisa, pensar en la guitarra que nunca tocaría, esperar la noche para que el sueño lo venciera.

A principios de noviembre, Carlos Fernández se preguntó si los ojos de Victorino... Habló con un oculista, con gente de la Munici-



"Y la primera vez que me miré en el espejo me dije: ¿Así que éste es Victorino? ¿Así que éste soy yo? ¡Lindo mozo el Victorino! Y después me reí mucho, mucho, y no me podían sacar de adelante del espejo. Ahora ya me acostumbré, no me parece raro"...

palidad, con gente de Bienestar Social. A fines de noviembre, en una camioneta gris, llevaron a Victorino al hospital Santa Lucía. García Nocito, el director, recordó la semana pasada:

—No fue una hazaña médica ni mucho menos. El caso de Victorino Lorenzo Gómez era un simple caso de cataratas. Lo imperdonable es que no lo hayan traído antes.

La operación duró menos de dos horas. Cuando le sacaron las vendas, Victorino vio unos vagos resplandores, unas caras, unos guardapolvos blancos. Quizá por eso dice ahora, cuando anochece en el patio de la escuela:

—Mi color preferido es el blanco. Es lindo el blanco, lindo...

Sí. Porque Victorino va a la escuela. El 27 de marzo, a las seis de la tarde, entró por primera vez y se sentó en el primer banco de la izquierda, que ya no abandonaría. En los cristales gruesos, casi irreales, de sus anteojos, se reflejaron los cartones verdes, amarillos y naranja. Y los payasos. Y las muñecas. Y los pupitres gastados y las sillas de hierro verde.

—Era como otro mundo. Yo nunca había visto más que campo y cielo. Y cuando volví a ver, después de la operación, sólo tenía delante la calle de tierra y las casas marrones. Me gusta la escuela, tiene muchos colores...

Elena Isabel Hermida, maestra, le puso un lápiz entre los dedos. Nunca había visto un lápiz. No tenía siquiera la idea de un lápiz.

Empezó una silenciosa, lenta, anónima epopeya. Primero llenó un papel blanco con infinitas letras **a**. El resultado fue un laberinto indescifrable. Después, los inevitables palotes. Después, cuadrados y redondeles que pintó de verde y de rojo. Después, triángulos azules. Después, la **o**, que hizo con una moneda y una fórmula que todavía repite.

—El lápiz a'rededor de la moneda, y después la colita arriba. El lápiz alrededor de la moneda, y después la colita arriba. El lápiz...

Una noche, Elena Isabel Hermida y Olga Klinger —la otra maestra— le trajeron unas letras verdes de material plástico. Separaron la **m**, la **g**, la **o**, la **e**, la **z**. Las pusieron en cierto orden sobre el banco del asombrado Victorino.

—G-o-m-e-z. Este es tu apellido. Gómez...

El juego lo divierte todavía.

Más tarde empezó la aventura del número dos, un trazo sutil con el que Victorino lucha en vano. Y la aventura del número tres, casi un éxito. Y la aventura del margen y el renglón, una disciplina que lo inquieta.

Sentado en el último banco, bajo la lámpara de trescientas bujías que ordenó Elena Isabel para los ojos de Victorino, junto a un nido de hornero, robé este diálogo:

Elsa Isabel: —¡Esta **o** se ha caído un poco. ¿Cómo está la de al lado?

Victorino: **—Bien derechita.**

Elena Isabel: —Muy bien. ¿Y esta otra?

Victorino: **—Torcida.**

Elena Isabel: —¿Entonces qué se hace?

Victorino: **—Se borra y se hace de nuevo.**

Elena Isabel: —Eso es. Ahora está bien. Pero cuidado: algunas no se apoyan en el renglón.

Victorino: **—¿Y ahora?**

Elena Isabel: —¡Eso está muy bien, Victorino! Ahora la a. ¿Cuál es la a?

Victorino: **—La de la colita hacia abajo...**

A veces le arden los ojos pero no lo dice. Sabe o intuye que en el fondo del aula, en un estante, donde a lo mejor están todos los secretos del planeta, hay un libro de colores que encierra frases desconocidas. **Ulises mide la seda... Odila usa el dedal... Ilda amasa esa masa... Susy sale al sol... Elda, dame las rosas de ese rosal... Llueve en el campo... todo está callado... Las vacas y los caballos dan el anca a la lluvia...**

Sabe o intuye que allí empieza el universo.

El viernes —sol pleno— Díaz y yo recorrimos Campana con Victorino. Esto es exactamente lo que dijo:

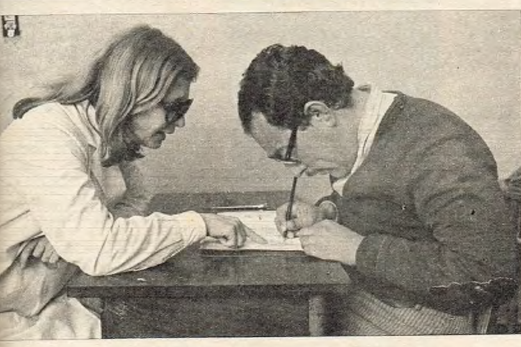
"Me gusta este auto. Las únicas veces que fui en auto tenía los ojos vendados... En Buenos Aires pasé por la casa del presidente y por la cancha de River... Yo soy de Boca, pero igual me gustó... Quiero ir al cine, nunca fui al cine... ¿Esta es una rosa? Me gusta la rosa... Pero lo que más me gusta es el tren... ¡Pucha, qué lindo sería ir en tren!... Una vez jugué al Prode... Si me gano el Prode le voy a comprar una casa a mi mamá... El color más lindo es el blanco... El rojo no, el rojo me hace mal... ¿Qué pensé la primera vez que me vi en el espejo? Me reí mucho y dije: ¡Lindo mozo! Lindo mozo es Victorino... En Buenos Aires me asusté de los autos... Los autos me parece que se me vienen encima... Yo nunca había visto un avión, pero ahora los miro siempre... No, no tengo miedo de subir a un avión... Pero los que son lindos son los barcos... Mire, mire, allá viene una lancha verde y blanca... Yo tengo una guitarra... Tengo una guitarra y toco un poquito, pero ahora hace tres meses que no la saco... ¿Sabe por qué? Porque estoy de luto... Yo tenía una sobrinita que me llevaba de la mano cuando era ciego... Se llamaba Angela Gómez... Y un día, un poco después de la operación, cruzó la ruta y la mató un auto... Tenía trece años... Yo me puse muy triste, muy triste... Por eso ahora no toco la guitarra... Pero si quieren yo les muestro mi guitarra... Me la regaló mi hermana... Mi hermana me afeitaba antes de la operación... Pero ahora yo me afeito solo y no me hago ni un cortecito... Yo tengo ganas de trabajar... Me prometieron que cuando aprenda a leer y a escribir me van a conseguir un trabajo en la Municipalidad... Me gustan los cigarrillos mentolados... Fumo un paquete cada tres días, pero ahora estoy muy nervioso... Estoy muy nervioso porque nunca había visto el tren ni el barco ni la destilería... ¿Por qué sale fuego de ese caño?... La hora que más me gusta es cuando amanece... Y también cuando cae la lluvia... Hace poco vi la televisión... Había unos hombres que se peleaban... Uno se llama Karadagián... Pero la pelea de Monzón no la pude ver... A mí me gusta Monzón... La que estuvo linda fue la fiesta del cumpleaños de Fernández... Había asado, vino, que es lo que más me gusta... En Buenos Aires pasé por la cancha de los aviones... Las caras que más me gusta ver son la de Fernández y la de mi mamá... Yo iba a la iglesia de Santa Lucía y le pedía que me devolviera la vista... Yo le dejaba unas monedas... Ahora conozco los pesos, pero antes no los conocía... Cuando el Carnaval jugué con agua... Me pidieron que me disfrazara, pero yo no sabía de qué disfrazarme... Usted me pide que me ría, pero yo no sé reírme, discúlpeme... ¿Con esa máquina me saca las fotos?... Sonó la sirena de la una, ahora sale Fernández del trabajo... Una vez caminé mucho... Caminé doce leguas en Villaguay para ir a lo del médico que me dio las gotas color caña... No había colectivo y tuvimos que caminar con mi mamá... Cuando empecé a ver me asusté mucho... Había una cosa que me seguía, que me seguía siempre, y yo tenía mucho miedo... Un día le dije a Fernández que



Todo fascina, asombra, marea a Victorino. Pero nada tanto como los trenes. Parado sobre las vías de la estación Campana, espera que los vagones se queden quietos para tocarlos —como a ídolos— con la punta de los dedos y soñar con un largo viaje.

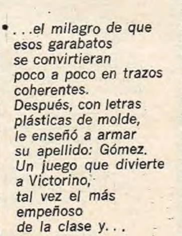


•*Elena Isabel Hermida, la maestra, pone un lápiz entre los dedos de Victorino. Victorino no había visto jamás un lápiz y sólo recordaba los colores vistos en su niñez. En las primeras semanas fue necesario que Elena Isabel le guiara lentamente la mano. . .*



•*. . .hasta que los dedos de Victorino lograran cierta soltura. Pero lo peor, lo más difícil, no había empezado todavía. Las primeras "a" y las primeras "o" de Victorino fueron un laberinto ilegible, y Elena Isabel la heroína que consiguió. . .*

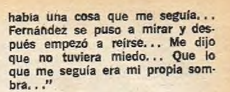




•*. . .el milagro de que esos garabatos se convirtieran poco a poco en trazos coherentes. Después, con letras plásticas de molde, le enseñó a armar su apellido: Gómez. Un juego que divierte a Victorino, tal vez el más empeñoso de la clase y. . .*



•*. . .el que cuida más celosamente su carpeta de trabajos. Una carpeta que empezó con trazos torpes y que poco a poco se cubre de letras parejas, de redondeles de colores, de palotes cada vez más derechos. El símbolo, en fin, de una lucha conmovedora.*



había una cosa que me seguía. . . Fernández se puso a mirar y después empezó a reírse. . . Me dijo que no tuviera miedo. . . Que lo que me seguía era mi propia sombra. . ."

Me gusta o no me gusta. Y asombros y silencios. Y una cara sin risa o con risa apenas dibujada. Y un pie izquierdo y un pie derecho que todavía ejercita al tanteo ante el peligro. Y un cuerpo rígido que se resiste a aflojarse porque de pronto —ese miedo, ese miedo— todo puede volverse oscuro otra vez y entonces hay que andar con cuidado. Y el estremecimiento de una cerveza fría de tanto en tanto. Y el sabor áspero del vino. Y las calles desconocidas de Campana, que quiere ver porque cree que alguna de esas calles puede llevarlo otra vez a Entre Ríos o a lo mejor a algún punto de esos que vio en el mapa de la escuela y que le explicaron que es una ciudad inmensa. Y en estas dudas y en estas esperanzas se queda toda la vida de Victorino, que no tiene la terrible lucidez de algunos ciegos sino la simpleza del chico que descubre el agua del mar cuando hunde los pies en la primera ola.

El viernes a la noche Victorino nos dijo adiós con la mano. En el camino me acordé de una página o de fragmentos de una página: ". . .Vi el populoso mar, vi el alba y la tarde, vi las muchedumbres de América, vi una plateada telaraña en el centro de una negra pirámide, vi un laberinto roto, vi todos los espejos del planeta, vi racimos, nieve, tabaco, vetas de metal, vapor de agua, vi convexos desiertos ecuatoriales y cada uno de sus granos de arena, vi a un tiempo cada letra de cada página, vi caballos de crin arremolinada, vi a los sobrevivientes de una batalla, vi tigres, émbolos, bisontes, marejadas y ejércitos, vi todas las hormigas que hay en la tierra, vi un astrolabio persa, vi la circulación de mi oscura sangre, vi el engranaje del amor y la modificación de la muerte. . ." La escribió Borges hacia 1949, en la última parte de su cuento **El Aleph,** cuando los ojos del protagonista descubren el punto secreto que contiene todos los puntos del universo. Y pensé —fue casi obligatorio pensarlo— que Victorino Lorenzo Gómez, entrerriano, "modesto vecino de Campana" (como dijo un diario), ciego durante veintidós años, no tendrá, al entrar en la tercera década de su vida, un Aleph donde maravillarse o aterrarse y comprender, al fin, todas las cosas que lo rodean. Deberá entrar cada día a las seis de la tarde en la escuela de adultos, sentarse en el primer banco de la izquierda, apretar los dientes y luchar infinitamente contra los enigmas del número dos o de la letra e. Y también caminar por las calles de Campana y llegar al puerto y a las destilerías y a la estación. Y tratar de ordenar ese caos mientras llega a la página quince y lee, de corrido, que las ranas salen al sol.

ALFREDO SERRA
Fotos: JORGE DIAZ

EXTRAÑA PAQUETERIA

Quiero expresarles el profundo desagrado que he sentido al leer en la sección "Clase A" de Landrú del número 359 en el primer puesto del cuadro de posiciones del campeonato mundial de gente paqueta al señor Laszlo Toth por el hecho de haber emprendido a martillazos contra la estatua La Piedad en la ciudad del Vaticano. Me cuesta creer y me duele que un humorista de los quilates del señor Warnes y una revista de la categoría de GENTE hayan tomado con tanta ligereza la acción de un demente que ha causado en el orden artístico un daño irreparable a una de las obras más sublimes del arte humano y en el orden espiritual un profundo dolor al sentimiento religioso de los que hemos visto en ella la expresión de un símbolo que está más allá de toda burla y no debió ser nunca objeto de un comentario profano e irreverente.

Dr. Adolfo Soriani
Capital

R.: Perdón, antes que nada el señor Landrú no se llama Warnes, sino Colombres. En segundo lugar, nosotros no tomamos tan a la ligera este bárbaro atentado como lo demostramos con la nota "La Piedad ya debe haberlo perdonado", que publicamos oportunamente. Y en tercer lugar no se puede negar que el atentado como paquete, es realmente paquete. ¿O no? •

NEGRETE VISTO CON OJOS PARAGUAYOS



Soy paraguaya y la nota que escribieron Geno Díaz y Alberto Ledesma sobre el caso Negrete en el número 360 me entristeció mucho por la manera que hablan de él por el solo hecho de que sea paraguayo. ¿Qué les importa a ustedes lo que haga él con su dinero y lo que haga con su vida privada? ¿Es que sólo quieren desprestigiarlo porque es paraguayo y ustedes los argentinos siempre tienen que estar por sobre nosotros? He comprobado que ustedes —los autores de la nota— escriben muy bien y tienen un perfecto español porque tuvieron la suerte de poder estudiar, pero no crean que son más buenos que "un pobre tipo" (como lo definen ustedes) que no pudo estudiar. Lo que ustedes hicieron fue ofender a todos los paraguayos. Creo que hubo otros ganadores del PRODE. ¿Qué pasó con ellos? Apenas una página en un número y nada más. ¿Tanto les molestó que un paraguayo haya acertado el PRODE? Claro, los argentinos son insuperables y un ignorante, canillero, paraguayo y por desgracia habitante de una villa miseria no puede tener tantos millones porque ustedes así lo piensan. Pero creo que en su país nunca o casi nunca un paraguayo fue cabecilla de un asalto o una banda de ladrones, a pesar de que son muchos los que viven en la Argentina. Claro, somos demasiado ignorantes.

Mónica de Velázquez
Asunción. Paraguay

R.: Creemos que la mejor respuesta a su carta es esta otra que también hemos recibido y reproducimos más abajo. Sin embargo, estuvo muy lejos de nuestro ánimo ofender a un país y los habitantes de un país al que nos unen estrechos lazos de amistad desde mucho antes de que nosotros hubiéramos nacido.

NEGRETE VISTO CON OJOS PARAGUAYOS (II)

El motivo que me impulsa a escribir es el caso Negrete. Soy paraguaya y tengo dieciocho años. Estoy estudiando el secundario gracias a los hospitalarios argentinos, y quiero por intermedio de GENTE manifestarle al público que soy una más entre la multitud indignada por la actitud del "Señor Negrete". Pido disculpas encarecidamente al pueblo argentino en nombre de mi país por la conducta bochornosa de un compatriota, conducta que pone de manifiesto su evidente ingratitud y su falta de hombría. Reitero una vez más mi vergüenza, o mejor dicho, la vergüenza de mi patria ante un hecho que indigna al pueblo de mi país.

Ramona Alderete
Capital

R.: Los argentinos, como usted habrá podido comprobar, hemos tomado el caso Negrete aisladamente, y en ningún momento se ha hecho hincapié en su nacionalidad. Todo lo que se ha escrito y publicado alrededor suyo se ha referido exclusivamente a su propia persona. Nos consta que la mayor preocupación de la prensa argentina ha sido precisamente ésa, no tomar partido, ser lo más objetivos posible —a tal punto que lo que más se le reprocha al señor Negrete son sus propias declaraciones— y por todos los medios evitar suspicacias y que se ofendiera bajo ningún concepto a su país.

EL PODER JOVEN

Como todas las semanas recibí mi revista (permítanme que la llame así, ya que la siento muy mía), la miré en general y seleccioné el primer artículo a leer. Lamentablemente, elegí la nota hecha a Mónica Jouvet, y digo lamentablemente porque me duele, como argentina y como mujer joven (tengo diecinueve años), que haya sido capaz de hacer declaraciones de tal índole. Si bien en su faz artística demostró irresponsabilidad total al decir que canta sin saber hacerlo, me parece acertado que sea un crítico en la materia quien lo juzgue. Sólo me limitaré a aclararle a Mónica que el país hoy se juega una carta difícil, y quiero preguntarle si no es-



tá al tanto de que TODOS los argentinos tenemos MUCHO que ver con esa etapa. ¿O es que acaso no sabe que el futuro está en nuestras manos como jóvenes que somos? Vale aclararle entonces que afortunadamente no todas las chicas de su edad nos mantenemos al margen de las vivencias nacionales. Y no nos encontramos en su condición porque estudiamos, y aunque algunas no estudian y solamente trabajan tenemos cosas en común: libros (que si bien no están al alcance del bolsillo de todos están en las bibliotecas públicas), cine (donde cada vez se tocan temas más interesantes), revistas como "GENTE" (donde aparece algún político hablando de sus planes o escribe un señor como Mariano Grondona, que aclara el panorama nacional) y además, la televisión. Sí, exactamente la misma donde ella pone su "cara bonita" para bailar y cantar. En la televisión existen algunos programas en los que algunos ex presidentes aparecen y dicen cosas que suelen resultar muy interesantes. Y nosotras, por supuesto yo incluida, no culpamos a mamá que piensa nada más que en ropa y peluquería, sino que vamos a donde nosotras queremos, pensando en los demás y pensando en un futuro promisorio para el país entero.

B.A.R.A.
Capital

MAESTRA SE OFRECE



Quiero felicitarlos por la nota de Rodolfo Braceli referida a Valentín Céspedes, el hachero chaqueño, por su gran contenido humano. Ya antes había leído que tanto en el Norte como en el Sur la gente solicita escuelas, y maestras para sus hijos. Pero, ocurre que todos leemos los artículos; al principio nos extrañamos, nos compadecemos de ellos, pero luego cambiamos de tema y ese problema queda olvidado. Su nota no es original, dado que el problema es de conocimiento de todos. Pero resulta muy indicado y favorable recordarle a gente indecisa como yo que existen estos problemas. Ocurre que nunca me faltó; es más, siento una inmensa vocación hacia los chicos y necesitados, a tal extremo que no sólo me gustaría ser su maestra, sino también su consejera, compañera, enfermera, religiosa, e inclusive cumplir con el rol de madre cuando fuese necesario. Una sola traba se interpuso y me hizo desistir en principio: jamás he rendido concurso para ejercer la docencia a pesar de poseer título de maestra normal nacional dado que una vez recibida conseguí trabajo en una importante firma de venta de automotores de esta ciudad y mi título quedó archivado en algún rincón de mi casa. Pienso que para ejercer como maestra en el Chaco no necesitaré rendir concurso; es más, haré todo lo que pueda por conseguirlo de esta manera. Sólo quiero saber dónde se encuentra precisamente el obraje, porque el pedido de este buen hombre no puede de ninguna manera ser desoído. No sé si ustedes pueden informarme si existe alguna escuela, o simplemente una casilla de madera o lo que fuera que pueda adaptarse como tal. Les pido que me contesten a la brevedad, así podré iniciar los trámites necesarios para llegar hasta todas estas familias que piden una maestra. Mis datos son los siguientes: soy argentina, soltera, de veinte años, mala dactilógrafa, como apreciarán por la carta, pero con muchas ganas de ayudar al prójimo, y mi dirección: Chacabuco 2310, Santa Fe.

Lidia Beatriz Cascino
Santa Fe

R.: Tal vez, cuando esta revista llegue al Chaco y en el Ministerio de Educación de la provincia se enteren de su ofrecimiento, no tarden mucho en enviarle una carta dándole todos los datos que usted solicita. Si no ocurriera, le aconsejamos que se dirija al ministro y le haga personalmente o por carta este mismo ofrecimiento. Pensamos que se pondrá todo a su disposición para que el sueño de Valentín Céspedes y sus vecinos se convierta en realidad. Nosotros, como argentinos, le damos las gracias por ser como es, aunque sea mala dactilógrafa y haya necesitado leer muchas notas como ésta para decidirse. Ojalá otros muchos jóvenes maestros sigan su ejemplo.

AEROPUERTO

El día que dos periodistas de la revista GENTE hicieron una nota sobre el aeropuerto de Ezeiza yo era el encargado de la torre de control. Estuvieron como tres horas en la torre preguntándome sobre procedimientos, letras, códigos, abecedario, etcétera. En un tiempo tan largo, las conversaciones se ramifican y se termina hablando de temas impensados. Eso fue lo que sucedió, y por eso se escapó lo del PRODE; si hubiera sabido que lo iban a publicar no hubiera hablado de nada en toda la tarde. También me adjudican una frase: "Qué le pasa a ese tipo", que yo no pronuncié. En otro lugar de la nota hablan de un peligro de choque de aviones, cosa que no puede suceder. Pido que se publique una aclaración al respecto.

Héctor Alberto Durante
Capital

R.: En cuanto a la frase "Qué le pasa a este tipo", de la misma nota se desprende que no es usted quien la dice, sino que es una voz que sale de un intercomunicador, por lo tanto, no identificada. En cuanto a la posibilidad de un choque de aviones, es una aseveración que —también se desprende de la nota— corre por cuenta de los autores y que además hablan de la seguridad con que los encargados de la torre de control alejan cualquier posibilidad de riesgo. Y en cuanto a la pregunta sobre el PRODE, lo que usted hace es contestar una pregunta. Si no hubiera respondido como lo hizo, sería un mal educado, y pensamos que sus superiores no le van a iniciar un sumario en contra suya por tener buena educación.

FEO EN TAPA



Los felicito calurosamente por haber puesto en la tapa del número 359 a un churro bárbaro como Narciso Doval. Si siguen así, su número de lectoras se va a multiplicar hasta el infinito.

Susana Kirtiz
Capital Federal

R.: ¿Vio que solamente había que tener un poco de paciencia? Ya vendrán más.

NOSTALGIA



A pesar de ser un consecuente lector, es la primera vez que les escribo. Es que me llamó la atención la nota realizada a ese gran maestro, don Feliciano Brunelli. El, con su orquesta, nos trajo tantos gratos momentos a todos los que como yo vivimos en esos lejanos pueblos de campaña. Con su sencillez, él los recorría con su gran orquesta, a veces sin siquiera cobrar lo que merecía. Por todo eso va mi reconocimiento a GENTE por no olvidarse de hombres como don Feliciano, que supo darnos tantos momentos de alegría y esparcimiento.

Osvaldo H. Méndez
Necochea. Buenos Aires.

RAPHAEL (I)



Me pregunto qué móvil lo llevó al redactor a hablar mal, pero tan mal sobre Raphael. ¿Es posible qué sea ese monstruo que ha pintado con tan negros tintes? Vamos a ver: está más sereno, se debe a que está extenuado y no a mayor dominio; dice alguna frase un poquito audaz: está obsceno; pone alma y vida en una canción: no es porque es un buen profesional, sino porque no vive nada más que para eso; disimula el dolor ante las admiradoras: es un exagerado; habla de que se va a casar y tener hijos: no puede ser porque es pura propaganda a fin de cambiar su imagen. Todo es negativo. Unicamente se le reconoce un mérito, cuando dice: "Yo sólo sé cantar, soy un ignorante". Este redactor no se explica el porqué de su éxito. Se lo voy a decir. Aparte de sus buenas cualidades, sobresalientes (que en ningún momento reconoce), tiene esa calidad humana, esa simpatía que atrae (y no solamente a las niñas y a las maduras), esa dimensión de persona buena que encanta a la gente que es como él y admira sus declaraciones de buen hijo, buen hermano y de buen cristiano en un mundo frívolo. Quiero destacar algo: según declaraciones de médicos psicólogos a las mujeres no les gusta el hombre "ambiguo", le dan la espalda, lo ignoran y lo desprecian. A Raphael lo siguen, lo quieren y lo defienden. Lamento haber leído lo que leí y quisiera que publicaran esta carta para que me sienta un poquito menos irritada de lo mucho que sentí al posar mis ojos sobre eso tan desagradable que fue esa nota, y me pregunto por qué el que la hizo no elogió por lo menos sus cualidades como cantante.

Alicia A. Vizzolini
Capital

R.: Lea otra vez la nota, esta vez —por favor— hasta el final y sin fanatismo. En la nota no se habla ni bien ni mal. Es una radiografía de un cantante; no se lo cuestiona, sino que se lo analiza. A tal punto parece que usted no hubiera leído la nota que no recuerda un párrafo que dice que Raphael es esencialmente un artista, tan artista que no por casualidad eligió como ídolo a Edith Piaff. Casualmente, esa clase de artistas que pagan el máximo precio por serlo: es decir, se llegan a devorar a sí mismos. Lo cual, no es una objeción, la más profunda manera de elogiarlo. ¿De cuántos artistas se podría decir lo mismo?

RAPHAEL (II)

Hacerle un reportaje al "Niño Raphael" es una cosa sin sentido. Lo que hicieron ustedes es una radiografía, una verdadera radiografía que dice muchas verdades que muchos no se atrevieron a publicar. Por otra parte, censuro a esas señoritas y señoras que están metidas en los "Clubes de Admiradores". ¿No tendrán nada más útil que hacer? Y para colmo le hacen un obsequio millonario a pesar de la situación en que está viviendo nuestro país. Pero, ¿quién es este tipo? Y sepan que no soy viejo, ya que tengo diecisiete años. Me gustan que le hayan elogiado un par de cosas: que esté contra las guerras y que reconozca que es un ignorante. ¿Por qué no estudia? ¿O crea que los libros lo pueden morder? Sigan con la verdad, que parece que son los únicos que se atreven a decirla.

Daniel Enrique Doval
Capital

CINE GUIA

GENTE Excelente — GEN . . Buena — G . . . . No vaya
GENT . Muy buena — GE . . . ¡Hummm! — . . . . . Dios lo ayude

TITULO	CRITICA Y CONSEJO	CALIFICACION	
EL REY DE LOS PICAROS Comedia. Prohibida menores 14 años. Sarmiento. Dirección: Paul Bogart. Con James Garner, Lou Gasset y otros. Color.	La historia de "El rey. . ." es leyenda vieja. La toma Mark Twain en "Vida en el Misisipí" y Jorge Luis Borges en "Historia universal de la infamia". Pero la versión cinematográfica es una variante liviana, en broma, sin consecuencias. Sirve, sin embargo, para divertirse sin pretensiones. ¿Virtudes? Diálogo fresco e inteligente y un Garner bastante actor, lo que no deja de ser una curiosidad. CONSEJO: Si no hay nada mejor. . .	GE . . . James Garner: en buenas manos. . .	
LA PANDILLA GRISSOM. Policial. Prohibida menores 14 años. Alfil e Iguazú. Dirección: Robert Aldrich. Con Tony Musante, Scott Wilson y otros. Color.	Secuestro de hija de industrial de Kansas. Fandilla capitaneada por Ma, un ama de casa que conoce más de furca que de bordado. Integrante de la banda con alguna ostensible desviación mental, enamorado de la rap'ada. Epoca: los agitados treinta. Con este paquete y una cámara que parece un fusil, Aldrich creó uno de los mayores momentos del cine policial. CONSEJO: Sin miedo caiga en sus garras.	GENT . Tony Musante: la memorable pandilla.	
FUEGO BAJO LAS CENIZAS Drama. Prohibido menores 14 años. Metropolitan. Dirección: Jack Lemmon. Con Walter Matthau y otros. Color.	Relación entre nieto y abuelo. Una excusa para apoyarse en un relato tierno, con muchas ganas de ser conmovedor. Es el primer trabajo de dirección de Jack Lemmon y se nota un poquito. El desarrollo es medio intrincado y vacilante, casi a tientas. El abuelo es Walter Matthau, un actor con todas las mayúsculas juntas. CONSEJO: Unicamente si no hay nada mejor a mano.	GE . . . Jack Lemmon y su primer trabajito de dirección.	
F I E B R E Drama. Prohibida menores 18 años. Ocean. Direción: Armando Bo. Con Isabel Sarli, Santiago Gómez Cou y otros. Color.	No merece siquiera el menor de los comentarios. No es nada. No existe. Seamos honestos: fuimos esperando poder rescatarla por algún lado, pero nos hundimos sin remedio junto a los indefensos espectadores que habían pagado su entrada. La historia es la de siempre: una excusa más o menos increíble para que Isabel Sarli luzca su desbordante anatomía. CONSEJO: Ni por casualidad, ni por curiosidad se acerque a verla.	. . . . . Isabel Sarli: con fiebre y otras cosas, a pesar de la veda.	

SIGUEN EN CARTEL



Don Atahualpa y Argentina: para conocerte mejor.

Es para hinchar el pecho y pisar fuerte. **ARGENTINISIMA** hizo la pata ancha en el Broadway, Ambassador y simultáneos. Lo consiguió de frente, sin especulaciones extrañas, meta canción y paisajes, por los cuatro costados. Están desde don Atahualpa hasta la Camerata Bariloche, pasando por Piazzolla. Dígale sí, no se arrepentirá.



Los Finzi-Contini versus la absurda intolerancia.

Vittorio De Sica construye la historia de los Finzi-Contini, una familia de Ferrara cercada por la persecución antisemita. Entre amores frustrados, partidos de tenis y jóvenes en bicicleta, se arma esta visión, tal vez demasiado blanda, pero no por ello menos imprescindible, del **JARDIN DE LOS FINZI-CONTINI**. Sucede en el Plaza y en el Capitol.

REPOSICIONES



Trintignant, la cara del conformismo.

Retorna **EL CONFORMISTA**. Una obra que habla del hombre y el fascismo. La dirigió Bartolucci, sobre un relato de Alberto Moravia. Hay política y políticos, conformistas e inconformistas. Jean Louis Trintignant está paradito en lo mejor de sí mismo en esta película. Lo acompaña una niña impecable y hermosa: Stefanía Sandrelli. Ocurrirá en el Lorraine.

Gould, Elliot. Implicado en los pequeños asesinatos.

LOS PEQUEÑOS ASESINATOS se reeditarán en el Arte. Afirmados en los textos del vitriólico Jules Pfeiffer. Para los amantes del humor espesamente negro. Es polémica y discutida, especial para entrar en la ronda de las controversias. Reúne a Alan Arkin y Elliot Gould, entre otros. No es un capricho, puede verse sin remordimientos.

SE ANUNCIAN PARA ESTA SEMANA



Borges-Murúa: primero amor, después adiós, finalmente psicoanálisis.

Tiene que producirse: es inevitable. Desde la semana que viene los sorprendidos habitantes de la ciudad no podrán sustraerse a la tentación: **HEROINA** estará entre nosotros. Las lágrimas de Graciela Borges de Bordeu y el hierático perfil del trasandino Lautaro Murúa amenazan convertirse en posta obligada para cambiar una butaca en sillón de psicoanalista.

FURIA SALVAJE. Tiene sus claves repartidas entre los tramperos, los indios, la venganza y los osos. La dirigió Richard Sarafián. Cuenta con Richard Harris. La esperamos.

GRANT PUBLICIDAD

—¿Hay alguna mamá cerca?

Vea lo que sus chicos toman cuando usted les da CEPITA.

Los jugos comunes son en realidad bebidas que contienen sólo una parte de jugo de fruta.
El resto es agua, azúcar, colorantes o cualquier otra sustancia. Por eso son comunes y cuestan menos.

CEPITA, en cambio, es jugo de frutas 100 x 100.
Sin agregados de agua, ni azúcar, ni edulcorantes, ni gas, ni alcohol, ni colorantes, ni aromas. Por eso es la verdad exprimida.

Por eso CEPITA es energía y alimento para sus chicos.
Y para sus grandes.

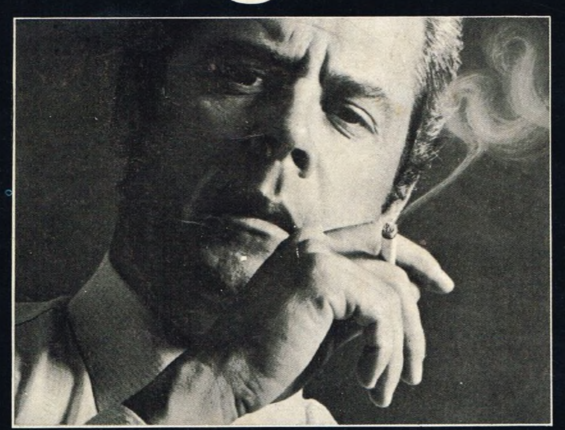
Jugos de fruta 100 x 100.

CEPITA

la sana costumbre...

Es un producto de la División Jugos de Frutas de 

Los que fuman negros.



Conviene mirarlos.

Es gente interesante, que está más allá de las apariencias y que cree en la gente.

Tienen esa personalidad definida como la de un Particulares, el cigarrillo inconfundible.



PARTICULARES

para gente que hace lo que siente.

GRANT PUBLICIDAD